

Análisis del tránsito por la educación ambiental: una historia de vida



Máster en Políticas y Prácticas de Innovación Educativa

Realizado por: Azucena Morillas Jiménez

Dirigido por: Rafaela Gutiérrez Cáceres

Curso 2017/2018

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. MARCO TEÓRICO	2
2.1. Realidad ecológica: educación ambiental y Programa Ecoescuelas	2
2.2. Formación profesional del profesorado	7
3. PROPÓSITOS QUE ALCANZAR	12
4. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	13
5. INFORME: LA HISTORIA DE MOWGLI	17
6. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES	31
7. RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS	34
8. ANEXOS	38
8.1. Anexo 1: Guion de la entrevista	38
8.2. Anexo 2: Transcripción de la entrevista	42

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo que aquí se desarrolla, trata de un Trabajo de Fin de Máster en el cual se realizará una investigación biográfica a través del diseño y desarrollo de una historia de vida. Este estudio está destinado al máster de Políticas y Prácticas de Innovación Educativa realizado en Almería. Esta investigación está centrada en el tema de la formación docente y desarrollo profesional en el ámbito de la educación ambiental y la implantación del Plan Ecoescuelas. Este contiene los apartados de un marco teórico, donde podremos analizar la teoría que envuelve tanto la formación docente como la educación ambiental y la implantación del Plan Ecoescuelas, ya que estos son los ejes vertebrales de este trabajo de investigación; otro punto donde se marcarán los propósitos que persigue esta investigación; una presentación metodológica, la cual explica y justifica cómo es la metodología de investigación escogida (historias de vida), los recursos que hemos utilizado, cómo se han recogido y analizado los datos, etc.; un informe que desarrolle toda la historia investigada, partiendo de unos temas emergentes; y por último una reflexión propia donde reflejo mis conclusiones sobre la investigación realizada.

Una vez sabemos la naturaleza de este trabajo, comenzaremos explicando y justificando por qué hemos escogido esta temática junto a su correspondiente análisis teórico.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Realidad ecológica: Educación ambiental y Programa Ecoescuelas

Nuestro mundo está presenciando una importante globalización económica, social y cultural, la cual nos acerca y une a todos los habitantes del planeta, pero ¿qué consecuencias conlleva mantener dicho sistema en auge durante tantos años? No es una simple coincidencia que a la vez que existe un mayor crecimiento económico y una mayor expansión de la industrialización, haya una mayor problemática ambiental que crea una emergencia en el sistema global (Novo et al., 2002). Algunas de estas problemáticas son el calentamiento global, el deterioro de la capa de Ozono, la contaminación de la atmósfera, la pérdida de biodiversidad, la deforestación, el aumento de residuos, la desertificación, entre otros muchos (García-Gómez y Moreno-Fernández, 2015).

A razón de esta realidad en la que vivimos, considero interesante investigar e indagar en soluciones que ayuden a solventar estas problemáticas desde el ámbito educativo. Estas temáticas no son tan trabajadas de forma suficiente en las aulas, o al

menos no como fin de un cambio en la sociedad, donde se formen a los alumnos en dinámicas reflexivas y críticas que deseen mejorar la sociedad y mundo en el que vivimos, sino que, en la mayoría de casos, se otorga un papel simplemente informativo desde la pasividad de las realidades de nuestro planeta (VV. AA, 2003).

Los docentes como profesionales deben luchar por una enseñanza que no esté marcada por contenidos cerrados, sino que debemos fomentar el desarrollo del sentido cívico que ayude a nuestros alumnos a saber desenvolverse en la sociedad actual. Esto debe trabajarse otorgando la oportunidad de vivir experiencias al alumnado que les permitan obtener un respeto y responsabilidad ante el tratamiento del medio ambiente junto a otros temas (Ruiz de la Hermosa, 2006).

Referente a esto, la educación no debería ser ajena al tratamiento de este tipo de temáticas, sino que también tiene un papel importante en la lucha para la máxima disminución de estas problemáticas. Tal y como afirma Novo (et al. 2002),

Hemos de trabajar científicamente para la consolidación de un nuevo paradigma, de una cosmovisión capaz de iluminar nuestra presencia en el mundo. Y esta tarea no podemos hacerla sino es comprendiéndonos como parte responsable del fenómeno de la vida en su conjunto e impregnándonos de valores como la solidaridad, la equidad [...]. También de nuevos modos de interpretar el mundo y actuar sobre él (p. 21).

Contemplando esto, tendríamos que replantearnos el papel que desempeña la escuela y la educación ante estas consecuencias de la globalización. Aquí es donde entra la participación de la educación ambiental, siendo un tipo de educación que desarrolla las capacidades creativas e innovadoras, permitiendo realizar búsquedas de nuevas soluciones, reconstruyendo pensamientos que nos han llevado a esta situación. Para ello, sería preciso analizar e investigar junto a otros profesionales, los cuales están inmersos en la solución de estas problemáticas, estando receptivos al cambio y la puesta en marcha de alternativas que ofrezcan una salida (Novo et al., 2002).

Adentrándonos más profundamente en las características que envuelven la educación ambiental, se considera que se desarrolla un paradigma prospectivo, el cual incide en las decisiones que se tomen de aquí a un futuro. Esta también exige el análisis de las sociedades presentes, atendiéndolas adecuadamente para la disminución de estas

problemáticas medioambientales, como respuesta a las acciones irracionales de la humanidad, las cuales llevan a dañar el medio donde vive (Romero, 2015).

Viendo la línea que sigue esta investigación, podemos señalar que los Programas de Ecoescuelas formarán un pilar fundamental en el desarrollo de este trabajo. Estos tienen gran relevancia, ya que son de los pocos programas en Andalucía que se desarrollan y organizan hábilmente para la solución de estos problemas ecológicos (VV. AA, 2003). Estos son programas de ámbito internacional coordinados por la Fundación Europea de Educación Ambiental (FEE), siendo también desarrollada en España por la Asociación de Educación Ambiental y el Consumidor (ADEAC). Además, también existe la Red Andaluza de Ecoescuelas, siendo un conjunto de centros educativos que abogan por un plan de mejora ambiental de su propio entorno y centro, replanteándose su práctica docente (VV. AA, s.f).

Según este mismo programa, la Red de Ecoescuelas tiene tres pilares básicos de líneas de trabajo que la conforman:

- Apoyo a los centros a través de recursos humanos: implicación de los Centros de Profesorado y asesoramiento específico mediante dos secretarías educativas.
- Apoyo a los centros a través de recursos materiales: elaboración de material didáctico específico.
- Formación específica: Formación en los centros, Jornadas Provinciales y Encuentros de Alumnado (VV. AA, s.f, p.6).

El objetivo y propósito que mueve a este programa es mejorar la gestión de los centros educativos a través de la sensibilización, la formación y la educación de la importancia del medio ambiente y su sostenibilidad, siendo esta de forma activa y participativa para crear conciencia de las realidades de la sociedad. La herramienta actitudinal que emplean es el aprendizaje en acción, haciendo que otros centros y los entornos próximos al centro se impliquen en el trabajo de esta causa, participando así tanto el personal del centro como las familias y vecinos que lo rodean (VV. AA, s.f). Además, el programa Ecoescuelas selecciona cuatro temas vertebrales que conforman el trabajo y aplicación de este, siendo los pilares el consumo de materiales y la producción de residuos, el agua, la energía y el respeto al entorno físico y humano (Estada y Urbano, 2003).

Los centros que logran alcanzar un reconocimiento de cohesión durante tres años en el desarrollo y aplicación del Programa Ecoescuelas, obtendrán el galardón Bandera Verde de Ecoescuelas, para así ser identificados como un centro que trabaja el cuidado medioambiental en profundidad y con coherencia.

La educación ambiental forma parte del Programa Ecoescuelas, debido a que se inserta en el ámbito escolar, donde este proyecto global se ve influenciado por los factores del centro y por la implicación de toda la comunidad educativa, incluyendo a sujetos externos a la vida escolar como el barrio, los vecinos, el ayuntamiento, diferentes asociaciones, etc. Por ello, como afirmaba Tonucci (citado en Díaz-Gerrero y Moya, 2003):

Una escuela que decida intervenir en Educación Ambiental, si quiere tener credibilidad, además de un estudio serio y colegiado, es decir interdisciplinar, del camino que hay que recorrer de los contenidos y el método, tendría que preocuparse por ser o por llegar a ser un modelo ambiental coherente, tanto físicamente como social y culturalmente (p. 5).

Como he mencionado anteriormente, el método de trabajo que se emplea en el desarrollo del programa de Ecoescuelas es a través de la investigación, la indagación, el análisis, la reflexión, el compromiso, entre otros, donde el alumnado es el protagonista del aprendizaje construyéndolo por sí mismo con las experiencias vividas durante el proceso, participando como persona que pertenece a una sociedad, más que como un retenedor de conocimientos. Este programa se inicia con la ecoauditoría, donde se investigan las problemáticas medioambientales que queremos hacer frente, a través de la recogida de datos, su análisis, organización de estos, etc., donde finalmente se elabora un informe con el diagnóstico sobre la temática trabajada (Díaz-Guerrero y Moya, 2003).

Teniendo en cuenta todos estos factores que conforman el programa Ecoescuelas, observamos que se trata de una iniciativa que contiene aspectos de innovación educativa, como es la investigación-acción, aprender a través de modificar nuestro contexto, entre otros. Pero, ¿realmente es siempre aplicada de esta manera y teniendo en cuenta todos estos factores y dinámicas en su desarrollo? Según Perales, Burgos y Gutiérrez (2015) no siempre tiene por qué desarrollarse de forma adecuada este tipo de programas. En ocasiones mencionan que nos podemos encontrar con centros que se consideran ser partícipes de la Red de Ecoescuelas, cuando sus programas están anticuados, carecen de

diversidad de actividades, no reflejan un compromiso activo con el cuidado y mantenimiento del medio ambiente, y donde su entorno deja mucho que desear debido a los pocos entornos naturales que puedes encontrar en él para que exista un contacto directo con ellos, o directamente están descuidados. Por otro lado, también comentan que existen centros donde presumen de ser “verdes” y participar activamente en el Programa de Ecoescuelas, cuando lo único que cumplen son los requerimientos burocráticos que son necesarios para ser valorados como tales centros. Por ello, estos autores ofrecen trece factores de evaluación y medida que faciliten la valoración de los centros que realmente están involucrados en el desarrollo y aplicación de este Programa de Ecoescuelas. Estos son los siguientes:

- Ambientalización del perímetro externo del centro.
- Ambientalización del interior del edificio e instalaciones.
- Presencia de tecnología ambiental.
- Ambientación del centro.
- Identidad de Ecoescuela.
- Proyectos o actividades ambientalizados.
- Reconocimiento del coordinador de la Ecoescuela como líder ambiental.
- Coordinador del programa con historia previa en el campo de la EA.
- Coordinador del programa con una trayectoria ambiental influyente en el entorno.
- Compromiso de la dirección.
- Comité ambiental.
- Proyecto Educativo.
- Participación de la comunidad educativa.

Como elementos complementarios, Perales, Burgos y Gutiérrez-Pérez (2013) añaden también otros factores a tener en cuenta a la hora de evaluar y valorar un centro que desarrolle este programa. En primer lugar, valoran a los centros donde el programa debe estar adaptado a las características que estos presentan, pudiendo aprovechar las carencias y virtudes de este para introducirlas en las actuaciones del programa. También debe existir una coordinación, comunicación y colaboración entre otros centros que estén desarrollando el mismo proyecto, para así enriquecernos entre todos y aprender de nuestras experiencias y las de otros. Y como complemento a estos, el centro también

puede ser el núcleo del programa, siendo su organización y gestión la finalidad de la investigación para mejorarla y sacar mayor provecho de los recursos que dispone.

En segundo lugar, mencionan la importancia del alumnado, el cual puede involucrarse activamente en la mejora de su propio entorno, pudiendo constatar que sus acciones tienen repercusiones reales en el medio ambiente. También se le debe otorgar la capacidad de tomar decisiones respecto a la organización y gestión del centro, mostrando a los sujetos que viven a su alrededor su compromiso, sus valores, sus conocimientos y sus actitudes, siendo valoradas sus acciones como útiles y funcionales.

Y, por último, otorgan gran importancia a los docentes como elemento motivador para el alumnado. Este tiene las ventajas de poder formar parte de un conjunto de profesionales que trabajan de forma innovadora su práctica docente, a través del intercambio de experiencias, reflexiones y opiniones con otros miembros de la comunidad educativa. Todo ello nace siempre de una formación continua que permite el desarrollo profesional de los docentes para convertir su práctica más dinámica, flexible y adaptada a las iniciativas y motivaciones de todos los campos disciplinares. Según Perales, Burgos y Gutiérrez-Pérez (2013) desarrollar un programa de Ecoescuelas “no resulta factible sin una adecuada calificación del profesorado y los equipos directivos para orientar la gestión diaria y los procesos de innovación curricular en una dirección sostenible” (p.100).

Teniendo en cuenta este último punto, pasaremos a la importancia de la formación del profesorado para la adecuada práctica docente en el desarrollo y participación de este tipo de proyectos, ya que este es otro de los pilares que sustentan esta investigación que he llevado a cabo.

2.2. Formación profesional del profesorado

La presencia de factores sociales tradicionales que imperan en nuestra sociedad, donde los docentes son meros ejecutores de ciertas ideologías asentadas, desarrollando el papel de ciudadanos despolitizados, acríticos y falsamente objetivos, nos hace cuestionarnos qué factores son necesarios emplear para que estos se conviertan en docentes reflexivos de su propia práctica educativa y de la sociedad que intentan mostrar a sus discentes (Pérez-Rueda et al., 2016).

A causa de esto, analizaremos que existen diversas concepciones que caracterizan de forma diferente el término de formación docente. En concreto, Korthagen (2010) distingue entre tres enfoques diferentes de esta. El primero lo denomina modelo

tradicional, el cual hace referencia a trasladar la teoría a la práctica. En segundo lugar, habla del enfoque basado en la práctica; y en último lugar menciona el enfoque realista, el cual une la teoría y la práctica teniendo en cuenta las experiencias de los docentes. Este último afirma que está más relacionado con el enfoque constructivista donde a partir de la acción y la práctica de la teoría se forma el conocimiento, precisando un análisis reflexivo que permita al docente aprender a través de sus experiencias de forma autónoma.

Por otro lado, este autor (Korthagen, 2010) explica que para conseguir aplicar este enfoque realista en la formación del profesorado es necesario tener en cuenta una serie de factores:

- Es necesario promover actividades de modo que los docentes reflexionen sobre su propia práctica educativa y las experiencias que viven en su aula.
- Se debe reflexionar sobre los orígenes irracionales del pensamiento.
- Tener en cuenta las dimensiones cognitivas, emocionales, volitivas y conductuales en el análisis y reflexión que realiza el docente acerca de los problemas.
- Introducir gradualmente la reflexión de la práctica para no desvirtuarnos al enfoque tradicional.
- Estimular la meta-reflexión, donde los docentes analicen su propia reflexión para no caer en errores como acudir rápidamente a las soluciones, potenciando así el aprendizaje posterior.
- Elevar el nivel de aprendizaje a través de la colaboración con otros profesionales o discentes mediante la reflexión sobre el análisis de la práctica docente.

Volviendo a las aportaciones de Pérez-Rueda (et al., 2016), mencionan que la formación del profesorado debe estar enfocada a la lucha por una justicia social que se aplique al máximo de contextos reales posibles, donde la labor del docente radica en presentar alternativas pedagógicas que intenten dejar de lado las estructuras que predominan en la sociedad e intentar apropiarse de esa justicia social experimentándola, para más tarde poder enriquecerla para su futura práctica docente.

Por tanto, si queremos que en las escuelas predomine el contacto con la educación a través de las experiencias, donde los docentes construyan su propia práctica docente,

debemos implantar dinámicas de colaboración y cooperación entre estos en el periodo de su formación como profesorado (Korthagen, 2010).

Otro de los factores que debemos tener en cuenta a la hora de analizar la formación docente es la formación inicial. Esta debe “[...] procurar diferentes escenarios para diversos tipos de conocimientos y materiales, propósitos, y estrategias diferentes” (Estebaranz, 2012, p. 165). Además, “deben ser programas que proporcionan calidad de análisis y fuerte preparación académica, a la vez que apoyo con la experiencia intensiva de clases” (Estebaranz, 2012, p. 165). Esto es necesario, debido a que el profesorado debe ser un profesional que solucione los problemas existentes en la educación que son contextualizados. Por ello, formar a un profesional exige proporcionar dos tipos de instrumentos: conceptuales para poder interpretar la práctica educativa, y prácticos para que relacionen las estrategias y las relaciones que suceden en su aula, adaptándolas a las características de esta (Estebaranz, 2012).

Continuando con la aportación de características que debe presenciar un docente, Estebaranz (2012) explica que:

Empoderar al profesor es una necesidad de aprendizaje continuado, encaminado al dominio de las mejores prácticas para enseñar. Los profesores necesitan conseguir el poder para personalizar la enseñanza y poseer el arte de la enseñanza. Pero necesitan redescubrir continuamente el sentido de su trabajo (p. 169).

Debido a esto, podemos decir que es necesario que la administración otorgue más autonomía desde la libertad y el compromiso al profesorado a la hora de desarrollar su práctica docente, para así poderla adaptar al contexto en el que se encuentra e ir reflexionando sobre ella para conseguir una mejora progresiva, haciéndose así con un amplio abanico de actitudes y habilidades que se adapten a cualquier sesgo social.

Para conseguir esto, es necesario que diferenciamos entre una vivencia y una acción en el oficio docente. Esto es preciso porque el docente experimenta diferentes facetas y dimensiones de la realidad profesional que relaciona con su vida cotidiana, las cuales no pertenecen a ninguna disciplina y tiene que ir afrontando mediante recursos, saberes y capacidades. Por ello, el docente debe abrir su mente a nuevas formas de pensamiento, mejorando los contenidos y los procesos de formación para que conecten con las

experiencias educativas reales, sus acontecimientos y las formas de estar que precisan (Contreras, 2013).

Volviendo a la aparición de las experiencias como algo esencial en la formación docente, Contreras (2013) recoge tres facetas de esta que debemos tomar en cuenta debido a su imperante presencia:

- Las experiencias del alumnado, teniendo en cuenta las de cada uno, para entenderse y trabajar conjuntamente, además de otorgar un sentido subjetivo a su proceso de formación y su práctica docente.
- Las experiencias que se obtienen en la propia formación docente para conseguir algunas pistas pedagógicas que ha gestado como personales y sociales.
- Las experiencias de otros profesionales, donde nos ofrezcan cómo se han ido formando progresivamente y el sentido que otorga a su propio oficio.

Con todo esto, podemos tener una idea general de cómo es la formación del profesorado que busca mejorar la práctica educativa, adaptándose a las realidades y experiencias tanto del docente como del alumnado. Pero, ¿tiene siempre una buena acogida la formación permanente del profesorado en nuestra realidad social? Según Imbernón (1994) existe una resistencia a la formación docente, al igual que se puede presenciar para el cambio. Esto se debe, según afirma el autor, a las características del clima laboral, a problemas con las estructuras organizativas, a la falta de incentivos, a determinadas ideologías, a la falta de recursos, entre muchas otras. Por ello, debemos ofrecer una serie de valores a los alumnos ya desde la formación inicial, que se vayan desarrollando con su propia experiencia profesional para que escojan un papel crítico y reflexivo de su práctica para poder ir actualizándola a nuevos contextos y al cambio de la sociedad, siempre desde la visión de mejorar la sociedad y avanzar como ciudadanos.

Ahora bien, también estamos presenciando una desprofesionalización del profesorado, donde los deberes burocráticos y funcionariales predominan frente a los didácticos. Además, los docentes no tienen permitido poder participar en la elaboración del currículum en cuanto a su organización, horarios, evaluaciones, etc., otorgando así una pérdida del prestigio de su profesionalidad, produciendo un importante atraso en el desarrollo de la cultura profesional. Como conclusión y solución a esta problemática, los mismos docentes son los que deben reajustarse profesionalmente para que su práctica no

solo se ubique en las aulas, sino que afecten y participen también en grandes cambios sociales, además de reelaborar el concepto de su profesión sin esperar que agentes externos (como la administración) los limite y defina por ellos (Imbernón, 1994).

Una vez analizadas las características más relevantes que envuelven al Programa Ecoescuelas y a la formación del profesorado, pasaremos a mencionar algunos estudios de investigación que se han llevado a cabo con esta temática, para así poder analizar el estado de la cuestión en torno al objeto de estudio.

Como primer ejemplo, podemos destacar la investigación de Moreno-Fernández y García-Pérez (2015), donde el objetivo que persiguen es comprobar si los docentes obtienen una adecuada educación inicial para llevar a cabo en sus aulas el tema de la educación ambiental, y más específicamente el Proyecto Ecoescuelas. A su vez, analizan la naturaleza de este programa a través de las impresiones tanto de docentes como de discentes, comprobando así si su aplicación es la más adecuada. Este estudio se realiza a través de entrevistas a los alumnos y profesores que participan en el Programa de Ecoescuelas, recogiendo datos que servirán tanto para un análisis cualitativo como cuantitativo (realizan diversos gráficos de los resultados). Las conclusiones que obtienen son que el profesorado aún le queda un gran camino para sentirse seguro completamente realizando este tipo de programas. Sin embargo, lo que más remarcan es que en la aplicación de este programa el error que encuentran es que se aplica solo analizando la propia localidad donde se encuentra este centro, pero no se tienen en cuenta las problemáticas que existen en todo el mundo para concienciar y hacer partícipes al alumnado en la solución de estas. Por ello, contemplan que es necesario realizar una educación para “una ciudadanía planetaria”.

Manteniendo semejanzas con el anterior, García-Gómez y Moreno-Fernández (2015) realizan un estudio de carácter cualitativo, donde su objetivo es investigar si en los centros que desarrollan el Programa Ecoescuelas analizan las problemáticas medioambientales a nivel local-global. La investigación se realiza al alumnado de tercer ciclo de primaria a través de unos cuestionarios de carácter abierto y flexible. Analizando las diferentes aplicaciones que se realizan en dicho programa, concluyen que sí existe cierta concienciación de las diferentes problemáticas medioambientales a nivel local-global, pero que el alumnado no es capaz de establecer relaciones entre dichas problemáticas. Esto se puede deber a que trabajan más aspectos locales, debido a la

justificación que ofrece el profesorado de que en estas etapas se trabaja primero desde el entorno más cercano para poder ir gradualmente alejándose de este.

Por otro lado, también podemos ver que se ha realizado un estudio de casos sobre cómo incide el Programa Ecoescuelas en un centro educativo, el cual aún no ha sido galardonado con tal reconocimiento. Este estudio lo realiza Reyes (2016) para comprobar las actuaciones que llevan a cabo en un centro de estas características. Realiza diversos cuestionarios para aplicarlos a los diferentes miembros de la comunidad educativa. Aunque no puede comprobar totalmente, debido al corto tiempo de investigación, si los resultados son óptimos, concluye que sí ha visto algún avance y progreso en la adaptación de este centro en el Programa Ecoescuelas, pero que aún están en proceso y no puede concluir que consigan el objetivo que se proponen.

Como último ejemplo, también mencionar la investigación que lleva a cabo Moreno-Fernández (2015). Esta, al igual que las dos primeras, persigue comprobar en un centro si existe una educación medioambiental donde se tengan en cuenta tanto contextos locales como globales. Además, también analiza la aplicación del Programa Ecoescuelas que lleva a cabo en este centro. Esta concluye que este centro en ocasiones no realizaba actividades flexibles que otorgasen al alumnado la oportunidad de adentrarse personalmente en el programa, además de realizar actividades que muchas veces estaban muy encorsetadas y no tenían relación con lo investigado. Y en cuanto a la implicación de problemáticas locales-globales, educando así a ciudadanos planetarios, considera que en muchas ocasiones sí reman hacia este objetivo, pero que en otras el profesorado dudaba de las capacidades del alumnado, abandonando, de esta manera, algunas investigaciones.

Una vez analizadas las temáticas que sustentan esta investigación, pasaremos a concretar los propósitos que esta persigue, los cuales ayudaron en la elaboración de su esqueleto.

3. PROPÓSITOS QUE ALCANZAR

Cualquier tipo de investigación precisa marcar unos propósitos u objetivos que se pretenden alcanzar, para así tener una guía que acote la temática de tu investigación. Por ello, este trabajo no iba a ser menos y también dispone de varios objetivos. Todo ellos atenderán a la información teórica expuesta en el apartado anterior, ya que en ella hemos analizado teóricamente los pilares temáticos que conforman esta investigación.

En primer lugar, me planteé un objetivo general que engloba a toda la investigación en su conjunto. Este es analizar el desarrollo profesional y la formación del docente a través de experiencias educativas y personales relacionadas con el medio ambiente. Con esto vemos que la meta principal que persigue esta investigación es indagar en la vida de un docente para analizar cómo ha ido experimentando la formación inicial y continua a lo largo de su vida profesional y personal, así como también ha ido desarrollando sus experiencias en referencia a la educación ambiental y el desarrollo del Plan Ecoescuelas.

Por otro lado, atendiendo al propósito principal, concreté tres objetivos específicos, los cuales a partir de los temas que guían esta investigación nos permitieron adentrarnos más en esta a partir de las diferentes experiencias y momentos de vida del docente, atendiendo a su vez al propósito general que he mencionado anteriormente. Estos objetivos específicos son los siguientes:

- Conocer las experiencias de su infancia y su relación con el cuidado del medio ambiente.
- Analizar las experiencias y formación recibidas durante su juventud y su relación con el medio ambiente.
- Indagar en su formación continua, sus concepciones y sus experiencias en la actualidad como profesional de la educación ante el cuidado del medio ambiente.

4. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Teniendo en cuenta los propósitos planteados, se ha desarrollado una metodología de investigación de carácter cualitativo, la cual se centra en la creación de una historia de vida. Esta ha sido escogida porque nos permite conocer una realidad concreta, ofreciéndonos una visión personalizada del tema a investigar, expuesto anteriormente. Teniendo en cuenta el objetivo principal que persigue esta investigación, se busca conectar con las experiencias de un docente, un factor que precisa flexibilidad en la obtención de datos para poder recoger la información necesaria y lograr analizarlos para llevar a cabo la investigación. Tratándose de una investigación de fenómeno social, un aspecto muy diverso y cambiante que depende de la ubicación y momento en el que es analizado, son necesarias las características que ofrece este método de investigación (Pita

y Pértegas, 2002). Primeramente, veremos qué es una historia de vida y las características que la definen.

Este método de investigación se define de diversas formas. Según Martín-García (1995) “es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida” (p.42). Por otro lado, Ruíz-Olabuénaga (2012) afirma que la historia de vida “busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente” (citado en Chárriez, 2012, p. 50). Por ello, he escogido la historia de vida para poder alcanzar el propósito general de esta investigación e indagar en las experiencias de un docente a lo largo de su vida académica-formativa y personal.

Disponiendo una visión general acerca de la definición de historia de vida, pasaremos a ver las características que la envuelven. Fernández-Sierra y Fernández-Larragueta (2007) explican que la historia de vida se diferencia del relato de vida en que aquella es dialógica, por ello es preciso realizar una triangulación entre los relatos temporales, los sociales y los discursivos. Chárriez (2012) añade que esta nos permite analizar la conducta humana a través de una perspectiva fenomenológica, pretendiendo buscar una interpretación a través de las perspectivas de las personas, las cuales se sitúan y definen en variedad de sucesos. Esta misma autora afirma que este método tiene en cuenta los aspectos afectivos y emocionales que se presentan en las narraciones de los sujetos investigados. Además, menciona que este tipo de investigaciones realizan una serie de pautas flexibles y holísticas sobre los sujetos, los cuales son estudiados en su máxima complejidad y totalidad, enriqueciendo así el tema investigado. Atendiendo a esto, a la hora de realizar la investigación, he indagado en experiencias del sujeto que me expresen sensaciones, emociones e ideas personales, porque de esta manera podremos conectar mucho mejor con su historia y comprenderla más profundamente, desvirtuándonos lo más mínimo de su realidad.

Una vez analizados estos aspectos, debemos preguntarnos qué factores positivos aporta esta metodología de investigación a nuestro estudio. Fernández-Sierra y Fernández-Larragueta (2007) mencionan que este método nos ayuda a recoger

información específica y detallada que facilita escoger las más adecuadas nociones metodológicas y didácticas, pudiendo ofrecer una educación de calidad, tanto en ámbitos sociales, emocionales, cognitivos, de capacidades, etc. En este caso, lo que persigue esta investigación es zambullirse en experiencias de un docente que trabaja los Programas de Ecoescuelas para poder ofrecer información sobre ello a otros profesionales. Por otro lado, Goodson (2003) afirma que las historias de vida ofrecen la oportunidad de poder investigar en profundidad al docente como agente primordial de la escuela, pudiendo así realizar estudios de toda índole que nos permitan adentrarnos más en su práctica docente y en el rol que desempeña en ella. Por ello, esta investigación podrá ser complementaria en futuras investigaciones que se realicen sobre este tema, ofreciendo así un pedacito más en cuanto a la investigación de prácticas docentes, ya que, al tratarse de un tema complejo y muy variable, cualquier investigación sobre este tema puede ayudar a futuras prácticas docentes.

Expuestas algunas de las características que forman parte de las historias de vida, veremos qué instrumentos hemos utilizado para la recogida de datos de la investigación y cómo estos son analizados.

En esta investigación, utilizamos la entrevista como herramienta de recolección de datos. Según Taylor y Bogdan (1987) las entrevistas cualitativas (como es esta) son flexibles y dinámicas, donde se crean diferentes encuentros entre el investigador y el informante para comprender la perspectiva del entrevistado en cuanto a su vida personal, laboral, profesional, etc. Por otro lado, Fernández-Sierra y Fernández-Larragueta (2007) enumeran cuatro aspectos que tener en cuenta en la elaboración de la entrevista. El primero es realizar la entrevista a un sujeto que esté dispuesto a compartir sus experiencias de forma detallada, además de ser apropiado para la investigación. El segundo es crear un clima de confianza con el entrevistado para que sea más cómodo compartir sus ideas y experiencias, además de garantizar la confidencialidad al sujeto entrevistado. El tercero es realizar preguntas abiertas y flexibles que permitan crear respuestas personalizadas para saber los pensamientos y emociones que siente el entrevistado de cada situación descrita, sin olvidar realizar también preguntas más concretas que nos permitan profundizar más en la investigación. Y por último, ofrecer toda la información recogida al entrevistado (transcripción e informe) para darle la

ocasión de que corrija o de su punto de vista ante su información y adaptarla a su realidad y percepción.

Teniendo en cuenta esto, escogí esta estrategia porque al tratarse de una investigación cualitativa en la que queremos adentrarnos en temas personales y profesionales, consideramos que esta ofrece los recursos necesarios para ayudarnos a conseguir los objetivos establecidos, ya que otorga flexibilidad y amplitud en la investigación, aspecto que venimos buscando y hemos remarcado anteriormente. Una vez analicé las características que ofrecía la entrevista y marqué los propósitos que perseguía en la investigación, comencé a crear temas de conversación en base a los objetivos específicos marcados, junto con sus correspondientes preguntas que ayudaran a conseguir las metas marcadas. Estas preguntas debían ser de diferente naturaleza, algunas eran amplias y abiertas que permitían al entrevistado extenderse flexible y ampliamente en la respuesta, mientras que otras eran más específicas para concretar en ciertas características en relación a los temas. Para facilitar la recogida de datos en la entrevista, decidí utilizar la grabadora, informando con anterioridad al entrevistado por si tenía alguna objeción al respecto. Una vez realizada la entrevista y teniendo en cuenta las indicaciones anteriormente marcadas por Fernández-Sierra y Fernández-Larragueta, el siguiente paso era realizar la transcripción de esta, la cual fue efectuada con la ayuda de algunas herramientas que ofrece Google Drive. Más adelante tras analizar la entrevista transcrita, fui marcando algunos temas emergentes que se correspondían con la naturaleza de los propósitos de esta investigación, para así facilitar la redacción del informe de la historia de vida del docente. Este fue elaborado en orden cronológico redactando las diferentes experiencias expuestas del docente, seleccionando las más relevantes con respecto a los pilares que sustentan esta investigación y teniendo en cuenta las dos dimensiones que plantean Fernández-Sierra y Fernández Larragueta (2007) referentes al rigor científico y la coherencia y claridad de la redacción. Por último, realicé unas conclusiones y reflexiones finales que reflejan ciertos aspectos que supusieron realizar esta investigación, junto con las ideas más destacadas y relacionadas con el objeto de estudio y el análisis obtenido tras su desarrollo, debido a que Goodson (2003) indica que estas investigaciones precisan el estudio de la vida de los profesionales para ofrecer una amplia gama de experiencias para poder repensar, reformar y reestructurar la enseñanza, aspecto

que se refleja tanto en el informe de este estudio como en las conclusiones y reflexiones de forma más concreta.

5. INFORME: HISTORIA DE MOWGLI

Mowgli es un profesor de Educación Secundaria en un centro nombrado como Ecoescuela. Este ha estado en constante relación con la naturaleza, como algo innato que nacía de su ser. Su historia nos ofrecerá una experiencia “verde” que nos hará conectar con la naturaleza.

Corría el año 1962 cuando Mowgli vino a este mundo. Él aún no lo sabía, pero sería de gran ayuda en la conservación y cuidado del medio ambiente, ofreciendo un futuro y mundo mejor. Casi toda su vida ha vivido en Águilas (a excepción de los años de universidad), un pueblo costero de la Región de Murcia. Su barrio era tradicional, donde las vecinas se sentaban en el porche las noches de verano, cotilleando sobre acontecimientos varios. Por aquella época, debido a la escasez económica, estaban implantadas diversas costumbres con las que cuidaban del medio ambiente. *“Mis vecinos eran los más ecologistas que he conocido yo en el mundo, pero no lo sabían”* (Mowgli). Ahorrar agua, electricidad, reutilizar los envases, arreglar la ropa, no tirar comida (de hecho, también criaban pollos para comérselos) entre otras, son las costumbres que sus vecinos tenían, pero no las realizaban con el objetivo de cuidar el medio ambiente, sino por ahorrar dinero. Pero Mowgli no era como el resto, él perseguía sueños y aspiraciones que nadie comprendía. La naturaleza le llamaba, y esta le llevaría a descubrir el mundo de las aves.

Desde su ventana podía ver a lo lejos una montaña, la cual le atraía descomunadamente, hasta el punto de saltarse algunas normas con el fin de poder llegar a ella. Una noche de verano, Mowgli propuso a su amigo *“vámonos a esa montaña”* (Mowgli) y tras convencerlo se escaparon de casa para poder visitar aquella ansiada y misteriosa montaña. Salieron solamente con una gorra y una navaja. Según él, la navaja era necesaria para defenderse de los “malos”, ya que fueron con la idea de tener una aventura como súper héroes. Pero su escapada se vio importunada por una necesidad básica, el agua. Tuvieron que dar media vuelta y abandonar su expedición para poder saciar su sed. La desesperación les hizo hasta beber agua de un pozo, la cual no estaba en buenas condiciones.

A pesar de no compartir con la mayoría de los niños del barrio ese entusiasmo por conocer la naturaleza, encontró a uno que sería la excepción. Este amigo era su vecino, pero solo visitaba el pueblo en verano, debido a que sus padres trabajaban como maestros en Murcia. En aquellos veranos, este amigo organizaba expediciones para buscar insectos. Al fin había encontrado a alguien con quien compartir su pasión. *“Este amigo me influyó mucho en el tema de la naturaleza”* indica Mowgli con complicidad.

Sin embargo, algo mantuvo a Mowgli alejado de sus amigos en muchas ocasiones durante el verano, el trabajo. Desde los diez años estuvo trabajando, sobre todo, de camarero, aunque también estuvo durante tres años trabajando en una librería (de ahí su pasión por los súper héroes) y como albañil. Esta situación le creaba muchos problemas de socialización en aquellas edades tempranas, donde todo niño debería estar jugando en la calle con sus amigos. Pero este era el precio que debía pagar para lograr su sueño: ser biólogo o maestro. Sus padres claramente le dijeron que no había ningún problema en que siguiera su sueño, pero que para conseguirlo debía trabajar y pagárselo él, ya que su padre era albañil (no ganaba mucho) y su madre ama de casa, teniendo que sustentar a una familia de cinco. Pero esto no hizo que se detuvieran las aspiraciones y sueños que tenía Mowgli, él trabajaría, pero al pasar tanto tiempo trabajando, las relaciones con sus amigos del barrio flaquearon, hasta el punto incluso de quedarse sin “pandilla”, ya que las pocas veces que podía verlos no podía seguir el hilo de las conversaciones y experiencias que estos compartían. Los sueños son fáciles de desear, pero no fáciles de conseguir.

A pesar de estos inconvenientes, cuando podía, Mowgli quedaba con sus amigos y se iban a investigar y observar a las aves, lo cual era una actividad vista con rareza. Algunos de sus vecinos se preguntaban por qué tenían ese entusiasmo por los pájaros. Entonces dieron con una respuesta que les haría ser más comprendidos, o al menos no tener una imagen de “bichos raros”. Por aquella época, existía un programa famosísimo en la televisión, que todo el mundo alababa y disfrutaba. Este era el programa de Félix Rodríguez de la Fuente. Todas las tardes, como si de misa se tratara, se sentaban todos a ver el programa. *“Era sagrado, eso era más que el partido de la Champions”* enfatiza Mowgli. Con este pretexto, Mowgli y sus amigos justificaban su entusiasmo por los pájaros aludiendo que querían ser como Félix Rodríguez de la Fuente, librándolos así de miradas extrañas, ya que era algo que todo el mundo conocía.

Cuando entraba ya en la adolescencia, a la edad de 14 años, Mowgli tras comentarle a su amigo de Murcia la experiencia en su escapada hacia la montaña, este le sugirió meterse en una asociación a la cual él también pertenecía: la Asociación de Naturalistas del Sureste. Confiando fielmente en su amigo, Mowgli decidió unirse. Más adelante, estos realizaron un proyecto y lo presentaron a los premios Príncipe de Asturias para jóvenes investigadores y para su sorpresa ganaron, obsequiándoles con *“una semana en Doñana, medio millón de pesetas (que en aquel entonces era mucho dinero) y luego pues la medalla de oro”* (Mowgli). Además, salieron en televisión y *“Aquello fue un campanazo y fue mi inicio de naturalista ecologista y después educador ambiental”* (Mowgli). A raíz de ello, en su pueblo (junto con sus amigos del barrio) fundaron el grupo juvenil ANSE de Águilas, una asociación de naturalistas, lo cuales se iban con la bicicleta a ver pájaros al campo. Más adelante, *“me nombraron vocal de la Junta Directiva de ANSE...en Murcia”* (Mowgli). Pero con el paso del tiempo, estas asociaciones acabaron disipándose, ya que la mayoría de sus integrantes comenzaron a estudiar en la universidad sin dejarles tiempo para seguir participando en ella. Más concretamente, Mowgli al comenzar en la universidad y tener que costearse sus estudios, tuvo que afrontar la decisión de darse de baja en las asociaciones a las que pertenecía, debido a su escasez económica, evitando así tener que pagar las cuotas.

Pero antes de llegar a la universidad, Mowgli tuvo que asistir a la escuela. Durante la Educación Primaria asistió al centro “Francisco Franco”, en el cual experimentó sucesos no muy agradables para un niño. En cuarto de primaria, su profesora le agredía físicamente en repetidas ocasiones. Esta experiencia le marcó de por vida. Y no solo eso, también le suspendieron en primero de primaria solamente por no haber asistido a clase unos días, debido a un compromiso familiar que tuvo en Barcelona, la comunión de su prima. *“No sé si fue algún apaño de matrícula”*, afirma Mowgli. En algunos de los cursos, el trabajo que mandaban a realizar al alumnado era descomunal. *“Nunca conseguía ir al día porque eran unos consultores gordísimos y unos bloques de fichas impresionantes de cada asignatura”* (Mowgli).

Algunas asignaturas también eran algo caóticas. En inglés, traducían literalmente las frases y textos; *“Te ponían -do you speak english- y tú ponías -haces tú hablar inglés- y eso estaba bien porque el “do” era “hacer”* (Mowgli). Además, el profesor de inglés solamente atendía a los alumnos que asistían también a sus clases particulares por la tarde,

al resto no los consideraba aptos para comprender las lecciones que impartía en el centro. Pero Mowgli no iba a permitir tal injusticia. Por ello, en un fin de semana se tradujo todo el libro de inglés como él buenamente pudo, con la ayuda del glosario de palabras que venía al final de este. Y tras mucho esfuerzo y sin tener que asistir a sus clases particulares (las cuales no se podía permitir económicamente), logró aprobar la asignatura. En matemáticas también tuvo alguna dificultad, debido a que aparte del libro de texto y algunas fichas, también tenían *“un libro de aritmética, otro de geometría y uno de álgebra, todo de problemas, y teníamos que hacer un bloque cada día. ¡Una exageración!”* (Mowgli). Mowgli no hacía más que encontrarse con inconvenientes que le dificultaban destacar y aprender los conocimientos básicos que la primaria supuestamente ofrecía. Pero gracias a la buena imagen que sus compañeros compartieron con el profesor, decidió aprobarlo. Mowgli sacó la conclusión de que las matemáticas no eran su fuerte, pero gracias a que este suceso no le afectó, más adelante tuvo la ocasión de demostrar que sí las dominaba, llegando a ser el mejor de la clase en secundaria.

La mayoría de las asignaturas tenían un componente común, el cual fue un obstáculo para Mowgli, se estudiaba de memoria. Los docentes insistían en que no estudiaran de memoria, pero más tarde se contradecían cuando ponían exámenes en los que era necesario estudiar de memoria. Esto fue una gran dificultad para Mowgli porque él no sabía estudiar de esta forma, ya que como hemos mencionado antes, Mowgli no era un niño común. A él le gustaba comprender los conceptos y luego poder expresarlos como los había entendido, pero esto no servía para poder aprobar las asignaturas, por ello su nota media era un 6 cuando todos tenían un concepto de él de buen estudiante. Esto incluso le hizo pasar por una etapa en la que se llegó a copiar, pero más adelante la abandonó debido a que su sueño era ser biólogo y quería comprender las cosas, no reproducirlas. A pesar de que el sistema educativo de aquella época impidiese a Mowgli aprender y desarrollarse como ciudadano, por su propia mano lo conseguiría luchando contra el sistema.

Pero no todo fueron experiencias negativas en el colegio, también tuvo un profesor que le motivó mucho y le ayudó a reforzar y seguir persiguiendo su sueño. Este era el profesor de Ciencias Naturales y compartía muchos conocimientos con la clase sobre diversos temas. El concepto que tenían de él era que *“era un hombre muy leído, muy culto”* (Mowgli). Aunque más adelante, cuando Mowgli era adulto, se dio cuenta de que

muchas de las cosas que contaba en clase eran inventadas por él o hipótesis suyas. Al fin Mowgli encontró un pilar donde sustentarse ante aquella lucha incesante contra las imperativas del sistema educativo de la época.

Este profesor les introducía en el mundo de la naturaleza y el medio ambiente, pero hubo otro docente que intentó tener la misma intención, pero sin llegar a calar en el alumnado. Este era el profesor de lengua, el cual ordenó al alumnado a plantar pinos en el castillo de Águilas, para que, según este, quedara más bonito. Mowgli creyó que esta actividad la realizaba para su beneficio propio (ya que él vivía en esa zona) y que resultó una actividad poco motivadora porque no les movía ninguna inquietud por querer plantar aquellos pinos. Consideraba que la actividad debía de nacer del alumnado para así sentirse parte de ella y comprender la razón que a esta la movía.

En aquellos años de transición, había una apertura ideológica que permitía expresar ideas y puntos de vista que discernían del sistema democrático vigente. Por ello, un profesor que según Mowgli era “rojo”, intentaba enseñar al alumnado a pensar por sí mismo, a tener criterio, a reflexionar sobre la sociedad dada, algo que no se solía dar en aquellos tiempos y que incluso llegaba a estar perseguido. La directora del centro, *“que parecía sacada de una novela de la posguerra... de estás súper de luto, con gafas, súper recta y tal, la señorita Rottenmeier”* (Mowgli), descubrió que este profesor daba así sus clases y lo amonestó, pidiéndole que se limitara a los contenidos que recogía el libro de texto. Al día siguiente, el profesor mostraba otra actitud, y muy serio aludió que solo leerían el libro. Esto no sentó muy bien al alumnado y, sin dudar, protestaron *“pues como nosotros sabemos leer no entramos a la clase y ya leemos nosotros por nuestra cuenta [...] nos vamos a quedar fuera”* (Mowgli). Sin dudar dos veces, en el turno de la tarde, los alumnos se quedaron en la puerta del colegio haciendo lo que sería la primera huelga de Águilas, en la que pedían que se les explicara los conceptos como anteriormente. Inmediatamente, por no querer llamar la atención, la directora los convocó en su despacho para dialogar sobre el tema. Hubo otros que tenían más iniciativa a la hora de organizar la huelga, pero a la hora de hablar con la directora se echaron atrás, pero Mowgli se llenó de valentía y le explicó todo lo sucedido. Finalmente, esta dejó que el profesor diera sus clases como viera más adecuado, confiando en que no trataría temas que por aquel entonces eran inadecuados. *“¡Fue un exitazo!”* comenta excitado Mowgli. Su lucha por la justicia y una educación mejor había comenzado en aquel momento.

Pasaron los años y Mowgli fue evolucionando y cambiando algunos aspectos de su vida en su paso de niño a adolescente. Disminuyeron las salidas en busca de aves, sus notas fueron aumentando progresivamente (sobre todo en las ramas de ciencias, ya que era lo que más le gustaba y dominaba), se aficionó por el deporte haciendo “footing” (de forma solitaria debido a que no se llevaba por aquella época aún), comenzó a comprar libros sobre diferentes temáticas relacionadas con las ciencias para ampliar sus conocimientos (sobre todo ensayos), se adentró en el mundo de la música clásica e incluso le dio por ser “natural” (debido a que se encontró con una revista de naturalismo que aconsejaban comer pan natural, ducharse con agua fría, entre otros).

Mowgli continuó adentrándose cada vez más en temas de la naturaleza y cuidado del medio ambiente. Con la asociación que formaron en Águilas, realizaron la “Operación Tortuga”. Las tortugas estaban (y aún lo siguen estando) en peligro de extinción, por lo tanto, decidieron ir visitando las casas del pueblo solicitando que les dieran las tortugas que tuvieran para poder después soltarlas en libertad a la naturaleza. También lucharon mediante manifestaciones y distribución de panfletos por la protección de la Bahía de Levante, debido a que querían construir un Club Náutico en ella. Era tal su entusiasmo por la naturaleza, que incluso le pusieron un mote, “el busca mierdas”, debido a que investigaba las lechuzas y sus egagrópilas (desechos de las lechuzas cuando no podían digerir a una presa con forma de heces). Esta investigación la presentaron a un concurso para ganar un premio de jóvenes investigadores en Molina de Segura, y con la ayuda de un profesor pudieron presentarse y quedaron en segundo puesto. A raíz de estas intervenciones, una docente de un centro les pidió ayuda para poder enseñar la asignatura de naturales de otra forma. *“Hacíamos con ella excursiones con el colegio, la acompañábamos a las actividades extraescolares, pues para coger insectos, plantas, identificar pájaros, tuvimos varios intentos de tener un local para hacer una especie de mini museo de naturaleza...”* (Mowgli).

Dejando atrás esta época, Mowgli siguió con sus estudios pasando a ser un universitario. Paso a paso iba logrando acercarse a esos sueños que mantenía desde la infancia.

“Eso de ser universitario era para mí algo muy grande, muy grande porque ten en cuenta que nadie en mi barrio había estudiado todavía, ni nadie de mi

familia, ni por parte de mi padre ni de mi madre. Fui el primer universitario”
(Mowgli).

A través de la prueba de selectividad (la cual no era obligatoria hacer, pero Mowgli la hizo de todas formas) consiguió acceder a la carrera de magisterio centrada en la rama de ciencias en Murcia. Su idea era hacer la carrera y, más tarde, hacer “el curso puente” para ser biólogo. Esta universidad contaba con unas instalaciones anticuadas y no disponían de espacio para deportes (que era algo que Mowgli disfrutaba por aquella época). Debido a la situación económica de su familia, Mowgli debía financiarse por sí mismo sus estudios y estancia en Murcia, por tanto, trabajaba en verano (sobre todo de camarero) para pagárselo todo hasta que le concedían la beca.

Las notas cada vez iban mejorando, debido a que ya no se precisaba tanto estudiar de memoria. *“Yo no estudiaba palabras yo estudiaba ideas [...] No iba a aprobar yo iba a aprender”* (Mowgli).

Un día en la universidad, el profesor de la asignatura de Ecología de Campo detuvo a Mowgli para decirle que su nombre le sonaba. Este le respondió que no sabía a qué se debía, que podría ser por el premio Príncipe de Asturias que ganaron. *“Pues de eso me sueñas, tengo tu trabajo fotocopiado”* aludió el profesor. Desde ahí, mejoró su relación con él, llegando incluso a quedar fuera de la universidad para charlar y discutir sobre temas relacionados con la naturaleza. Gracias a esta relación, Mowgli acudió a estancias de un aula de naturaleza en calidad de monitor (como monitor de “los pájaros” que era su especialidad) en el Mar Menor.

Además de estas actividades, Mowgli consiguió una beca de colaboración para el Departamento de Ciencias Naturales, en la cual tenía que hacer un herbario, donde las plantas que tenían pliegos tenía que plastificarlas, aunque no fue una tarea muy amena para él. Ese año en las prácticas también tuvo que coger pescado de la morralla y colaborar en el laboratorio para su conservación.

En cuanto a las clases en la universidad, Mowgli consiguió formarse en profundidad en el ámbito científico, pero en lo referente a la educación y a la didáctica era muy escaso, llegando a terminar la carrera sin saber cómo enseñar y dar clase. Aunque en su estancia en la universidad tuvo mejores experiencias que en la escuela, Mowgli experimentó algo que le afectó. En clase de química se sentía como pez en el agua, conseguía comprenderlo todo (gracias a las explicaciones de la profesora) y su

entusiasmo era evidente. Pero un día, la imagen de esta profesora se tambaleó para Mowgli. En una de sus clases, la profesora afirmó que la molécula del metano era polar y tenía desviación de carga a lo que Mowgli, sin dudarlo, dijo que eso no era así. La profesora intentó esquivar su intervención, pero este insistió y propuso explicarlo en la pizarra. Tras esta explicación, la profesora siguió afirmando que lo que ella decía era cierto y no había nada que la hiciera cambiar de opinión. Al próximo día, esta profesora dijo muy por encima que realmente era apolar (lo que estaba defendiendo Mowgli) sin darle importancia, y desde ese día su relación con ella cambió. Pero el asunto no terminó ahí, porque al recibir, tras el verano, las notas de esta asignatura (la cual suponía que tenía aprobada) descubrió que le había suspendido. Ese día Mowgli se prometió que nunca tendría esa actitud ante sus alumnos y que siempre reconocería sus errores. Al fin y al cabo, no solo le enseñó química esta profesora, sino que a raíz de su mal comportamiento Mowgli se dio cuenta de una gran lección como futuro docente.

Pero estos contratiempos no afectaron en su formación a Mowgli. Además, contaba con el apoyo de su clase, donde todos eran una piña y se apoyaban mutuamente. El ambiente era tan idóneo que el delegado pedía un dinero cada cierto tiempo a los compañeros para comprar (cuando era preciso) los apuntes de toda la clase. Además, una compañera le prestaba apuntes (incluso se anticipaba a él y se los ofrecía cuando lo notaba perdido) entre otras anécdotas. Sin embargo, *“Las otras clases eran [...] el Gran Hermano. Puñaladas traperas, golpes bajos, zancadillas... era un desastre, un disparate”* (Mowgli), diferenciándose considerablemente de las relaciones que mantenían en su clase.

A parte de la universidad, Mowgli seguía formándose realizando dos cursos. Uno trataba el tema de las ciencias experimentales, donde hicieron un trabajo que luego el profesor resumió y presentó a unas jornadas de ciencias experimentales. Aún Mowgli sigue en contacto con ese profesor hasta el punto de dirigir su tesis. Y el otro curso, se movía en las temáticas de la didáctica en geología, la cual englobó diversos aspectos culturales y medioambientales globales, lo que hizo dudar a Mowgli si seguir con la idea de estudiar biología o decidirse por la geología. Aun tratando el tema de la didáctica (aspecto carente en la universidad), Mowgli aún veía que este tema no se trabajaba en profundidad.

Además de trabajar en las vacaciones en bares, Mowgli también tuvo dos ocasiones donde pudo dar clases particulares de matemáticas. Este trabajo, al llevarlo junto con la universidad y no disponer de mucho tiempo, no conseguía despertar el entusiasmo en Mowgli, pero más adelante se daría cuenta de cuánto le pudo ofrecer en su formación docente. En el primer caso, le dio clases a una vecina y, con ella, aprendió que las relaciones afectivas entre docente y alumno son esenciales, sin hacer falta algunos castigos que él por desgracia tuvo que experimentar. La relación con esta alumna era cercana y cuando esta no tenía la tarea hecha, se disculpaba ante Mowgli y este no le daba importancia a tal insignificante suceso, pero ella sí se la daba, ya que veía un ligero atisbo de molestia en él y se comprometió a hacer la tarea solamente por no decepcionar a Mowgli. En la segunda ocasión, dio clases al hijo de su antiguo profesor (por el que realizaron la huelga). Con él aprendió que no hace falta tanto el dominio de la materia, sino más bien cómo enseñarla y acompañar al alumnado. A este alumno le tenía que enseñar matemáticas, más concretamente las integrales, algo que Mowgli nunca había dominado, sabía solo aspectos muy superficiales. Cuando llegaba el momento de realizar las integrales, Mowgli simplemente lo animaba a probar a resolverlas de diferentes maneras, pero el alumno realizaba casi todo el trabajo. Finalmente, el alumno aprobó las matemáticas casi por él mismo, ya que Mowgli no le explicó mucho sobre el tema, sino que solo lo acompañó en el camino del aprendizaje. Estas dos experiencias ayudaron a comprender más de cerca a Mowgli el papel de un docente y lo que a este lo caracteriza, aspectos que no aparecen en la teoría y son más personales y humanos.

Tras su exitoso paso por la universidad, Mowgli se adentró en el mundo que todo docente espera con recelo, las oposiciones. Este se presentó en dos ocasiones, en las cuales tuvo que pasar por una serie de retos que la vida pone en nuestro camino en muchas ocasiones, no teniendo que luchar solamente por el estudio y dedicación.

En las primeras oposiciones que Mowgli se presentó, cambió la normativa de estas en el mes de febrero, por lo cual tuvo que hacer "*borrón y cuenta fevdnueva*" (Mowgli), cosa que tampoco le vino tan mal porque los temas los llevaba fatal al llevar varias cosas a la vez (inglés y curso puente). Por tanto, se tuvo que poner en marcha para conseguir tener lo que pedían para aquella convocatoria, pero a nadie le dio tiempo porque iba muy ajustado e hizo lo que pudo para poder presentarse. La oposición contaba de tres partes, donde solo los que obtenían mejor nota podían pasar a los siguientes exámenes. Mowgli

acudió al primer examen, en el cual se quedó corto en la aportación de actividades, ya que no tuvo tiempo de realizar más, pero aun así no le salió del todo mal. Al salir del examen, Mowgli comenzó a sentirse mal, y pensó que era debido al esfuerzo de hacer un examen de 5 horas sin parar. Pero los síntomas no desaparecían, por lo tanto, tuvo que asistir al médico. A su pesar y para acompañar a las dificultades que le acompañaban en esta prueba, le diagnosticaron la fiebre del tifoideas. Este tuvo que estar ingresado en el hospital y mientras se preparaba el próximo examen que era la defensa oral, demostrando una lucha insuperable por conseguir su sueño. Teniendo aún fiebre, Mowgli se presentó al examen y le pusieron aire acondicionado y le dieron una aspirina, pero no le dejaron exponer el primero a pesar de su enfermedad, ya que aludían que a lo mejor no era justo para los demás y alguien lo podría impugnar. Al tiempo, Mowgli compró el periódico “La verdad” y al ver el resultado dijo “*Adiós, si he aprobado*”. Pensando ya en el último esfuerzo, Mowgli siguió estudiando en el hospital, y justo el día que le dieron el alta fue al examen. Solamente había 8 personas luchando por las 3 plazas que se ofertaban, pero a estas oposiciones se presentaron más de 180 personas. Ya solo quedaba el último paso para lograr su sueño, pero a pesar de todo su esfuerzo no le aprobaron.

Después de este golpe académico, Mowgli no se rindió. Al poco comenzó a prepararse las oposiciones del año siguiente (ya que antes se hacían todos los años) mientras trabajaba 11 horas diarias como albañil con su padre. Pero en esta ocasión otro suceso fue el que se interpuso entre él y su sueño, la mili. En un principio pensó en pedir la objeción de conciencia, pero eso no le permitiría ser funcionario en un futuro, por ello descartó esta opción. Muy a su pesar, Mowgli tuvo que asistir a la mili y le destinaron a ir en un barco a Mallorca. Una vez allí, pidió un libro de catalán para aprenderlo y poder presentarse allí a las oposiciones, pero le llegó solamente un libro de programación, no pudiendo dedicarle mucho tiempo a ello porque tenía que realizar dos guardias. En uno de los permisos que tuvo, fue a Murcia para preguntar cuándo eran las oposiciones y que quería apuntarse. Pero le dijeron “*se acabó el plazo ayer*” (Mowgli). Desesperado, Mowgli le pidió que si no había ninguna manera de solucionarlo debido a que estaba en aquellas circunstancias, pero le confirmaron que no podían hacer nada, que lo único que podía hacer era comunicar su situación a Madrid. Pero en Madrid también le dijeron que no se podía hacer nada, por lo tanto, Mowgli se olvidó del asunto y volvió a Mallorca. Pero para su fortuna, un día recibe una llamada de Madrid pidiéndole una documentación

que no tenía, lo cual fue un error administrativo y le confirmaron que no tenía que entregar nada y que estaba metido en las oposiciones. Tras esta sorpresa, Mowgli comenzó a estudiar desesperadamente, durmiendo solamente dos horas diarias y teniendo solo un mes para prepararse. Cinco días antes del examen, le ofrecieron otro permiso y fue a Murcia. Para su suerte, se encontró con el novio de aquella amiga que tenía en su clase de universidad que le prestaba los apuntes y, con toda generosidad, le ofreció su casa para pasar la noche el día antes del examen para llegar a tiempo (ya que el tren no llegaba a tiempo desde Águilas) y le prestó la nueva legislación vigente y sus temas resumidos. Un auténtico ejemplo de generosidad y solidaridad por Mowgli y su delicada situación. A pesar de ello, Mowgli no tenía muchas esperanzas en aprobar porque había tres plazas y se presentaban unas 200 personas. De todos modos, sacó fuerzas y se presentó junto a este compañero. Aunque bajo todo pronóstico pensaba que no había tenido éxito, se quedó su amigo en segundo puesto y Mowgli en tercero. ¡Al fin logró alcanzar su sueño de la infancia! Tras mucho esfuerzo e infortunios. Muy agradecido con la hospitalidad de la pareja que tanto le había ayudado les dijo: *“He estudiado con tus apuntes y he aprobado las oposiciones con los apuntes de tu marido, yo tengo que besar por donde piséis”* (Mowgli).

Al poco, Mowgli tras aprobar las oposiciones se encontró con la que fue miembro del tribunal de las primeras oposiciones que se presentó. Esta le confesó que realmente su caso estuvo muy reñido entre una chica y él, pero ella defendía que Mowgli había realizado un mejor examen, aunque por insistencia del presidente del tribunal en aprobar a la chica decidieron votar, perdiendo Mowgli 2 a 3. Este contestó ante tal noticia diciendo *“porque he aprobado la oposición, que si no me pego un cabezazo”*.

Tras mucho esfuerzo y esquivando todos los contratiempos que el destino puso en su camino, Mowgli consiguió su sueño: ser maestro. Este fue con una idea muy clara sobre qué papel quería desempeñar en la enseñanza: *“quería cambiarlo todo, yo quería revolucionar la enseñanza y era muy crítico”* (Mowgli). Pero la realidad se impuso y frenó estas aspiraciones, ya que no siempre disponía del tiempo suficiente para realizar lo deseado y cambiaba de colegio todos los años. Al principio tuvo que dar clase en primaria y no de su especialidad (las ciencias naturales) y debido a su poca formación sobre didáctica en la universidad, tuvo que hacer algunos cursos que le ayudaran en esta tarea desconocida para Mowgli, a la vez que releía documentos que le sirvieron en las

oposiciones (donde aclara que aprendió mucho más con eso que en la universidad). Los cursos fueron de lectoescritura inicial, de introducción a las matemáticas y un seminario de seguimiento de educación medioambiental. Estos cursos le resultaron revolucionarios y quería llevar a la práctica las ideas que estos le aportaban, pero una vez más la realidad se antepuso y debido a que solo conseguía resultados parciales (debido a no poder tener continuidad con sus proyectos) y no sentía apoyo por parte del resto de compañeros, viéndose nadando a contracorriente, donde él conseguía resultados más tardíos pero firmes y el resto los conseguía más rápidos pero efímeros. Esta dura realidad la tuvo que conllevar Mowgli durante nueve años, mudándose de un centro a otro y aportando lo poco que podía. Algunos de esos granitos fueron realizar un estudio de las estaciones (el cual fue publicado en la revista *Magisterio Español*), crear un acuario, una estación meteorológica, entre otros, donde relacionaba todos los contenidos del currículum para su elaboración, de manera interdisciplinar y globalizada. Él intentaba realizar proyectos que creasen la necesidad de construir estos diferentes productos para poder investigar o ayudar a la naturaleza, donde durante su construcción se trabajaban los diferentes contenidos que el currículum recoge en la legislación vigente.

Pero tras esta larga etapa, Mowgli consiguió llegar al centro que sería su destino final, aunque él aún no lo sabía. Era un centro sin vegetación ni naturaleza, un trozo de terreno sin más, pero Mowgli vio en él muchas posibilidades y pensó *“aquí lo que tenemos que hacer es empezar a plantar”*. Al poco tiempo, Mowgli comenzó *“El Proyecto Oasis”*, ya que tras dos años fue nombrado director y podía realizar más libremente sus prácticas educativas. Debido a una ayuda que concedieron para plantar árboles, Mowgli aprovechó la ocasión, la solicitó y se la dieron. Entonces una idea vino a la mente de Mowgli, y para crear un vínculo afectivo con esa plantación, decidió que cada alumno apadrinara a un árbol y lo plantara, teniéndose que hacer cargo de su cuidado y mantenimiento durante su escolarización, otorgándole un diploma por su trabajo y poniendo una placa en él para saber quién era su padrino. Pero, por supuesto, la mente de Mowgli iba mucho más allá. Después de plantar árboles por todo el centro (incluso en algunas zonas del pueblo porque ya no cabían en el centro), quiso hacer un vivero, el cual le habilitó del ayuntamiento en un rincón del centro.

En uno de aquellos años sucedió un accidente en Almería que Mowgli consideraría como causa para poder fomentar el cuidado del medio ambiente, un incendio de una zona

natural. Consideró unir a varios centros para actuar en mejora de esta causa. Con la ayuda de “Balú”, técnico de la Consejería de Medio Ambiente, consiguieron tener autobuses para asistir a la zona dañada y poder replantarla entre todo el alumnado de los distintos centros, mientras que, a su vez, Mowgli, realizaba un cuaderno de campo donde anotar el proceso que allí realizaron y ser de utilidad para investigaciones futuras que pudieran realizar sobre el tema. Pero esta actividad se le quedó corta a Mowgli, porque consideraba que faltaba más motivación e implicación del alumnado para realmente calar esos valores en ellos y no hacer la actividad por inercia.

“Para mí lo importante en la educación ambiental es la metodología, las actividades previas, que las propuestas surjan del propio alumnado como una necesidad para solucionar un problema, no como una orden que te da el profesor o una forma de salir del aula y perderte la clase” (Mowgli).

Otras actividades que se llevaban a cabo durante este “Proyecto Oasis” fueron utilizar papel reciclado y los diferentes contenedores de residuos. Y gracias a esta iniciativa propuesta por Mowgli, vino a sus manos un proyecto de mayor amplitud, el Programa Ecoescuelas. Allá por el año 1998, Andalucía estaba comenzando a establecer este programa (uno por provincia) y cuando estuvieron decidiendo qué centro escoger de Almería tuvieron en cuenta al colegio de Mowgli por las iniciativas que había ido desarrollando.

Con este programa tenían que trabajar los cuatro temas principales: agua, energía, residuos y materiales y entono. Al principio se repartieron estos temas por cursos y los trabajaban con la metodología que les indicaba el Programa Ecoescuelas. Primero hacían una auditoría para hablar sobre un tema que les pregunta el docente y el alumnado hace sus propias hipótesis por escrito sirviendo de evaluación inicial, luego investigaban si esas hipótesis podían ser ciertas e indagaban en el tema (trabajando de esta manera diferentes aspectos del currículum), comprobaban si habían acertado o no y proponían soluciones ante ese tema, las cuales se ponían en práctica por el alumnado si era posible. A los tres años de trabajar con este programa su centro fue galardonado con la Bandera Verde de Ecoescuelas, siendo en referente a nivel de Andalucía.

Algunos de los proyectos que llevaron a cabo con este programa fueron: crear unos senderos y una charca en el centro con la ayuda económica que le ofrecieron a los familiares; elaboraron una guía de plantas del “Tortu-jardín” (plantas que también

plantaron entre todo el centro anteriormente) llamada “Las 40 principales” gracias a la ayuda económica que les ofreció la Caja de ahorros de Cajamar y la implicación de un amigo de Mowgli que era botánico; construyeron un observatorio de aves a partir de los desechos de la antigua estación meteorológica (que fue destruida por unos “vándalos”); por el Día del Medio Ambiente utilizaron el jardín para meditar todas las clases por turnos, no sirviendo solamente como estudio de la naturaleza sino como algo más; son “escuela mentora” donde otros centros acuden al suyo para mostrarles cómo ponen en práctica el Programa Ecoescuelas; entre otros muchos.

Sin embargo, llevar a cabo estos proyectos tiene también su lado negativo, con los que Mowgli tuvo y tiene que luchar. Desde la administración siempre solicitan una nota que evalúe el proyecto (lo cual Mowgli lo ve un poco contradictorio), no se le da el reconocimiento que merece estando Mowgli sin horas en la jornada lectiva para trabajar el programa (ya que es el coordinador de este), el libro de texto siempre se impone como herramienta indispensable para muchos docentes y estos no son capaces de introducir estas dinámicas del programa en sus aulas, excusándose por a la gran cantidad de contenidos y temas que tienen que dar sin preocuparse por conectarlos como uno solo con el Programa Ecoescuelas. Pero a pesar de ello, Mowgli siempre intentará solventar estas problemáticas para ir poco a poco superándolas.

Para lograr tener la confianza necesaria en la práctica docente donde se aplica este programa, Mowgli siguió formándose. Con el motivo de sentirse más seguro a la hora de realizar sus proyectos y saber justificar las propuestas y dinámicas que desarrollaba, realizó un Máster de Educación Ambiental. Con él consiguió recordar alguna teoría que aprendió durante su formación inicial y consiguió reforzar esa parte didáctica que nunca logró trabajar en profundidad. También realizó infinidad de cursos donde él era ponente la mayoría de veces. Además, a pesar de suspender las Jornadas Regionales debido a la crisis, Mowgli y otros docentes se seguían juntando para hablar de estas temáticas y tener un feedback entre ellos. Y también tenía que asistir a las Jornadas Provinciales que eran obligatorias para los coordinadores. Mowgli nunca paró de formarse y ayudar a otros a introducirse en estas dinámicas que desarrollaba, ir reinventándose y compartir experiencias y enseñanzas a otros es lo que también ha movido que otros docentes a su alrededor consigan ver la naturaleza con los mismos ojos que él la ve y vive.

Uniendo todas estas experiencias y sucesos que Mowgli ha vivido, podemos ver a un hombre entregado con el cuidado de la naturaleza y que utiliza su profesión para poder transmitir esos valores que ya desde tan pequeño despertaron en él. Ha tenido que conseguir superar diferentes retos y obstáculos que la vida siempre nos pone para poder hacer realidad nuestros sueños y aspiraciones, pero Mowgli es un ejemplo de que con entereza y esfuerzo todo se puede conseguir. Esperemos que esta historia inspire a más de un profesional y consiga dedicarse tan enteramente a su profesión y por hacer de este mundo un lugar mejor donde vivir, llegando a tener tanta implicación personal como Mowgli, el cual nos deleita con la idea que nos comparte de que *“Los objetivos de la educación ambiental son los míos propios de mi vida”* (Mowgli).

6. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES FINALES

Desde un principio, quiero dejar constancia que esta investigación no pretende ofrecer una verdad absoluta sobre la formación del profesorado y el desarrollo del Programa Ecoescuelas, ya que debido a la naturaleza de esta y al corto periodo de tiempo que se ha dispuesto para realizarla, no podemos constatar que lo que el sujeto escogido para la investigación ha vivido sea una regla para los demás profesionales, sino que es un caso concreto que nos puede ayudar a tener una visión de ciertos aspectos que envuelven esta temática, para de esta manera poder ser de ayuda a futuros profesionales en su práctica docente.

Teniendo en cuenta esto, si analizamos el contenido del informe y la historia que nos cuenta el sujeto, podemos ver que su tránsito por la educación (tanto como alumno como docente) y su implicación en el Programa Ecoescuelas no es perfecto, sino que también te encuentras con inconvenientes, debido al contexto en el que se desarrolla, las personas implicadas, la época en la que sucede, etc. Por esta razón, Perales, Burgos y Gutiérrez-Pérez (2015) establecen diversos factores de evaluación de los Programas de Ecoescuelas que tienen en cuenta los diversos factores que afectan al desarrollo del programa y ayudan a diferenciar entre los diferentes tipos de centros que estos señalan (los cuales son mencionados en apartados anteriores), y así poder saber si realmente se está empleando adecuadamente o solamente es un adorno de la programación del centro. La época donde se desarrolla la historia juega también un gran papel en el desarrollo

profesional del docente, puesto que experimentó diversos sucesos que pudieron hacerle abandonar su camino (maltrato en el colegio, difícil acceso y evaluación de las oposiciones, la mili, trabajar desde pequeño, entre otros), aunque con perseverancia consiguió alcanzar su sueño. Y también algunos inconvenientes administrativos y burocráticos pusieron difícil al docente alcanzar su meta, como estar durante varios años cambiando de centro sin poder tener continuidad en sus proyectos, junto a otros inconvenientes didácticos que le obligaban a estudiar de memoria o no le formaban en la adquisición de metodologías didácticas de enseñanza.

Pero a pesar de ello, el sujeto consiguió seguir sus instintos profesionales y vocación docente luchando a contracorriente para poder lograr lo que en la actualidad desempeña, estando satisfecho de las prácticas que hoy día realiza y lo que estas aportan al alumnado, poder ser activos y constructores de su propio aprendizaje, sentirse parte de la sociedad y comprometerse para mejorarla, desarrollar un carácter crítico e investigador, entre otras características que nos aportan Díaz-Guerrero y Moya (2003). Por ello, una moraleja que podemos obtener de esta historia de vida, es que nunca hay que conformarse con lo que se supone que está establecido, sino que todo puede mutar y cambiar hacia la mejora si nos lo proponemos y luchamos por ello.

Esta investigación, como menciono en apartados anteriores, se ha iniciado para poder aportar al mundo un trocito de experiencias reales sobre la formación del profesorado y su participación en el Programa Ecoescuelas, para que tanto yo como otros profesionales de la educación puedan enriquecerse de ellas y aportar otro punto de vista ante esta temática, que por otro lado no se disponen de muchas investigaciones.

Contrastando con los estudios realizados sobre la temática que aquí se trabaja, podemos ver que coinciden en algunos aspectos con el desarrollo de este estudio, donde los docentes experimentan momentos donde no se sienten seguros desarrollando el Programa Ecoescuelas, aunque vemos que en esta investigación es solventado mediante la formación continua, como es un Máster en Educación Medioambiental, y otros factores personales y profesionales como es la propia reflexión sobre la práctica. Otro aspecto en común con los estudios ya realizados, es que en ocasiones se realizan actividades que no tienen relación con el tema que se está investigando, experiencia que vive el docente del presente estudio con algunos de sus compañeros, los cuales no trabajan en profundidad el programa por falta de tiempo o por no implicarse en él, solamente realizando algunas

actividades a nivel de centro que carecen de sentido y valores para su alumnado. Pero, por otro lado, los estudios realizados sobre este tema se centran, la mayoría, en analizar si las investigaciones que llevan a cabo se realizan tanto a nivel local como global, aspecto que es poco tratado en la investigación que aquí se desarrolla.

Atendiendo a la teoría que en este trabajo se ha mostrado, el sujeto de esta investigación podemos decir que tiene ciertas similitudes con algunas características que comparte Korthagen (2010) sobre la formación docente, como trasladar la formación al ámbito personal y dotarla de carácter funcional, autoreflexionando sobre su propia práctica educativa, colaborando con otros docentes, ofreciendo una educación activa, participativa, entre otras. Y en cuanto a la formación inicial, podemos comprobar que algunas de las aportaciones que ofrece Estebaranz (2012) no se cumplen en este caso en concreto, ya que sí le ofrecieron teoría suficiente durante esta, pero no práctica que le ayudara a adaptarse a los diferentes contextos con los que el sujeto se iba a encontrar en su práctica docente, aprendiéndolo con la formación continua que realizó posteriormente.

Por supuesto, algunos inconvenientes han aparecido también en el desarrollo de este Trabajo Fin de Máster, debido a que soy neófita en este tipo de investigaciones. Por un lado, el tiempo dedicado a esta considero que ha sido escaso, ya que una investigación con tantas vertientes y complejidades precisa de una dedicación mucho mayor. Y por otro lado, mi formación en la realización de este tipo de investigaciones también ha tenido un corto periodo de tiempo, siendo la mayoría de esta autodidacta con la lectura de diferentes documentos teóricos. Pero a pesar de estos baches, he intentado por todos los medios realizarla lo más profesionalmente posible con la ayuda y asesoramiento de mi directora de TFM e intentado a su vez aprender durante su desarrollo y proceso, teniendo así una mayor formación e información en futuras investigaciones que lleve a cabo.

Durante el desarrollo de este trabajo he perfeccionado mi análisis en la lectura de textos teóricos, he aprendido a focalizar mis ideas para establecer una guía de investigación, he realizado mi primera entrevista aprendiendo todo su proceso y desarrollo y he conseguido plasmar una historia de vida para poder transmitir de la mejor forma posible las experiencias de un docente. Todas estas habilidades que he ido despertando y desarrollando son las que me ha aportado la elaboración de esta investigación, las cuales espero me sirvan para seguir analizando otras realidades profesionales y que mejoren tanto mi propia práctica docente como la de otros

profesionales de la educación, ofreciendo una educación activa, respetuosa, tolerante, indagadora, reflexiva y crítica a las futuras generaciones, ya que tal y como afirmó Nelson Mandela “*La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo*”.

7. RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS

Chárriez, M. (2012). Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5, 50-67. Recuperado de <http://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775/1568>

Contreras, J. (2013). El saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 78, 125-136. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4688508>

Díaz-Guerrero, M. L y Moya, P. (2003). Qué aporta el Programa Ecoescuelas a los centros escolares. *Revista de Educación Ambiental*, 24. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal_web/servicios_generales/doc_tecnicos/aula_verde/av24.pdf

Estebaranz, A. (2012). Formación del profesorado de Educación Secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 19, 149-173. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3939064>

Estrada, P. y Urbano, L. (2003). Materiales didácticos de la Red Andaluza de Ecoescuelas. *Revista de Educación Ambiental*, 24, 3. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal_web/servicios_generales/doc_tecnicos/aula_verde/av24.pdf

Fernández-Sierra, J. y Fernández-Larragueta, S. (2017). *Historias y relatos de vida escolar. Utilización y utilidad para la investigación e innovación educativa*. Junta de Andalucía: Red Averroes.

García-Gómez, I. y Moreno-Fernández, O. (2015). El alumnado de primaria participante en el programa educativo Ecoescuelas ante las problemáticas socio-ambientales. De la perspectiva local a la global. *Investigación en la escuela. Investigación didáctica*, 87, 91-104. Recuperado de <http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/R87/R87-7.pdf>

Goodson, I. (2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 8, 733-758. Recuperado de <https://www.ivorgoodson.com/files/20%20Hacia%20un%20dessorollo-Revista%20Mexicana-I%20Goodson.pdf>

Imbernón, F. (1994). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional*. España: Graó.

Korthagen, F. (2010). La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 68, 83-101. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3276048>

Martín, A. V. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Facultad de Educación. Universidad de Salamanca*, 41-70. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/41555727_Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_historias_y_relatos_de_vida_como_tecnicas_de_investigacion_en_Pedagogia_Social

Moreno-Fernández, O. (2015). Problemáticas socioambientales desde un enfoque de ciudadanía planetaria en las aulas. *Revista de Humanidades*, 24, 169-192. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/rdh/article/view/15345/13434>

Moreno-Fernández, O. y García-Pérez, F. F. (2015). De la educación ambiental a la educación ciudadana planetaria: alumnado y profesorado en el programa educativo Ecoescuela en Andalucía. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1124.pdf>

Novo, M., Flor, J. y Aguirre, M. (2002). *Globalización, crisis ambiental y educación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=7AwMeVAYb0MC&oi=fnd&pg=PP9&dq=Globalizacio%CC%81n,+crisis+ambiental+y+educacio%CC%81n.&ots=rLlxswobZI&sig=63xIqLLuAFjcc2cLRItuOEaoXB8#v=onepage&q=Globalizacio%CC%81n%2C%20crisis%20ambiental%20y%20educacio%CC%81n.&f=false>

Perales, F. J., Burgos, O. y Guitiérrez-Pérez, J. (2014). El Programa Ecoescuelas. Una evaluación crítica de fortalezas y debilidades. *Perfiles Educativos*, XXXVI, 98-119. Recuperado de https://ac.els-cdn.com/S0185269814706403/1-s2.0-S0185269814706403-main.pdf?_tid=f65251b6-07f9-4802-8586-2df50643417e&acdnat=1530119117_34daf551b792270fe64d1f8c1a8a05d7

Perales, F. J., Burgos, O. y Guitiérrez-Pérez, J. (2015). Indicadores de calidad y tipología de Ecoescuelas. *Investigación en la escuela. Investigación didáctica*, 86, 75-88. Recuperado de <http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/R86/R86-6.pdf>

Pérez-Rueda, A. I., Méndez, A., Suavita, M. A., Moreno, I. y Belavi, G. (2016). Hacia una formación crítica del profesorado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 5, 5-11. Recuperado de <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/6867/7186>

Pita, S. y Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Atención primaria en la red*, 9, 76-78. Recuperado de https://www.fisterra.com/gestor/upload/guias/cuanti_cuali2.pdf

Reyes, M. (2016). *Análisis incidencial del Programa Ecoescuela en los centros educativos: un estudio de caso*. Máster en Investigación Educativa para el Desarrollo Profesional del Docente. Universidad de Cádiz, Cádiz. Recuperado de http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/19143/TFM_%20MIRIAN%20REYES%20MORALES.pdf?sequence=1

Romero, M. H. (2015). Educación ambiental hoy: Crisis ambiental y valores sociales. El papel de la educación social. *RESED. Revista de Estudios Socioeducativos*, 194-213. Recuperado de <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18074/S%20II.%208.194-213%20Educacion%20ambiental%20hoy.pdf>

Ruiz de la Hermosa, A. (2016). El nacimiento de una Ecoescuela. *Nuestra realidad educativa. Valores*, 155-159. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93441/00620073000075.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Taylor, S. J. Y Bodgan, R. (1987). La entrevista en profundidad. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*, 194- 216. Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Lic_virt/Mercadotecnia/IMMC208/Unidad%203/36_lec_La%20entrevista%20a%20profundidad.pdf

VV.AA. (2003). Ecoescuelas: un programa integral de educación ambiental. *Revista de Educación Ambiental*, 24. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal_web/servicios_generales/doc_tecnicos/aula_verde/av24.pdf

VV.AA. (s.f). Qué es una Ecoescuela. *Dossier informativo de la Red Andaluza de Ecoescuelas*. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishare-servlet/content/81c02297-d44e-4b89-8795-3f3910241f78>

8. ANEXOS

8.1. Anexo 1: Guion de la entrevista

Introducción a la entrevista:

¿Qué tal estás?

¿Cómo va todo?

¿Estás cómodo?

¿Recuerdas lo que hablamos acerca de esta entrevista?

¿Te parece bien que comencemos?

¿Te importa si pongo ya la grabadora?

Información Personal:

¿Comenzamos con algunas preguntas personales para calentar?

¿Sexo?

¿Qué puesto de trabajo desempeñas ahora? ¿Dónde?

¿De dónde eres? ¿Dónde naciste?

¿Dónde vives? ¿Cuánto tiempo estás viviendo aquí?

¿En qué año naciste?

¿De dónde son tus padres?

¿Tienes hermanos/as?

¿Tienes hijos? ¿Cuántos? ¿Qué edad tienen?

¿Estás casado? ¿Desde cuándo?

Infancia contexto:

¿Empezamos con algunas cuestiones sobre tu infancia?

¿Dónde viviste durante tu infancia? ¿Con quién?

¿Te mudaste alguna vez? ¿Dónde? ¿Por qué?

¿Cómo era el lugar donde vivías? ¿Qué experiencias recuerdas de ese lugar?

¿Cómo era la ciudad donde vivías? ¿Qué vivencias tienes de ella?

¿Cómo era tu barrio?

¿Cómo eran tus vecinos y los ciudadanos de ese lugar? ¿Recuerdas alguna vivencia con alguno de ellos?

¿Tenías amigos? ¿Cómo eran? ¿Qué recuerdos tienes de ellos? ¿Sigues en contacto con alguno?

¿En tu ciudad se cuidaba el medio ambiente? ¿Cómo se trataba este tema? ¿Se tenía en cuenta? ¿Cómo era la relación de las personas con el medio ambiente cuando eras pequeño?

Infancia educación:

¿Ibas a la escuela? ¿A cuál?

¿Qué recuerdos tienes de ella? ¿Y de tu experiencia allí?

¿Recuerdas a alguien en concreto de allí?

¿Cómo eran tus profesores? ¿Y tus compañeros? ¿Cómo era el centro?

¿Cómo eran las clases?

¿Tuviste alguna experiencia positiva allí? ¿Y negativa?

¿Qué actividades hacíais? ¿Qué solíais dar en clase? ¿Qué asignaturas dabais?

¿Trabajabais el tema del cuidado del medio ambiente? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Teníais contacto con el medio ambiente en la escuela? ¿Cómo?

Juventud contexto:

¿Dónde viviste tus años de juventud? ¿Por qué allí?

¿Qué recuerdas de esos años? ¿Tienes alguna experiencia significativa de esa etapa?

¿Con quién viviste y compartiste esa etapa?

¿Cómo era el lugar donde vivías? ¿Y la gente?

¿Qué intereses o aficiones tenías? ¿Te gustaba alguna afición cultural? ¿Cuál? ¿Qué recuerdos tienes de ella?

¿Desarrollabas algunas acciones para el cuidado del medio ambiente? ¿Cuáles? ¿Cómo empezaron?

¿Tenías propósitos o metas en esa etapa? ¿Cuáles? ¿Por qué esos?

Juventud formación inicial:

¿Dónde estudiaste en esta etapa?

¿Qué te gustaba estudiar? ¿Qué querías estudiar?

¿Qué profesión querías desempeñar? ¿Por qué?

¿Cómo fue tu acceso a la formación inicial? ¿Qué recuerdos tienes de ello?

¿Por qué decidiste estudiar eso?

¿Por qué quisiste seguir estudiando?

¿Encontraste alguna dificultad durante esta formación inicial? ¿Y alguna facilidad?

¿Dónde estudiabas en tu formación inicial? ¿Qué te parecía el lugar? ¿Y la gente? ¿Cómo eran tus compañeros? ¿Y tus profesores? ¿Cómo eran las clases?

¿Qué recuerdos preservas de esa etapa?

¿Qué aprendiste allí?

¿Se diferencia de la formación inicial actual? ¿En qué?

¿Crees que te sirvió de ayuda?

¿Qué asignaturas dabais?

¿Trabajabais el tema del cuidado del medio ambiente? ¿Cómo?

¿Hiciste algún curso?

¿Trabajabas mientras estudiabas? ¿En qué?

¿Qué empleos tuviste antes del que tienes actualmente? ¿Hiciste algún voluntariado? ¿En qué? ¿Por qué?

¿Participaste en algún actividad o evento relacionado con el cuidado del medio ambiente?

¿Tuviste alguna experiencia negativa o positiva durante tu formación inicial? ¿Cuáles?

¿Repercuten en la actualidad? ¿Cómo?

Formación continua:

¿Cómo fue tu experiencia al convertirte en una profesional de la educación?

¿En qué centros has trabajado?

¿Cómo ha sido tu experiencia en ellos?

¿Desarrollaban algún proyecto relacionado con el medio ambiente?

¿Qué cursos has realizado a lo largo de tu formación continua? ¿Por qué esos? ¿Cómo fue tu experiencia en ellos? ¿Qué aprendiste de ellos?

Plan Ecoescuelas:

¿Cómo era este centro antes de trabajar con el Plan de Ecoescuelas?

¿Qué despertó tu interés para trabajar el cuidado del medio ambiente en educación?

¿Ha habido algunos antecedentes o investigaciones sobre el Plan Ecoescuelas? ¿Cuáles?

¿Por qué se decidió implantar el Plan Ecoescuelas en el centro?

¿Aparecieron algunos inconvenientes a la hora de implantarlo? ¿Cuáles?

¿Cómo fue la evolución y desarrollo de este Plan?

¿Quiénes comenzaron a aplicarlo?

¿Realizaron alguna formación continua para facilitar la aplicación de este Plan? ¿Cuál?

¿Tú también la hiciste?

¿Qué metas persigues con este Plan?

¿Ha habido cambios en él?

¿Cómo ha sido su experiencia aplicando este Plan?

¿Qué le aporta como profesional desarrollar este Plan?

¿Ha afectado la aplicación del Plan Ecoescuelas en su vida personal?

¿Qué recomendaciones para futuros docentes que quieran implantar el Plan Ecoescuelas?

¿Qué consejos das a los que aún se encuentran en su formación inicial en cuanto a la formación profesional?

8.2. Anexo 2. Transcripción de la entrevista

Entrevistadora - Bueno, pues vamos a empezar con algunas preguntas personales como, por ejemplo, ¿cuál es tu sexo?

Docente - Varón.

E - ¿Qué trabajo estás desempeñando actualmente?

D - Soy maestro.

E - ¿Dónde?

D - Maestro en el colegio Nuestra Señora del Rosario. Estoy dando clase de la ESO, de 1º y 2º de la ESO.

E - ¿De dónde eres?

D - Yo soy de Águilas.

E - ¿Y naciste aquí?

D - Sí.

E - ¿Has vivido siempre aquí? ¿Nunca has vivido en otro lado?

D - No, hace tiempo viví en el tiempo de estudiante en Murcia, también hice servicio militar que estuve en un montón de sitios, en Cádiz... y tal y el resto de tiempo ha sido aquí.

E - Vale. ¿En qué año naciste?

D - En el 62.

E - Y tus padres, ¿de dónde son?

D - También son de Águilas.

E - ¿Y han vivido siempre aquí?

D - Sí.

E - ¿Y tienes hermanos o hermanas?

D - Tengo una hermana y dos hermanos.

E - Vale. ¿Y a qué se dedican?

D - Pues mi hermana es ama de casa y un hermano mío es vigilante de seguridad y el otro pintor

E - ¿Tienes hijos?

D - Dos, un hijo y una hija.

E - ¿Qué edad tienen?

D - Pues mi hijo tiene 24 años y mi hija 21.

E - ¿Y a qué se dedican? ¿Están trabajando o estudiando?

D - Pues mi hijo está haciendo ahora un trabajo final de Máster, está terminando el Máster de Estadística que además acaban de decirle esta mañana que tiene un contrato de prácticas con Rakuten TV. Estudió Ingeniería Industrial y mi hija pues está haciendo Publicidad y Relaciones Públicas. Está estudiando también.

E - ¿Estás casado?

D - Sí.

E - ¿Desde hace cuánto?

D - Desde hace 26 años.

E - ¿Y tus hijos están estudiando eso porque tú lo has influenciado para que estudien eso o porque ellos han querido?

D - No, no, no, y además es una de las cosas que me da rabia, que he educado quizás más a mis alumnos que a mis hijos porque lo mío son las ciencias naturales y también matemáticas, pero lo que realmente me gusta son las ciencias naturales. Entonces mi hijo sí ha cogido una rama de ciencias, pero sobre todo temas matemáticos y tal, y mi hija no, es la que más ha tirado por las humanidades y además es una de las cosas que me da mucha rabia es que aborrecieron las ciencias naturales por la educación que recibieron.

E - Pero, ¿por la educación que recibieron en su centro?

D - Sí, por su centro, y además eran centros diferentes, lo cual es más penoso todavía, pero que vamos que no, porque vamos la biología y las ciencias que daban era subrayar el libro y luego copiarlo y estudiárselo de memoria. Entonces claro, ellos lo aborrecieron y no me dejaban que yo les explicara nada, que a mí me encanta el tema de las ciencias naturales y ellos decían eso, a mí no me gusta es una cosa que no, o sea que al revés.

Hombre, si es verdad que con mi hijo si he tenido muchas discusiones científicas, pero de otros temas más de física, de matemáticas y eso, pero que lo que es biología o ciencias naturales, algo de Ecología sí, pero no.

E - Pues vamos a pasar a hacerte unas preguntas sobre tu infancia. Vamos a empezar desde el principio. ¿Con quién vivías durante la infancia?

D - Vivía con mis padres y mis hermanos.

E - ¿Te mudaste alguna vez de casa?

D - No, viví dónde nací y, bueno, mis padres sí se han mudado, pero yo ya estaba viviendo aquí. Soy el mayor también y eso parece ser que marca también un poco.

E - ¿Por qué?

D - ¿Por qué? Pues, no sé, quizá porque vas abriendo camino, sobre todo antiguamente se le daba mucha importancia al hermano mayor. Fui el primero que estudié, bueno de hecho el único que tengo estudios y carrera universitaria, y entonces, pues bueno para todo, el primero que hizo una acampada y el primero... bueno he ido abriendo puertas y ya mis hermanos todo eso lo tuvieron más fácil. Para que me dejaran irme de acampada al campo que era una cosa que me encantaba tuve que formar un follón tremendo.

E - ¿Y cómo era el lugar donde vivías?

D - Pues estaba cerca de aquí, era una planta baja. Todo el barrio este era de plantas bajas, le decían “La huerta del consejero” y bueno pues un barrio típico de pueblo donde las vecinas en el verano se sacaban las mecedoras a la puerta y hablaban entre ellas y yo con mi bocadillo sentado en el portal.

E - ¿Y qué experiencias recuerdas de esa infancia que tuviste en ese sitio? Así, más relevantes que recuerdas.

D - Lo más relevante, pues mira esa que te acabo de decir de la puerta con el bocadillo al fresco en el verano era una de las cosas que me gustaba mucho. Otra, bueno, que siempre estábamos en la calle jugando y otra que me ha marcado quizás negativamente en el aspecto social es que desde los 10 años trabajaba todos los veranos.

E - ¿Y en qué trabajabas?

D - Pues empecé trabajando en un bar. Mis padres decían que era para que estuviera recogido que no es el dinero, no me pagaban casi nada, pero me lo quedaba yo, que no era por explotarme digamos. Y luego trabajé en una papelería y estuve 3 años. Luego en los albañiles y he estado trabajando todo el tiempo hasta... me pagué los estudios trabajando sobre todo de camarero, he estado casi todo el tiempo de camarero todos los veranos.

E - O sea, ¿que era para tener un poco más de independencia económica o...?

D - No, porque mis padres me dijeron -o trabajas o no estudias, tengo cuatro hijos no puedo darle estudios- porque solo trabajaba mi padre de albañil, no le pagaban tan bien cómo en la última época y entonces... de hecho, la situación se planteó en mi casa. Yo ya tenía trabajo cuando acabé la escuela y me ofrecieron un trabajo, pero no de albañil, ni de... sino de de contable en una empresa de construcción porque mi maestro dijo que se me daban bien las matemáticas y necesitaba un hombre de confianza, mi padre trabajaba allí de albañil, y que si quería llevar yo los papeles. Y entonces yo le dije a mi padre, -papá yo quiero ser biólogo o maestro-. Le dije que quería ser biólogo -déjame intentarlo- y él me dijo que sin ningún problema, pero que me lo tenía que pagar yo.

E -Y tus vecinos, ¿cómo eran, como se comportaban?

D - Pues mis vecinos, ja, muy cotillas. Es verdad, se vivía mucho en la calle y todos se enteraban de todo... poco comprensivos muchas veces con mis gustos. Me acuerdo de una vecina que en una ocasión cuando veía que me iba con la bicicleta a ver pájaros al campo la oí decir -qué lástima y parecía listo- y bueno, en ese plan, pero luego era... tardé mucho tiempo en darme cuenta de que... a mí me daba incluso un poco de rabia, pero al final era buena gente y comprendí que me querían y (aunque estoy mezclando mucho) cuando aprobé las oposiciones de maestro pues yo estaba en la mili y me fui con la novia de marcha en verano y llegué a las... a lo mejor llegué a las 4 y media o 5 de la mañana, y estaban estas vecinas que me criticaban y tal... estaban esperándome en mi casa. Mi madre había hecho churros con chocolate para esperar a que yo llegara. No había teléfono móvil y no pudieron avisarme, y la vecina esta saco una botella de champagne que tenía guardada del año no sé cuándo para celebrarlo, y en fin, que con ese tipo de detalles te das cuenta y dices bueno sí...son cotillas, son radio patio jeje pero al final te aprecian y te quieren.

E - ¿Tenías amigos en este barrio?

D - Sí, sí tenía. Hombre de pequeño la verdad que me acuerdo un montón de que por las noches estábamos jugando hasta las tantas hasta que se ponía el sol, también me llevaba mi madre a la playa por las tardes y merendábamos allí con todos los amigos y lo pasábamos muy bien. Y luego pues esto se rompió un poquillo cuando empecé a trabajar porque mis amigos seguían haciendo sus rollos y yo pues cuando me iba con ellos pues no-taba, o a lo mejor era una percepción mía, que ya no me enteraba tanto, no tenía tantas cosas en común con ellos, pero la infancia ya te digo en la calle jugando al fútbol. Era muy diferente a la de ahora, casi no pasaban coches, jugábamos al fútbol en la puerta de mi casa, era de otra forma.

E - ¿Y cómo eran ellos? ¿Cómo eran tus amigos?

D - ¿Mis amigos? Pues había de todo, había de todo. Estaban los grandes y los pequeños. Yo me acuerdo de una... cuando los grandes tenían 11 y los pequeños teníamos 8, pues los grandes nos dominaban a los pequeños nos hacían -pues ve y cómprame un polo- o - hazme no sé qué-. Éramos un poco sus esclavos y como yo me negaba pues llevaba muchos palos jejeje. Había algunas peleillas y, bueno, pero yo me imagino que la infancia normal. Había pues gente más nerviosa, gente más tal y tuve un amigo que me influyó mucho en el tema este de la naturaleza que organizaba expediciones para buscar insectos. Sí, sí, este vivía enfrente mía, era el hijo de unos maestros y ese sí que era especial, ese sí era muy diferente al resto y a mí me influyó mucho, a mí me.... yo le conté una vez que a mí me encantaba la montaña, que la miraba desde mi casa siempre la montaña, de hecho, cogí un día y me escapé para llegar a la montaña y...

E - Cuéntame esa historia.

D - Pues convencí a un amigo, que por cierto queríamos ser súper héroes, porque los héroes Marvel ya estaban de moda en aquella época, pero en cómic, y como yo trabajaba en la papelería pues imagínate, me hinchaba a leer los cómics Marvel y queríamos ser súper héroes. Nos hacíamos escopetas de goma y no sé cuánto y tal... eso por las noches. Digo casi todo por las noches porque de día hacía tanto calor que... estoy pensando inconscientemente, se ve que pienso más en el verano que en el invierno que es cuando más teníamos tiempo libre. Y una vez yo nada más que desde mi terraza se veían las montañas y a mí aquello me llamaba. Lo convencí a mi amigo de -vámonos que tengo ganas de llegar a aquella montaña- donde está el repetidor -vámonos a esa montaña-. Y lo convencí.

Nos fuimos y nos llevábamos una gorra y una navaja para defendernos de jejeje... lo que no sabíamos era que lo que apretaba era la sed y nos dimos la vuelta porque pasamos mucho calor y acabamos bebiendo de un pozo que el agua no estaba muy en buenas condiciones. Entonces a partir de ahí dije no, lo importante para ir al campo es el agua... la navaja no... la gorra sí hay que seguir llevándola. Pero eso, se lo conté a este amigo porque luego se fue a Murcia (este amigo que sus padres eran maestros) y le dieron destino en Murcia y él se fue y ya solo nos veíamos en los veranos. Un verano le conté eso y él ya se había metido en la Asociación de Naturalistas del Sureste y dice -oh, pues a ti lo que te gusta es la naturaleza. ¿Por qué no te metes en la asociación esta? -. No sé si me voy a desviar, pero es fundamental, eso marcó mi vida. - ¿Eres de la Asociación de...? Pues venga- y además a esa edad 14 años o algo así (ya damos un saltico) pues es muy entusiasta cuando encuentras algo que te cace.... hicimos (parón por la grabadora). Te estaba explicando lo de los 14 años de que el amigo este, creo que eran 14 años, en el 75... pues quizá no los había cumplido todavía, fue un verano con 13 años el verano del 75. Me acuerdo que era el 75 porque fue cuando murió Franco. A ti te pilló ya lejos, pero fue cuando murió Franco. Y nada... pues con algunos de nuestros amigos (también del barrio) nos metimos e hicimos el grupo Juvenil ANSE (Asociación de naturalistas del sureste) de Águilas. Así que hicimos una asociación en el pueblo de naturalistas y nos íbamos al campo a ver pájaros con la bicicleta y a partir de ahí hasta ahora, o sea yo sigo saliendo al campo con mis prismáticos en la mochila con el tema de los pájaros, lo que pasa que he ampliado mi... y ahora me gusta la geología, las plantas, el senderismo, he publicado tres libros de senderismo. O sea que lo de la montaña no era una fiebre de la infancia, sino que de verdad que me tiraba, y este es uno de los amigos que me ha influido más en el tema y estuvimos bastantes años así saliendo al campo. Hicimos un estudio hablando de los pájaros de nuestra comarca. Incluso este amigo era mayor que yo (era de los grandes) pero me parece que no nos llevábamos tanta edad, a lo mejor eran dos años de diferencia. Hicimos un trabajo y lo presentó a un premio Príncipe de Asturias para jóvenes investigadores y ganamos un premio internacional. El premio era una semana en Doñana (parque nacional), medio millón de pesetas (que en aquel entonces era mucho dinero) y luego pues la medalla de oro, en fin, salimos en la televisión... Aquello fue un campanazo y fue mi inicio de naturalista ecologista y después educador ambiental y a partir de ahí no he parado.

E - Y esta asociación que dices que iniciasteis, ¿qué ha sido de ella?

D - Pues se rompió. Se rompió porque claro.... porque ya nos fuimos a estudiar... De hecho, cuando yo me fui a estudiar a Murcia me nombraron vocal de la Junta Directiva de ANSE, no ya del grupo juvenil de aquí de Águilas, sino que de ANSE en Murcia. Pero ya con los estudios me era muy difícil compaginarlo, luego el dinero también era... y entonces deje de pagar cuotas y me quite de casi todas las asociaciones y fue un paréntesis ahí, que hasta después de los estudios no retomé la historia. Y ya no solo con esta asociación, ya me metí en una asociación ecologista y de rollo más reivindicativo y de este tipo.

E - Y con estos amigos ¿sigues quedando y los sigues viendo? ¿Tienes contacto con ellos?

D - Pues sí, con algunos sí. La mayoría no... bueno hay 2, hay uno con el que siempre quedaba (y además me caía muy mal), pero tenía que aguantarlo porque era el único que tenía mis mismos gustos y entonces... y además tenía una moto, con lo cual nos podíamos ir a ver pájaros, era un pajarero muy bueno también y éramos los 2. Digo que nos caíamos mal porque nos encontrábamos mucho y este terminó estudiando biología. Él sí, yo no estudié biología porque estaba trabajando de camarero y en los albañiles y...bueno lo albañiles fue justo después de terminar magisterio. Entonces lo que quería era trabajar antes... que estaba el acceso directo... y el acceso directo era que por una determinada nota y sacando más de 8, no quedándote ninguna ningún año y me parece que tenías que estar en el 10% de los mejores, trabajabas directamente, no necesitabas oposiciones. Entonces yo en mi planteamiento era: hago esto, trabajo de maestro y entonces hago el curso puente (había un curso puente) para estudiar biología y además estudié magisterio por ciencias... entonces existía ciencias y me convalidaban bastantes asignaturas y tal. Pero cuando acabé, pues dos cosas: una era duro, me matriculé en el curso puente de biología, pero estuve un año nada más preparándome las oposiciones estudiando inglés y eso con lo cual... ninguna de las tres cosas jejeje, y luego era muy complicado estudiar biología porque había que hacer muchas prácticas y ya para empezar a trabajar de maestro, y yo no podía ir todos los días a Murcia con el tema de las prácticas, y sobre todo es que me gustó mi profesión y me llevaba mucho tiempo. Siempre estaba haciendo cursos, metiéndome en líos relacionados y terminé abandonando la idea. Pero este amigo sí hizo biología incluso llegó a doctor y estuvo trabajando en el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y al final acabó en Puerto Rico trabajando en una multinacional farmacéutica, que ahora se ha dejado y él ha puesto una empresa que no tiene nada ver con esto. Otro

de los amigos que no era de los más entusiastas, pero que también le gustaba, también se hizo biólogo, doctor y es catedrático de botánica en la Universidad de Almería y va a dirigir mi tesis. Al final hemos retomado la amistad y continuamos haciendo cosas, investigaciones de educación ambiental precisamente. Él es la parte científica y yo la educativa, y hemos retomado la amistad, pero y hacemos cositas juntos.

E - Volviendo a tu infancia, donde tú vivías, ¿se cuidaba el medio ambiente o era algo que no estaba muy entonces...?

D - Mis vecinos eran los más ecologistas que he conocido yo en el mundo, pero no lo sabían. Lo eran porque venían de una época en que los recibos de la luz no se podían pagar, los recibos del agua, no había agua corriente... de hecho yo recuerdo vagamente en mi casa de tener agua en una tiraja y no haber grifo. Lo recuerdo, así, un recuerdo de estos lejanos, pero vamos que fue así. Entonces mi madre como yo me dejara la luz encendida me echaba una regañina impresionante. El agua, vamos, hasta la última gota. Pero todo era por eso, por el tema económico y aunque luego ya se fue teniendo más posibles económicos y no era tan importante, pero eso se quedó ya. Entonces la mayoría de los vecinos eran muy cuidadosos con el tema del agua, la luz, también el tema de la comida de no derrochar, había mucha gente que tenía pollos en la terraza y entonces se alimentaban de los desperdicios. Un poco la mentalidad rural la llevaban a las casas porque lo permitían porque todas tenían un patio, una terraza y todo eso. Y en el tema de la protección de la naturaleza no entendían mucho el porqué de estas historias. De hecho, pues, yo era un tío raro yo y los amigos estos que te digo que estábamos, que nos consideraban muy raros y cuando íbamos al campo algunas veces nos han tachado de ladrones y no entendían qué hacíamos. - ¿Qué venís aquí a mirar para luego venir a robar? -. -Que no, que venimos a ver pájaros-, y claro cómo les explicabas tú, que todavía hoy jejeje... si tú vas y le dices a alguien -no, es que estoy viendo pájaros- tienes que dar muchas explicaciones. A ver si vas y dices que vas de senderismo y tal, ya si te entienden, pero lo que es el tema de la observación de la naturaleza no, y la protección está todavía... ¿Qué es lo que nos echó una mano muy grande? Que no sé si tú habrás oído hablar de él, Félix Rodríguez de la Fuente. Mira hasta los pelos de punta se me han puesto. Y fui crítico con él porque éramos unos ecologistas muy radicales en aquella época, pero era poner Félix Rodríguez de la Fuente y todos sentados. Y era fácil la audiencia porque solo había dos cadenas. Y entonces nos sentábamos toda la familia, que no era yo solo, eso era un sagrado, eso era más

que el partido de la Champions, tenías que sentarte y tenía una audiencia tremenda. Entonces claro, cuando alguien se ponía pesado que no entendía qué estábamos haciendo - pues nosotros que somos como Félix Rodríguez de la Fuente, nos gusta la naturaleza- y entonces decían -ah, bueno-. Ese era nuestro salvoconducto. Y decíamos -no, no, nosotros es que somos estudiosos de la naturaleza igual que Félix Rodríguez de la Fuente-. - ¡Qué pájaros tienen estos zagales en la cabeza! -. Pero bueno, ahí ya empezaban a entendernos. Pero ya te digo, tema agua y luz era por el tema económico, no medioambiental y el tema de la protección de la biodiversidad no se entendía muy bien.

E - ¿Y el tema del reciclaje antes se llevaba o no?

D - El tema del reciclaje se desconocía completamente, pero había mucho menos desperdicio. Se reutilizaba todo, pero por tema económico. También era porque había muchos menos... a nadie se le ocurría... las panaderías no te daban bolsas de plástico, ibas tú con tu bolsa de pan (que yo sigo haciéndolo), una bolsa de tela y a la tienda se iba con la cesta, había comercio de proximidad, las botellas se devolvían, las botellas de cerveza o de Coca-Cola se devolvían en su caja con los envases porque si no te cobraban...que yo creo que tenemos que volver a eso, de hecho, creo que Europa lo está planteando, que se pague por envase. En muchos países de Europa se está haciendo así, con el vidrio y con el plástico, es decir tú llevas el plástico, lo meten en una máquina y te sale eso lo he visto yo en Suiza y en la tele lo pusieron el otro día, en Suecia creo que era también, tú metes los envases y te pagan. Entonces aquello era por el tema económico. Había mucho menos desperdicio porque todo tenía un uso, la ropa no se tiraba se remendaba. Hombre había de todo, había gente con más... que era más señorito y había gente con menos dinero, pero en general sí que había comportamiento mucho más... vamos la huella ecológica de aquella época era... y además eso habrá cifras que lo demuestre, muy, muy, muy inferior a lo que hay ahora. Era otra conciencia, pero no por ecología sino porque venía de antes, esa era la tradición no se entendía de otra manera.

E - Ahora voy a preguntarte sobre tu educación. Cuándo fuiste pequeño, es decir en tu infancia, en tu etapa de primaria, etcétera. Bueno, ¿ibas a la escuela?

D - Sí claro, iba a la escuela desde infantil 4 años.

E - ¿A qué escuela ibas?

D - Pues la escuela se llamaba “Selva” y ahora se llama “Ciudad”, en el mismo sitio dónde está el Colegio Público “Ciudad”, había una que se llamaba “Selva”, que además era la única que había, solo estaba esa y la de las monjas María Inmaculada. Luego ya empezaron a hacer otros colegios.

E - ¿Y qué recuerdos tienes de esa escuela?

D - Pues recuerdos de todo tengo, recuerdos malos, recuerdos buenos. Me acuerdo de maestras que no deberían haber sido maestras. Una maestra que me pegó una paliza por agacharme a coger un borrador, pero una paliza a tortas. Yo no era de los más malos, pero mis palos me he llevado. Alguna vez me han pillado peleándome. Me he llevado mi palmetazo, o sea el castigo físico existía. Y esta maestra guardo muy mal recuerdo porque no era justa. Uno de los recuerdos era que suspendí primero y no me acuerdo por qué, en primero de primaria. Creo que es porque me fui a una comunión de una prima mía a Barcelona porque la familia de mis padres... mis padres siempre han vivido en Águilas, pero la familia de mi madre tuvo que emigrar a Cataluña. Entonces en Navidad y tal nos íbamos a allí, y nos fuimos un mes de mayo a una comunión de una prima mía y ya nos quedamos allí. Estamos hablando de primero de primaria y no hice los exámenes finales, total que cuando volví, volví a hacer primero de primaria, pero yo llevaba libros diferentes al resto. Claro yo sabía dividir en primero, pero antes de suspender ya sabía dividir y sin embargo repetí. No sé si fue algún apaño de matrícula, ahora que por entonces la cosa estaba mucho más... no sé, menos serio en ese aspecto. Repetí primero de primaria. Entonces de los primeros profesores bien, en segundo no hice nada, en tercero casi que tampoco, en cuarto tuve a la maestra esta que guardo mal recuerdo, en quinto había... en quinto me acuerdo de que yo nunca conseguía ir al día porque eran unos consultores gordísimos y unos bloques de fichas impresionantes de cada asignatura. Y te estoy hablando de cuarto de primaria que no era... y que había que hacer no sé cuántas fichas cada día y eso era imposible de hacer. Tampoco podía controlarlo el profesorado porque no iba a corregir de 30 niños iba a corregir... por cierto creo no sé si fue en cuarto, en quinto o por ahí que había separación de sexos. No sé si fue en tercero o en cuarto cuando no empezamos a ir juntos niños y niñas. Así que a mí me pilló el cambio, el cambio de la EGB porque antes de cuarto ya pasaban al instituto y entonces ya pusieron la EGB y ya no se sigue haciendo. Y entonces eso, recuerdo agobiarme mucho con lo de las fichas, recuerdo pues agobiarme porque no podía yo con el tema. Y ya en sexto, séptimo y octavo pues fue la EGB que le

llamaba, que también teníamos un profesor de cada y era parecido a lo que ahora es la ESO. Y teníamos un profesor de ciencias naturales, de matemáticas, otro de ciencias sociales, de lengua y del que guardo muy buen recuerdo es del de naturales, que además ya estaba yo muy motivado, pero este profe lo recuerda casi todo el mundo de aquella época. Luego se quemó. Era un profesor quemado porque luego hice las prácticas con él y fui compañero suyo y lo que yo vi no era lo que yo había visto de pequeño, fue quemándose, pero a todo el que le pregunto de aquella época... sabes tú que muchas veces te preguntan en el... para recuperar las claves del ordenador te hacen preguntas personales -quién fue tu mejor profesor- es una de las preguntas, pues a todos los que yo conozco decían “Pinocho”. Para nosotros sabía de todo. No es que solo de ciencias naturales, sino de historia... era un hombre muy leído, un culto. Luego me di cuenta, cuando me hice mayor, que no era tan culto como yo creía, sino que muchas de las cosas eran hipótesis suyas que no es que lo hubiera leído jejeje se inventaba algunas cosas, pero que aun así era muy... y ese fue uno de los que, no es que me marcara para el tema de las ciencias naturales, porque claro yo ya estaba marcado, pero claro este me lo reforzó. Y también recuerdo que todos tenían un buen concepto de mí y decían que era muy buen estudiante, pero las notas no eran tan buenas. Mi nota media era un bien porque era un poco desastre y al mismo tiempo muy obediente. Decían que no teníamos que estudiar de memoria y yo no estudiaba de memoria, pero luego los exámenes eran de memoria, entonces qué pasa, yo intentaba entenderlo todo. Pasé por diferentes fases también, hubo alguna fase hasta en la que me copié jejeje. Pero después no, después yo decidí que quería ser biólogo y quería aprender, entonces yo lo que quería saber era las cosas, entenderlas, comprenderlas, pero la memoria no la llevaba muy bien y entonces pues iba tirando. Y era una cosa muy curiosa en matemáticas tuve un tropezón. En matemáticas porque también nos masacraban a deberes repetitivos. Teníamos, aparte de los libros de texto y las fichas que te he dicho antes (aunque ahí las fichas ya no se llevan tanto), un libro de aritmética, otro de geometría y uno álgebra, todo de problemas y teníamos que hacer un bloque cada día. Una exageración y bueno el profe de matemáticas me llegó a decir en octavo que me había aprobado porque los demás le habían hablado muy bien de mí, que si no me habría suspendido matemáticas. Por lo cual yo saqué la conclusión de que no era bueno en matemáticas y cuando llegué al instituto pues fui el número uno. O sea que se ve que lo que me pedía este profesor no era lo que... porque luego fui de matemáticas y de ciencias y en primero

de BUP (entonces era BUP) saqué la mejor nota de la clase. Y menos mal que no me condicionó mucho, pero aquello me... no era un estudiante muy brillante, pero si me suspendían entonces decía -hasta aquí hemos llegado, hay que ponerse las pilas-. De hecho, me acuerdo con el inglés (se daba francés casi en todos los colegios menos ahí) daban el inglés de aquella manera. Te ponían -do you speak english- y tú ponías -haces tú hablar inglés- y eso estaba bien porque el “do” era “hacer”. La traducción literal palabra por palabra, un desastre. Y además, este profesor daba clases particulares de inglés por la tarde y entonces los mismos que estaban por la mañana iban a sus clases por la tarde, menos yo que era el hijo del albañil y no tenía dinero para pagar las clases y entonces solo le preguntaba a los que iban a sus clases y a los demás para qué nos iba a preguntar si no sabíamos de qué iba eso. Y ahí sí que me acuerdo yo que me encabezoné y digo -pues voy a probar y no voy a ir a tus clases- y en un fin de semana me acuerdo que me traduje el libro entero. No había diccionario de inglés, pero por detrás había un glosario palabra por palabra y al final aprobé inglés, lo cual no quiere decir que supiera inglés porque eso no era saber inglés. Yo me dí cuenta de lo que era en inglés un poco en el instituto, porque tampoco tuve mucha suerte ahí. Y bueno, eso recuerdo, que los profesores tenían mejor concepto de mí que notas me ponían luego. Eso es la escuela, después ya la cosa cambió.

E - ¿Y tus compañeros cómo eran?

D - ¿Mis compañeros? Pues mis compañeros decían que eran el desastre del siglo, de hecho, tuvieron... pues este Pinocho y tal, (porque los otros eran mano dura y tal) -y por qué no nos reunimos y hacemos unos test que digan, que opinen de nosotros qué cosas hacemos y tal-. Y estuvieron preguntándolo y, en fin, intentaron arreglar eso, pero no, por lo visto no funcionó muy bien, hasta el punto de que cuando yo empecé a trabajar allí como maestro en ese mismo colegio, coincidiendo con dos profesores (había dos profesores) en las conversaciones de patio, pues lo típico las conversaciones estás derrotistas que -a dónde vamos a llegar-, -que cada vez son peores-, -que esto es un desastre-, -que eran delincuentes-. Y entonces yo le dije -hombre delincuentes... siempre peor no son. Os acordáis de fulanico y manganico tal-, -sí, sí, sí, ellos sí que eran... tienes razón vaya tela esa gente- y digo -pues esa era mi clase. Fulanico está trabajando de no sé qué, manganico está casado y tiene su familia tan bien, el otro no sé cuántos. No han sido delincuentes o sea que igual estos tampoco-. Y se ve que fue una clase difícil, pero también nos pilló en

una época de apertura porque veníamos de empezar la transición. En aquella época entonces, pues teníamos mucha ilusión. Hicimos la primera huelga que yo creo que se hizo en Águilas porque teníamos algunos profesores rojos, que eso estaba muy perseguido en aquella época, lo que pasa que ya no se perseguía tanto y era muy difícil de parar. Entonces uno de los profesores, este que te he dicho era uno de ellos, pero había otro que era socialista y entonces pues explicaba con un espíritu crítico, volcado seguramente hacia su ideología, pero aquello era novedoso. Entonces hasta el punto que la directora que parecía sacada de una novela de la posguerra jejeje de estás súper de luto con gafas súper recta y tal, la señorita “Rottenmeier”, pues por lo visto se ve que le dijo...y se ve que se llevaban muy mal entre este profesor y ella y se ve que le dijo alguna cosa, porque le dijo que la Iglesia había sido siempre un factor de retroceso cultural, como de freno al avance de las ciencias o algo así... y que le dijo que se limitara a lo que decía el libro. Bueno pues eso me lo enseñó este profesor porque no sé porque le dio... era amigo de mi padre y supuso que yo era rojo y en aquel entonces yo no estaba muy bien definido y me lo enseñó dice -mira Mowgli lo que pone aquí- y era verdad que era una respuesta a las fichas aquellas que te he dicho, tenía puesto en el libro de texto, que no se lo había inventado, pero hay otras cosas que sí. Él cargaba las tintas para también inducirnos de espíritu crítico. Y entonces llegó una clase y dice -que no voy a explicar más nada-, -cómo que no-, -no, porque me han dicho que yo solo tengo que limitarme a decir lo que dice el libro y como vosotros sabéis leer, pues ya está, pues leemos el libro y ya está-. Y entonces nosotros reaccionamos de una manera, que todavía me cuesta trabajo... -pues como nosotros sabemos leer no entramos a la clase y ya leemos nosotros por nuestra cuenta... si no... nos vamos a quedar fuera-, -hombre es que eso...-. No sé cómo al final hicimos una comisión, yo no era muy digamos dispuesto para estas cosas. Había gente más echada para adelante, pero me acuerdo que hicimos una comisión para hablar con la directora. Y de esto que para la comisión se echaban para adelante los primeros, pero al hablar se quedaron callados. Entonces se lo dije. Yo le expliqué la situación a doña “Rottenmeier”. -Pues que ha pasado esto y que si esto no se soluciona no vamos a entrar a clase-, -no preocuparos que tal-. Pero cuando llegamos a clase el profesor dijo que a él no le había dicho nadie nada, con lo cual por la tarde nos quedamos en el patio y no entramos al colegio y la directora (que, por ser directora, la jefa podía llegar cuando quisiera) pues llegó tarde y cuando llegó y nos vio allí, imagino que pensó -como estos se enteren o salga en el periódico que

los alumnos han hecho una huelga-. Estamos hablando de críos de 13-14 años. Pues nos hizo pasar a todos adentro. -Pasad, pasad, que voy a hablar yo con vuestro profesor-, y delante nuestra le dijo al profesor que lo consideraba perfectamente capacitado para saber lo que debía y no debía decir en clase y que tenía absoluta libertad para dar las clases como quisiera, por lo cual fue un exitazo. Esa era una de las cosas. Había otra que te iba... pero no me acuerdo, relacionada con esto... que lo de la huelga era un paréntesis de otra cosa que te estaba contando antes. Ah sí, digo lo de la apertura. Empezamos a sentirnos un poco libres habíamos estado muy agarrados. Que éramos pequeños, pero eso se siente que los padres te dicen -cállate, esto no, no se puede decir-. Los padres y estaban... y tenían mucho miedo a expresarse libremente y nosotros pues ya empezábamos a... y me acuerdo que una de las cosas era la educación sexual. Eso era intocable. ¡Con la iglesia hemos topado! Y entonces este profesor que era de ciencias naturales, cuando nos explicó el cuerpo humano y llegó a la reproducción, incluso nos dejaba que le hiciéramos preguntas, pero abiertamente. Incluso hubo una que iba a meterse a religiosa, que le preguntó por la masturbación femenina y todo. Quiero decir que era una cosa súper... Y hubo una cosa que me hizo mucha gracia, por lo que me has preguntado antes de cómo eran mis compañeros, ya venían preparados para la clase y claro entonces hablando de la masturbación precisamente pues este profesor dice -bueno pues que vosotros cuando os masturbáis, pues no lo hacéis mirando...- y nos enseña un escrito que venía en el libro. Y uno de mis compañeros echó mano a la cartera, sacó una revista pornográfica (de las primeras que...) y dijo -no, lo hacemos mirando esto- jejejejeje. Por lo cual, ya venía preparada la clase, entonces el ambiente era un poco así. Eran gamberretes sí, algunos eran muy follo-neros también, las clases eran muy numerosas. Yo no me acuerdo, pero unos 40.... depende de los que hubiera. Había veces que éramos 40, 32 o 37, pero eran clases muy numerosas y difíciles de llevar. Había gente... y bueno este que te estoy diciendo no era de los más gamberretes. Empezamos a respirar libertad y bueno pues intentábamos... en la clase pues se notaba. En algunas clases, que no todas daban pie.

E - Las actividades que realizaban, ¿cómo eran? Explicame un poco cómo eran.

D - Pues es que depende, la cosa ha variado mucho. Variaba mucho desde primero y segundo hasta esto que te estoy diciendo ya de la de la EGB. Las actividades en una enseñanza libresca, el libro, aprender cosas de memoria,... Incluso ya en la EGB y con

este maestro con el que se supone que era de sociales que era rojillo y que quería inducirnos de espíritu crítico, su forma de dar, por ejemplo la geografía, era aprendiendo más de memoria, que yo eso lo lleva muy mal. Solo me acuerdo del primero del principio que - el Miño nace en fuente Miña, provincia de Lugo, Ourense y Tui, pasa por no sé dónde...- y claro yo siempre me quedaba en el Miño jejeje había que aprenderse todos los ríos con todos los sitios por donde pasaba... lo que pasa que luego sí hacían algunas actividades más. Me acuerdo que una que si era chula era que íbamos estudiando región (no eran regiones entonces, no eran comunidades autónomas, eran pues provincias, no sé si lo hacíamos por provincias o por regiones pero no eran autónomas y no coincidían con las de ahora, por ejemplo el Reino de Murcia era Murcia y Albacete, todo eso iba junto), hacíamos un mapa gigante e íbamos recortando las... y pintábamos las ciudades más importantes, las sierras más importantes, el producto que se cogía, y vamos, una especie de puzzle, a lo largo de todo el curso que íbamos haciendo. En ciencias naturales, pues este profesor de ciencias naturales sí que hacíamos... siempre dependiendo mucho el libro, pero la verdad es que a veces me recuerda a mí porque no teníamos que pincharle mucho para que se desviara jejeje podíamos empezar hablando del átomo y acabar, yo que sé, en la guerra civil. Fue una de las cosas que cuando nos preguntó qué queja teníamos es una de las quejas que yo le puse, que a veces no sabía de qué iba el tema. Y ahora que lo veo... algunas veces lo hago yo, no tan exagerado, pero ahora no lo veo mal porque es llevar la perspectiva compleja a la clase, es decir todo está relacionado y eso puede ayudar a hacer interrelaciones entre diferentes hechos y diferentes temas. Y bueno en matemáticas, pues ya te lo he dicho antes era repetir, repetir y repetir hasta el punto de que alguna vez le preguntábamos por qué y nos decía que en matemáticas que no había porqué, eso es así y punto, que nos lo aprendiéramos y ya está. No trataba de que lo viéramos como una cosa razonable y lógica. Yo ahora con mis alumnos es todo lo contrario, el que me dice que porque lo dice el libro lo pongo mal. Tienen que razonar las cosas, hombre siempre luego una parte mecánica, ejercicios que hay que... para consolidar los conocimientos y para practicar y tal, pero lo que es la iniciación y la introducción de conceptos nuevos se tienen que basar unos en otros y que sean por deducción. Y este profesor decía que nada, práctica, práctica, práctica. Y una cosa muy importante a lo largo de toda la EGB era la teoría de conjuntos, que ahora no sabéis ni lo que es. Menos mal. Pues la teoría de conjuntos se puso de moda, era una cosa súper novedosa moderna que era bueno estudiar A incluido

en B, A unión B, subconjunto de conjuntos, hacer conjuntos con elementos, pero todo eso en el libro, todo eso son operaciones lógicas que luego cuándo estudié filosofía en el instituto, vi que entre la lógica y la teoría de conjuntos había una relación. Y luego cuando hice magisterio, pues vi que también con las matemáticas... pero con las matemáticas digamos diarias, pero eso no había que dárselo a los niños, eso era lo que hay debajo de los conocimientos, es decir, a nosotros nos decían eso en magisterio, eso lo aprendí ya después en magisterio. No podías decirle a un crío que un número era un representante de la clase de equivalencia de los conjuntos coordinables entre sí. Eso no tiene ni pies ni cabeza. Pues no era exactamente esto que te estoy diciendo... pero sí había ejemplos así. No se trataba de que... a nosotros nos hacían dibujar circulos con cosas dentro y eso eran los conjuntos, entonces pues podíamos hacer subconjuntos y clasificaciones, pero lo hacíamos todo con dibujos, no nos daban material para manipular. Entonces eso tiene su... para desarrollar las operaciones lógicas está bien a nivel educativo, pero que no tiene porqué enterarse de qué eso es teoría de conjuntos, ni tiene que ver un conjunto en su vida, sino darle materiales y decirle bueno, pues ahora ponme los amarillos a un lado, los rojos a otro, ahora dame 7 manzanas, dame siete triángulos, dame siete bolígrafos, dame siete colores y todo eso está que niño saque la conclusión... el niño tenía que darse cuenta de que 7 no es ni 7 bolígrafos, ni 7 manzanas, ni 7 naranjas, sino lo que tienen en común todos esos conjuntos. Eso significa ser representante de la clase de equivalencia de los conjuntos coordinables entre sí, es decir que tiene el mismo número de elementos. Y todo ese rollo no se lo puedes soltar a un zagal y nos lo soltaban. Y luego no nos enterábamos del concepto de número que era algo que realmente para lo que era la clasificación, era todo escrito, no había material y eso fue un error para mí tremendo, que nos hizo perder un tiempo precioso. Que todo el mundo además recuerda con horror eso del grupo abeliano conmutativo, ya no me acuerdo ni lo que quiere decir, pero era todo de teoría de conjuntos. Y luego además pues las cuentas y la aritmética y todo eso, pero con añadidos. Eso es una de las cosas que me acuerdo de la escuela, era tremendo matemáticas. ¡Ah!, luego además me preparé (estoy dando saltos, pero es que como está relacionado en magisterio) me acuerdo que hice un tema precioso para las oposiciones porque como yo era muy idealista digo yo voy a preparar el temario. Había oposiciones, había academias que te preparaban y yo me conseguí el temario de más de una academia y luego me compré libros. Yo empecé a aprender a ser maestro después de terminar, o sea sabía mucho de

ciencias, eso sí, yo hice la carrera por ciencias y nos daban nivel de ciencias bastante... geología, química, matemáticas y un mogollón de cosas que nunca daríamos en la escuela, que yo ahora sí las estoy dando porque estoy dando en la ESO algunas, pero un nivel científico que no estaba justificado para lo que luego íbamos a dar. Y, sin embargo, luego el nivel didáctico muy malo, es decir yo sabía matemáticas, integrales, cálculo diferencial, probabilidad, estadística, pero no sabía cómo enseñar a contar a un zagal, pero eso lo aprendí después. Vi que había libros que lo explicaban y entonces empecé a hacerme yo los temas, y uno de los temas que me quedó tan bonito, claro hice ese tema y 4 más y eran 23 jejeje no me dio tiempo en el año a hacer más, y era ese, el que relacionaba la lógica con la teoría de conjuntos y a nivel didáctico y entonces ahí es cuando se me hizo a mí la luz y digo -ah, para esto era la teoría de conjuntos-.

E - ¿En tu colegio trabajabais temas del medio ambiente o no?

D - Sí, sí trabajábamos algún tema del medio ambiente en la clase de ciencias naturales, pues sí, si hacía alguna cuestión de este tipo... y luego había un profesor de lengua que le dio por que plantáramos árboles en el castillo. Esos pinos que se ven en el castillo los plantamos nosotros porque él vive por ahí cerca y como estaría el castillo más bonito jejejeje... no hombre porque estaba la idea esta de la educación ambiental y de la naturaleza que todo tenían que ser bosques y que lo bonito era pues el arbolado, hacer plantaciones... más que el tema como ahora se trabaja también bastante la energía, el agua, los recursos naturales en general, la biodiversidad... lo que era el medio ambiente se entendía más por eso árboles, animalitos y tal. Y entonces era una cosa que la verdad era poco educativa y él pues vivía cerca, vivía al pie del castillo y, yo que sé, tenía también cierto enganche con eso e hicimos bastantes excursiones. De hecho, yo cuando hice las prácticas uno de los trabajos que hice fue hacer un censo de los árboles que había en el castillo con el alumnado para ver la supervivencia que había de aquello y luego de maestro hice pues... trabajé en Águilas, estuve 3 años precisamente en ese colegio, en el "Ciudad", e hizo un grupo de trabajo del Centro de Profesores con más profesores de aquí, yo era el menor (a lo mejor tenía 26 años o así) e hicimos un estudio del castillo a nivel didáctico con una clave de las plantas que había para que utilizaran los niños y todo eso. Entonces pues sí, el medio ambiente pues había cosas así relacionadas con la defensa de la naturaleza, pero era raro lo hacíamos en mi colegio y no en el resto de colegios, que ya había más colegios,

y yo no recuerdo que hicieron muchas historias de estas relacionadas con la educación ambiental.

E - Pues vamos a pasar ahora a la etapa de la juventud. Aunque ya me has contado cosas, ¿cómo recuerdas esos años? Ya metido más en los años de cuando decidiste qué estudiar, ya después de EGB, más o menos por ahí.

D - Pues mi juventud era estudiar. Yo ya tenía muy claro que me gustaba estudiar, me encantaba la ciencia, no solo las ciencias naturales y la biología, también me encantaba la física y la química. Otra cosa es que me encantara cómo me la daban, seguía teniendo muchos problemas con la memoria, pero las notas mejoraron mucho porque eso de no estudiar de memoria entender los conceptos es una inversión a largo plazo entonces seguía sin... yo he presentado muchos exámenes sin haber visto toda la materia porque no me ha dado tiempo a leérmelo, pero sacaba mejor nota que otros que le habían dado tres vueltas porque lo que leía lo iba entendiendo muy bien y además me gustaba mucho. Me di cuenta de que las matemáticas me iban y entonces pues mi infancia era pues estudiar, me dejé ya la parte es entusiasta de los pájaros y tal, aunque nunca... pero disminuyó un poco. Nunca dejé de hacer ese tipo de cosas, pero ya con menos intensidad. Y luego pues trabajar los fines de semana en un bar en el verano, en Navidad, en la Semana Santa, hacer una acampada antes de que empezara, lo hacía con los amigotes y no sé qué más.

E - ¿Qué intereses o aficiones tenías en esa época cuando eras joven?

D - ¿Intereses? Bueno, me dio por hacer deporte con asiduidad, iba a correr, iba solo. No estaba tan... estaba lo de jugar al fútbol, practicar algún deporte y tal, pero lo de ir a hacer "footing" tú por tu cuenta no estaba tan extendido. Era también un poco rarito. Hubo una época en la que me dio por ser natural. Cayó en mis manos una revista de naturismo y tal... y que había que comer pan integral, (que solo había en una panadería que lo hiciera) que había que ducharse con agua fría y me dio por ese tipo de cosas, pero siempre en solitario no coincidí con gente que le diera a lo mismo. Y en la juventud entonces eso, recuerdo eso muchos... me seguía interesando mucho el tema de naturaleza en todos los aspectos, incluso me empecé a comprar libros de cómo sería el hombre por naturaleza de antropología y este tipo de cosas, "El mono desnudo" uno de los clásicos, pero eran rachas, una época me da por una cosa y en otra época me daba por otra. Siempre el tema de la naturaleza, las excursiones, los pájaros... seguía manteniéndose. Incluso cuando me iba

de acampada con mis amigos ellos se reían de mí -mira, mira un pájaro- y luego era mentira porque ese día estaba con los prismáticos e íbamos a acampar salvaje además, pues en la mochila, imagínate, llevábamos la tienda de campaña, el saco de dormir, los botes de lentejas y habichuelas (que luego no veas tú en la tienda de campaña por la noche jejeje) y yo además llevaba la guía de campo de los pájaros, los prismáticos, el colchón (porque era muy ese para dormir, un colchón hinchable). Y entonces me decían el “tortugo” porque yo así inclinado. Hacíamos siempre una acampada a final de curso, a veces no me daba tiempo porque empezaba a trabajar en el verano, entonces como terminaba el instituto antes pues muchas veces hacíamos una acampada antes de que empezar a trabajar todo julio y agosto y otra antes de que empezará el curso porque no empezaba en septiembre, a lo mejor empezaba, no sé, a último o incluso en octubre y nos daba tiempo a hacer alguna excursioncilla por ahí con los amigotes, y ya está, riéndose de mí porque iba fijándome en los pájaros. Luego me di cuenta que era una risa hipócrita porque a ellos también empezaba a interesarles algo. Una vez pillamos unas perdices y pensé -madre mía, estos se las cargan. Voy a tener que pelearme con ellos- y ni se les ocurrió. Todos los pollos que había una balsa los salvaron y a nadie se le ocurrió -vamos a comernos la perdiz- aunque siempre estaban diciendo cosas de esas de cachondeo, pero era para hacerme rabiar. Y recuerdo problemas de socialización o a lo mejor lo percibí así. El tema de trabajar desde pequeño durante los veranos y luego en el instituto los fines de semana, me hizo que en un momento dado que no tenía pandilla. Estuve incluso hablando con amigos, de estos que que eran mayores, del tema de los pájaros y se lo comenté -oye, me siento solo- y entonces me dijeron -pues oye pégate este que te cae bien- y bueno si empecé a pegarme a un grupo de amigos y al final sí hicimos una pandillita, pero tuve problemillas ahí y pase un bache que me sentí solo por eso porque claro ellos se dedicaban a otras cosas también tenía que trabajar y si ya pues tú llegas no tienen los mismos temas en común, las mismas cosas que contar y es otra historia, pero bueno al final con la pandilla que di, aunque parecía que se rían de mí, terminé de entenderlos y no era... en plan cachondeo, lo típico de esa época que éramos un poco brutos.

E - ¿Y alguna afición cultural que tú tuvieras por esa, época como el cine o cualquier otra cosa?

D - Es que aquí era difícil porque solo estaba el cine Capri. Ponía la película... y además tuve una crisis que coincidió con la crisis del cine, con los videoclubs en el cine empezaron a poner muy pocas películas, y no soy muy cinéfilo porque además no podía bueno puede haberme dedicado cuando salieron los vídeos y no, no me dio por eso, pero siempre leía, casi siempre ensayos, no eran novelas, también leía alguna novela, algo de literatura... me empezó a interesar la música clásica o me empeñé yo en que me interesara por aquello de que quería ser campeón olímpico y Premio Nobel. No tenía aspiraciones pequeñas jejeje. Entonces, pues eso, empecé a raíz de las clases de música del instituto, vi que me gustó alguna, un primo mío también tenía discos que empezó a dejarme y al principio pues me costaba, pero pensaba yo tengo que hacer porque me guste jejeje y sí empezó a gustarme ese tipo de música. Había otros compañeros que estaban más al día de las novedades musicales, yo no tanto, pero bueno había algo que me gustaba y pues también lo escuchaba. Grabamos las cintas de casete esas que no habrás visto tú, las rebobinabas con el boli. ¿Sí las has visto? Y claro pirateamos de esa manera -pásame las cintas- y el que tenía un tocadiscos con... ya podía piratear todos los discos y eso era una maravilla. Y por el deporte empezó a darme por el salto de longitud porque me gustaba mucho el deporte, pero no destacaba así muchísimo en nada y algunas competiciones que hicimos en velocidad pues iba bien. El instituto por cierto que era aquí, en el Mediterráneo. Empezó un profe que llegó con mucha vocación, hizo una cosa que llamaba el deportista completo que era como una especie de "Decathlon" a lo largo de todo el año con diferentes pruebas de atletismo, primero nos iniciaba en ellas y luego hacia la competición y la clasificación. Entonces pues empezó a entrenar por las tardes a alumnos que destacaban y a mí no, y le dije nada que quería saber yo cómo podía entrenar velocidad porque me gusta a mí esto. Y dice -anda vente por la tarde- jejeje y empezó por la tarde, pero luego resulta que cuando fue el salto de longitud me quedé yo el campeón, entonces ya entré por derecho propio en el Club de Atletismo encubierto que se estaba formando allí, que luego fue el Club de Atletismo de Águilas, de ahí salió el Club de Atletismo de Águilas. Y pues yo eso, me dedicaba al salto de longitud lo que más me gustaba como todo el mundo el fútbol, pero bueno había gente más buena que yo al fútbol y ahí no destacaba tanto. Entonces era eso, deporte, libros...sobre todo ensayos y por lo que me daba, de antropología, de naturaleza, de la teoría de la relatividad y si libros de ciencias de estos, que muchos ni los entendía, de la evolución, o lo que sea. También me leía (que hay gente

que eso no lo hace) libros obligatorios de literatura y yo, en vez de copiar el resumen detrás o buscarme atajos, pues lo leía de verdad y algunos me encantaban y entonces también me aficioné, por ejemplo, Miguel Delibes, el primero lo leí ahí “El camino” y luego ya un poco más mayor y así, me he leído más todas las novelas de este hombre. También de Camilo José Cela... en fin, hubo algunos que a lo mejor si no los hubieran mandado en el instituto no me habría dado a mí por leerlos, y a partir de ahí... también era muy lento leyendo, pero me leía los libros que me mandaban en serio, quería ser culturalmente muy... más de lo que yo creo que... me veía como bicho raro y eso no me ayudaba a la socialización esa que te he dicho.

E - Y en esa época de juventud, ¿realizabas alguna actividad para cuidar el medio ambiente?

D - Sí, sí hacíamos a través de la asociación está hicimos... bueno me recuerdo que hicimos la “Operación tortuga” y era porque la tortuga estaba en peligro de extinción, cómo está ahora, e hicimos una campaña de recogida por las casas de las tortugas para soltarlas y el estudio de los pájaros, como te he dicho antes, lo llevamos bastantes años. Entonces saliendo al campo viendo pájaros... recuerdo, además, que también se fue uniendo al grupo este juvenil, se fue uniendo gente más joven. Si nosotros teníamos 16 años pues de 15 o 14. Y bueno esto con 18 años yo seguía con el tema. De hecho nos llamaron de un colegio, del Virgen de los Dolores y una profesora que quería trabajar las ciencias naturales de otra manera se enteró de que a nosotros nos gustaba este tipo de historias y que supuestamente entendíamos (porque estábamos aprendiendo, pero bueno), y entonces digamos que hacíamos con ella excursiones con el colegio, la acompañábamos a las actividades extraescolares, pues para coger insectos, plantas, identificar pájaros, tuvimos varios intentos de tener un local para hacer una especie de mini museo de naturaleza... en fin, que sí... que luego ya empezamos con el ecologismo el más radical, que ya no éramos el mismo grupo, pero cuando quisieron hacer el Club Náutico estuvimos luchando porque se cargaba la bahía del Levante. Hicimos panfletos, manifestaciones... nos dejaban... que eso era subversivo, era de lo que utilizaban antes cuando había represión. Pues había gente que todavía tenía multicopistas y todo eso para hacer panfletos. Editamos revistas de pájaros, de los pájaros de Águilas... todo esto con el amigo este que te he dicho de Murcia que como seguía viniendo de vez en cuando hicimos la revista que se llamaba “Erial”. O

sea que sí, teníamos una actividad... estudiando y tal, pero no una cosa así muy sistemática, pero si hacíamos cositas y salíamos al campo de vez en cuando y, sí seguíamos.

E - ¿Qué propósitos tenías tú en esta etapa?

D - Pues lo que te he dicho antes, yo quería ser biólogo y dedicarme a la investigación. Así de claro. Y luego ser deportista... yo quería ser... que en longitud podía ser... jejeje.

E - Ya entrando en la etapa más de cuando entraste en la universidad, en tu formación más profesional, ¿dónde estudiaste?

D - Estudié en Murcia magisterio por ciencias porque yo tenía clarísimo que era de ciencias, pero es que además odiaba las letras. No es que me gustaran las ciencias es que odiaba las letras. La lengua no la soportaba, aunque las mejores notas las sacaba en lengua. El único sobresaliente honor que saque en el instituto fue en lengua y literatura, pero lo odiaba, me parecía una cosa absurda o sea que era de ciencias purísimas. Y pues me metí en magisterio por ciencias con la idea que te he dicho antes, de luego hacer el curso puente y ser biólogo y tal. Y bueno pues estudiando allí... me gustaba o sea me lo tomé... cada vez iba estudiando más por motivación de querer saber más que por la nota. Ah por cierto, de bien pasé a notable alto en el instituto o sea que ahí fui subiendo mi nota, pero en la universidad más todavía... bueno más... un 8- 8,075 de media o algo así.

E - ¿Y por qué crees que tuviste ese aumento?

D - Pues no lo sé. Yo creo que es porque... primero los profes tenían buena vista en cierto modo porque veían que... que había algo más de bien jejeje y luego pues quizás era una inversión. Yo estuve siempre intentando comprender las cosas, me buscaba otras estrategias para el estudio porque la memoria pues no claro, si no la practicaba pues cada vez tenía menos... bueno si tienes que memorizar cosas, pero no era mi fuerte. Entonces pues me acostumbré también a explicar las cosas con mis palabras, es decir... yo no estudiaba palabras yo estudiaba ideas y luego las expresaba yo. Pues eso también es un entrenamiento que si lo vas haciendo pues luego realmente me salía cada vez mejor. Aparte las cosas que yo aprendía no las vomitaba en el examen y se me olvidaba, iban quedando. Entonces a largo plazo ese tipo de estudio quizás... Esta es mi teoría, pienso que eso no comenzaba a construir de cero, sino que iban quedando cosas y cada vez iba pudiendo subir un peldaño más. Y luego, ya te digo, las ciencias me gustaban y no se me daban muy mal. Las matemáticas tampoco, las matemáticas eso que parecía que... jejeje, que

iba a ser... pues no, resulta que matemáticas se me daban bastante bien, sobre todo los problemas chungos más que las cosas así mecánicas como la integrales y tal, porque cuando yo veo problemas difíciles... además es que yo me picaba en resolverlos. Y luego pues nada, empecé a estudiar magisterio con muchísima ilusión y además eso de ser universitario era para mí algo muy grande, muy grande porque ten en cuenta que nadie en mi barrio había estudiado todavía, ni nadie de mi familia, ni por parte de mi padre ni de mi madre. Fui el primer universitario y además con mi idea esta de querer hacerme el listo siempre y el justo incluso, y todo eso y ahora soy universitario. Y allí en Murcia el rey viviendo por mi cuenta con mi dinero porque me dieron la beca y trabajaba en el verano y aguantado con lo que trabajaba en verano y la beca, que era mucho menos que la de ahora, ahora no me acuerdo pero ahora con la beca algunos que estaban en mis circunstancias con ingresos muy pequeños de mis padres y con familia numerosa y tal creo que le dan unas ayudas con las que pueden aguantar casi el año y en mi época no, en mi época te daba para medio curso si llegaba y además te pagaban muy tarde, con lo cual yo estaba tirando de lo que había ganado en el verano hasta que me venía la beca y me administraba yo solo con mi dinero en el banco y me sentía libre, independiente y además universitario y eso era tremendo. Y me tomaba las clases como yo... no iba a aprobar yo iba a aprender y encima quería sacarme el acceso directo y quería sacar buena nota, y claro para eso decían que tenías que ser pelota. Y yo dije bueno el fin justifica los medios seré pelota, pero para eso hay que valer. Hay una anécdota... y yo lo dije así de claro hablando con mis amigos y tal (no te voy a decir con las palabras que lo dije, pero...), -lo que haga falta, si hay que hacer la pelota se hace porque mi objetivo es trabajar de maestro para luego seguir estudiando tal y cual, y si hay que hacer la pelota se hace-. Primera ocasión en la que hay que hacer la pelota. Teníamos que hacer un trabajo en equipo que había que presentarlo en una fecha y con una profesora odiosa, por otra parte, pero odiosa, y que no llegábamos a tiempo y yo no sé si es que hubo un malentendido, pero no terminamos a tiempo y dijimos -bueno vamos a hablar con la profe a ver si nos deja entregarlo un día después-. Y entonces yo pensé en esto que había dicho de que yo iba a hacer la pelota. -No preocuparos que yo voy a hablar con ella que para ello yo sé disimular mi asco y voy a conseguir el fin-. Y fui a hablar con ella -es que mire usted que no nos ha dado tiempo porque nos hemos confundido. ¿Podríamos tener algún día más? -. Y me

dice la profesora -no-. Digo -no, pues hasta luego-. Me fui y entonces cogieron las muchachas (que también estaban en el equipo) y dicen -anda trae, trae para acá-, y se pusieron con ella y tal y -3 días más de plazo-. Y así que ahí me di cuenta de que si quiero acceso directo tendrá que ser por otros medios, pero el peloteo no... jejejeje, pero el peloteo no me va. Y bueno, allí me dejé un poco el tema de las salidas al campo porque cada vez que podía me iba de excursión. Seguía yéndome de excursión, hacía alguna acampada, iba a Cazorla... El gusto por la naturaleza nunca lo perdí. Sí el activismo ecologista, digamos naturalista... ya te digo me nombraron vocal en la Asociación Naturalista del Sureste y solo fui a una reunión porque ya estaba yo pillado en otras cosas. Siempre tenía que estudiar... pero es que, para colmo, pues bueno, estás libre y se presentan oportunidades de tomarte una cerveza con un amigo, un café... empecé a fumar. Y bueno era otra vida que había que explorar, incluso a nivel político. Pues yo como era universitario me entraban por la calle organizaciones comunistas que querían captar a adeptos y yo era un universitario, no podía decir -a mí déjame tranquilo no me des el follón-. Quería argumentar con ellos. Acabé tomando café y yendo a reuniones y al final me fui porque yo no estaba de acuerdo en algunas cosas, en otras sí... pero quiero decir, que un universitario debería de estas cosas argumentarlas, discutir las... entonces me metí en muchos follones, muchos líos y no me daba tiempo a todo. Y luego pues eso, en las vacaciones a trabajar y tal... A mí siempre me dio la impresión de que me faltaba tiempo o que yo empleaba mal tiempo era lento. Soy lento para comer, soy lento para estudiar, soy lento para leer, soy lento para todo. Y entonces, pues nunca... iba siempre a los exámenes y ya te digo, -¿cuántas vueltas llevas? -. -Yo no he terminado-. -Pues yo ya voy por la tercera vuelta-. Eso sí, la vuelta que le daba era subrayada, con apuntes al margen, con no sé qué, atando conceptos... y pues luego me daba buenos resultados después. Pero iba siempre muy pillado de tiempo. Luego me eche novia, que es mi mujer, pero eso ya fue el último año que ella fue a estudiar allí y entonces ya sí que era un desastre. Ah, me dieron un... me pasó una cosa curiosa allí. Uno de los profesores tenía una asignatura que se llamaba biología de campo y cuando vio mi nombre me dijo -me sueñas a mí tú de algo-. Y entonces empecé a explicarle -no, es que esto me gusta mucho...-, digo -incluso hicimos un trabajo que se llamaba y fauna de la comarca de Lorca y ganamos el premio Príncipe de Asturias-. Y dijo -Pues de eso me sueñas, tengo tu trabajo fotocopiado-, digo -pues yo no-. Porque entonces eso de las fotocopias... ellos presentaron en el trabajo y a mí no me dieron copia.

Era un trabajo en equipo, tengo que reconocer que fue este amigo mío el que llevo la voz cantante y yo fui un colaborador de campo y tal. En ese trabajo no, pero fíjate.... en otro que se me ha olvidado decírtelo en el instituto, pues por lo que decía antes de si seguíamos con el tema de la naturaleza y tal, me pusieron un mote una vez. Me pusieron varios, pero uno fue “el busca mierdas”. Me pusieron “el busca mierdas” porque descubrí un nido de lechuza. Las lechuzas se tragan las presas enteras y con lo que no pueden digerir hacen una bola y lo vomitan y era una especie de zurullo... es un excremento alargado pero no tan asqueroso porque no... es seco. Qué pasa, que ahí echa los cráneos de las presas enteras, entonces a través de esos cráneos tú puedes estudiar de lo que se alimenta. Entonces me dio por coger esas egagrópilas, que se llaman egagrópilas de la lechuza... y juntarla y tal. Y convencí a uno de estos que estaban con el grupo juvenil. -Venga vamos a hacer un estudio de la lechuza-. Que en Murcia conseguí que uno me dijera cómo eran los cráneos de los micro mamíferos, y entonces a través de los cráneos hicimos estudios de qué se alimentaba esa lechuza, de los porcentajes de gorriones, de los porcentajes de ratones, de musarañas... Y lo presentamos a un premio que daban para investigar (que son cosas que ahora no se ven). Era un premio para investigadores jóvenes en Molina de Segura y no recuerdo si nos dieron el segundo. Y claro el premio eran cintas de música y cosas así. Nos llevó un profesor en su coche, que era de lengua, además, no tenía nada que ver con... y nos llevó en su coche para que lo expusiéramos allí con las cartulinas. O sea que siempre la cosa estaba con mayor intensidad o menos, pero el tema de la naturaleza siempre nos tenía cogidos. Y entonces este profe me empezó a dar clase, ya nos conocimos e incluso nos hicimos amigos viendo partidos en su casa con él y tal... y la asignatura, ya te digo, se llama ecología de campo y pues era lo mío. Y luego hacía excursiones, más que excursiones eran estancias en un aula de naturaleza del Mar Menor para hacer estudios de la naturaleza y él era zoólogo, pero sabía más de plantas. Entonces íbamos estudiando las plantas, estudiando todas las cosas que había por allí... y yo en vez de ir con los alumnos yo iba como de monitor, yo de monitor de los pájaros porque él de pájaros no entendía mucho. Era en San Pedro del Pinatar en el Mar Menor que allí hay muchos pájaros patos garzas y tal. Entonces nos hicieron levantarnos a las 6 de la mañana para ver amanecer y ver los pájaros con grupos. Un grupo se iba a ver plantas, otro se iba a ver los pájaros... y yo iba siempre con el de los pájaros. Yo era el maestro de los pájaros, era el colaborador.

De hecho, acabé magisterio y a otro año me llamó para si podía ir y fui también de colaborador. No sólo eso, sino que me dieron una beca que solicité yo, una beca colaboración con el Departamento de Ciencias Naturales y entonces estuve yendo por las mañanas... y claro eso era una locura, por las mañanas el departamento, por las tardes clases, por la noche la novia y ¿cuándo estudiaba?, pues el resto de la noche. Menos dormir hacía de todo. Eso sí, por las mañanas no me lo tomé muy en serio porque no me controlaba nadie... y es que eso no se podía llevar, quiero decir, que los horarios pues... Ahí me dediqué hacer un herbario que era una tarea muy aburrida que era hacer un herbario, plantas que ya tenían los pliegos yo tenía que forrarlas con plástico, plastificarlas... Como me tocó ese año las prácticas, que también las hice en el “Ciudad”, mi historia con el “Ciudad” ha sido tremenda. El tiempo que estuve haciendo prácticas me encargaron que cogiera pescados de la morralla. La morralla es el pescado que los pescadores desechan, entre ellos estaba uno que ahora es carísimo, el pez de San Pedro que ahora le dicen gallo Pedro y eso que es carísimo lo tiraban. Entonces los iban metiendo allí en unos... y los congelaban no sabía cómo los iban a conservar, si en formol o tal, y estuve colaborando en el laboratorio. También fui monitor de prácticas de química y nada... pues yo seguía con mis cosas, pero abandoné un poco lo que digamos es el ecologismo reivindicativo y esto.

E - ¿Y cómo accediste a la universidad, o sea como se accedía antes a la universidad?

D - Pues se accedía... cuando yo me metí para magisterio pillé una época ahí extraña. No hacía falta selectividad, pero yo de todas formas me presenté, no me la prepare. De esto que estaba dudando si ir o no. No estudié mucho, digo -bueno, me voy a presentar por si yo que sé-. Para biología sabía que no te lo iban a pedir y si hacías otra carrera pues con el curso puente podías acceder. Pero yo que, me presenté por si acaso, por si las moscas, por si me daba por otra cosa. Y aprobé la selectividad y luego se ve que le sacaron una instrucción nueva que para entrar a magisterio hacía falta una prueba de acceso.

E - ¿Y tú la hiciste?

D - No, al tener la selectividad no hizo falta que le hiciera, o sea que al final me sirvió selectividad para entrar en magisterio. Era una prueba... que no debía ser muy difícil porque todo el que conozco que quería entrar entró.

E - ¿Y el resto cómo entraban si no hacían selectividad?

D - Pues con la prueba de acceso esa que hicieron, que ya te digo la tuvieron que hacer en septiembre. No recuerdo si todo el mundo o solo los que aprobaron en septiembre. Bueno había gente que le había quedado... que le ha quedado esa asignatura y a lo mejor tuvo que hacerla... Eso ya no lo recuerdo. Sé que hubo gente que en septiembre hizo una prueba de acceso a magisterio, era solo para magisterio y yo esa me la convalidaban porque había aprobado la selectividad. Por cierto, una cosa que, aunque volvamos atrás... una cosa que fue bastante chunga en el instituto. El último curso, COU, el segundo bachillerato de ahora, pues que aprobamos solo 5, solo aprobamos 5. Le quedó bueno... que hubo gente que le quedaron otras asignaturas, pero a la mayoría le había quedado la física porque hubo un profe que era durillo y, ya te digo, cinco nada más. Entonces aquello fue un follón porque yo tenía pensado irme con una serie de gente a Murcia y pues se quedaron aquí. Hicieron un curso que ellos mismos se llamaron (porque ya te digo que éramos un poco brutos) algunos se pusieron “El COU Escoria” porque a lo mejor había veintitantos con la física suspensa y luego, de esos, algunos estudiaron arquitectura. Y entonces, pues claro, nos tuvimos que buscar otra gente para irnos a Murcia, aunque ya lo teníamos todo planeado y los planes se nos fastidiaron un poco con el tema este.

E - ¿Y con quién viviste allí en Murcia?

D - Pues viví cada año con uno diferente. Primero con gente que conocía del instituto... pero que bueno, nos íbamos a ir los más amigos, pero al final tuvimos que volver a otros que no eran tan amigos y fue un poquillo extraño. Entonces... dos estaban haciendo matemáticas y abandonaron y al año siguiente pues me acuerdo que quedábamos uno que estudiaba química y yo y teníamos un piso para 6, entonces tuvimos que poner anuncios y tal y se metieron con nosotros gente de Cehegín, pero que no eran universitarios, estaban haciendo con una academia un FP. Pero gente estupenda, tuvimos una suerte tremenda, unos compañeros maravillosos y al año siguiente ya con otra gente de Águilas, dos estudiaban magisterio, otro otra cosa... en fin, cada año era una cosa. Y el último año me matriculé en el curso puente de biología, me dieron beca (que no había que devolverla como ahora si no lo hacías) y entonces me quedé en Murcia con gente de magisterio, con algunos compañeros que eran de otros sitios, eran de Fuente Álamo y tal, y como yo tenía mucha amistad con el Departamento de Ciencias Naturales nos íbamos todas las mañanas al departamento a prepararnos allí los temas con los libros y tal. Pero qué pasa, que nos tiramos todo el año para preparar 5 o 6 temas, no avanzamos mucho.

E - En esta formación inicial que tuviste en la universidad, ¿tuviste algún inconveniente o alguna dificultad?

D - No... bueno sí, sí tuve una reseñable, lo que pasa que eso no tiene nada que ver con el medio ambiente, pero bueno. A mí me dolió mucho aquello. Tuve una profesora de química que me encantaba como daba la química, además es que la química me encantó ese año y era de las pocas veces que yo decía -lo entiendo todo, es que estoy puesto-. Y además entendiendo los conceptos, no de memoria y tal. De hecho, hice las prácticas de química y luego podías... me dice monitor de prácticas de química para seguir porque me gustaba y para ayudar a la profesora a hacer las prácticas con otros porque como eran por grupos... y esa era una de las cosas. Y luego las notas, en esto del acceso directo, daba lo mismo de la modalidad que fueras es mucho más duro ciencias que el resto de modalidades, de hecho, era raro la tarde que no teníamos prácticas mientras que las otras asignaturas no tenían prácticas de ningún tipo, o sea que era bastante dura la especialidad de ciencias, era bastante durilla. Además, me gustaba incluso como explicaba y era investigadora del CEBAS (centro de Biología aplicada del Sureste). Y era una mujer mayor, pero bueno que se explicaba bien y a mí la química ese año... y los apuntes. Me acuerdo que disfrutaba estudiando porque lo entendía todo. Llevaba apuntes muy buenos y también daba didáctica de física y química. Y me acuerdo de llegar clase y dijo que la molécula del metano, creo que era que decía que era polar y que tenía una desviación de carga y yo le dije que no, que era apolar. Y ya -no me vas a explicar tú a mí-. Y yo -que no, que es apolar, que no hay desplazamiento de carga para ningún sitio... descarga eléctrica y tal-. Y dijo -bueno, pasamos al siguiente tema-. Y yo le dije -no, mire usted ¿me deja que salga a la pizarra y se lo explique? -. Y eso ya se ve que le dolió bastante. Entonces le hice una composición de fuerzas para demostrarle que era polar y ella dijo -pues no, es polar y punto-. Al día siguiente, empieza la clase y dice -bueno, en el ejercicio 36 de la página tal que vimos ayer que dije que la molécula era polar... no, pues era apolar, pasamos al 27-. Y a partir de ahí empecé a sacar malas notas en química. A ver, no me suspendía seguramente porque sería demasiado fuerte... este tío que corrige la profe... pero en los problemas me ponía un 5 cuando los había hecho todos bien y en fin, que al final se me quedaría en un siete la nota o así, pero que no yo en química... y era de lo que más sabía la asignatura, es más, estaba un poco mosqueado con el asunto. Pero cuándo... ahí te mandaban la papeleta a tu casa con la nota por correo, no había internet y te llegaba la papeleta a tu

casa. Pues la papeleta de didáctica y física y química. Física y química la didáctica era una clase a la semana desgraciadamente porque les daban más tiempo a las ciencias que a cómo enseñar las ciencias y luego teníamos ni idea, ni los profes tenían tampoco ni idea. Eran químicos y físicos, no eran de didáctica, algunos sí se tomaban interés y se formaban en su disciplina. Aquí iban los que no podían meterse en otro sitio y se dedicaban más a la física... bueno que era mediante un examen de 20 folios, un examen muy cortico y una exposición en clase. En la exposición de clase sacamos un 10, era en equipo y sacamos un 10, y luego había que hacer el examen. El examen no era difícil, era una cosa sencilla... me llegó la papeleta de agosto suspensa de esta profe, y eso significaba que me jodía el acceso directo, ya no tenía posibilidades de acceso directo y eso a mí... una puñalada que me pegaron porque encima era una profe que yo tenía bien considerada, que me encantó como daba la clase. Entonces todavía no entiendo cómo se puede tener esa mala leche y ser tan buena a nivel profesional y tan mala a nivel personal. Entonces ha sido una de las cosas que a mí me... a mí nunca me ha costado reconocer errores, pero me ha marcado también para mí forma de dar la clase. Jamás me voy a arrepentir de reconocer un error, además lo hago a diario y me siento orgulloso de hacerlo, es decir, y no me ha creado ningún problema de respeto, ni me pierdan el respeto el alumnado, ni me considero el peor. Yo creo que, al revés, -es me he equivocado pues perdonadme, además me he equivocado repetidamente. Sí, tienes razón-. Es que qué problema hay, no lo entiendo, todavía no lo entiendo. Y a mí me gusta entender las cosas, pero esto cada vez que me acuerdo me pongo enfermo. Ni qué decir tiene, que me pegué una panzada de llorar, que yo nunca he llorado de dolor, sino siempre de rabia y le pegué un puñetazo a la pared... y claro fíjate una "María", una cosa... una asignatura de esas que todo el mundo saca un 10. De hecho, esto de la didáctica de física y química, que no había diferencia con didáctica de las ciencias naturales, pero estos se inventaron dos asignaturas y en didáctica de las ciencias naturales saqué un 10 y la de física y química un 4. Esa fue una de las dificultades.

E - ¿Y facilidades también tuviste alguna?

D - Pues quizá lo que te he dicho de este profesor con el que me hice muy amigo y también me dijo que me iba a poner un 10 y luego no me puso el 10, pero bueno... que sí, facilidades ese tipo. Que tenía cierta formación ya de antemano. Yo creo que la facilidad más

grande es que a mí me gustaban las ciencias porque eran bastante durillas algunas asignaturas. Y otro inconveniente, por ejemplo, con la geología porque había que estudiar mucho de memoria y yo te he dicho que la memoria era mi punto débil, pero eso superé muy bien porque ponían dos preguntas: una de rocas y otra de minerales. O sea, no sé, la composición química, la forma de... vamos un desastre. Una cosa bestial. De las pocas veces que... yo soy muy idealista, yo quiero leerlo todo, aunque no sirva para nada. Pero esta vez sí fui muy inteligente porque yo pensé -si yo me pongo a estudiarme esto voy a tirarme un mes y luego a lo mejor no me acuerdo. Voy a estudiarme el resto-, que eran los procesos erosivos y tal... que eso sí se me da bien y como de eso eran dos preguntas, pues sacaba un 8 siempre. Una de las dificultades que tenía era eso. También la formulación no se me daba muy bien porque era memorístico, pero bueno, lo fui solventando. Bueno, hablando también de dificultades en magisterio, la calidad del profesorado dejaba mucho que desear en muchos casos. Había otra de matemáticas que no soportaba que terminé no yendo a sus clases. Era de matemáticas ya avanzadas, integrales y tal. Luego pedí los apuntes para estudiármelos por mi cuenta. No había unos apuntes en condiciones, no había nadie que tuviera apuntes de los que yo pudiera estudiar y tuve que pedirles apuntes a gente que estaba haciendo la carrera, pero claro esto era un nivel más alto y me atrancaba. Total, que fui al examen fatal, sin tener eso preparado y tardó en darnos las notas unos 5 meses. Yo de 10 preguntas hice 3 y una me la inventé...y claro yo eso lo daba por suspenso, y cuando los 5 meses nos dieron las notas estaba aprobado jejeje. Seguramente había perdido los exámenes y ni los había corregido, y dijo -pues a este como no me suena la cara...-, porque no me veía por clase. Y había otro profesor que estaba chalado, pero así de claro. Era ya muy mayor y era un hombre que estaba mal de la cabeza, totalmente... decir tonterías, nos preguntaba en los exámenes que qué estaciones había de aquí a Madrid, que en Castilla qué le daban y teníamos que poner pan con chocolate. Te ibas a fotocopiadora y te daban el listado de las tonterías y entonces les puse “pijaicas del celestionio” de título, de las tonterías que te podían caer en el examen.

E - ¿Y qué te daba ese profesor?

D - Didáctica de Geografía e Historia. Es que había 13 asignaturas en cada curso, bueno un disparate. Era agobiante, a mí me fue agobiante magisterio de ciencias porque luego tenía compañeros de otra que también tenían muchas asignaturas, pero no tenían prácticas, la dificultad era otra y ellos iban muy relajados y nosotros no tan relajados.

E - ¿Y tu universidad cómo era?

D - Pues era muy antigua, con pocos medios. No estaba en Espinardo estaba en Ronda Norte, al lado del Ministerio de Cultura y Medio Ambiente, el Ministerio no, la Consejería de Medio Ambiente. Entonces era un edificio viejo le decían “la normal”, estaba pegado a una escuela. Pues eso, mobiliario viejo, por supuesto nada de aire acondicionado ni calefacción, tampoco se llevaban las pizarras digitales... a ver, sí tenía sus laboratorios, pero que no era muy avanzado digamos para su época y era solo de... no había un entorno universitario, era solo escuela de formación del profesorado me parece que le decía, o no, era magisterio y estaba aislado... bueno estaba muy cerca del campus de la Merced que también se hacían ciencias allí y ya medicina y de esos y se empezaban a dar en el Espinardo.

E - La gente de tu universidad, ¿cómo era? Explícame un poco cómo eran tus compañeros, porque de profesores ya me has dicho un poco.

D - Bueno, en cuanto a los profesores había alguno de biología... es que uno me daba biología y otro todo esto de Ecología de campo. Era gente muy cercana y muy buena y eso, que eran coleguitas y aparte hubo uno que descuidó un poco la cosa y le faltaron temas por dar, pero luego si estaban puestos y tenía interés. Y luego también, (que eso no te lo he dicho) el profesor este de Ecología de campo era un activista ecologista y nos metió en historias de... nos llevó al Mar Menor para ver los vertidos de pormán. Entonces estábamos metidos en el mundo naturalista tirando a ecologista. Entonces hablábamos de eso en sus clases y en ese aspecto bien. Y luego, volviendo al tema de cómo era mi universidad, el tema de los deportes que te he dicho antes, que a mí me gustaba practicar deporte, pues lo tenía chungo y me di cuenta de lo que teníamos en Águilas, era una mina. Ahí no había polideportivo. Sí que quedamos para jugar algún partido, pero dentro de Magisterio que solo había una pista (que era del colegio, la utilizábamos del colegio) que había al lado, se podía alquilar. También otra pista que había en todo Murcia solo una para jugar partidos de futbito, me podía ir a correr por un parque. Pero para que te hagas una idea del nivel de deporte de la universidad, me presenté a una competición que había de salto de longitud dije -yo que sé, me quedaré mal-. Pues fuimos dos y gané yo. Dimos dos vueltas y a la segunda fuimos también dos, pero no había pista para saltar. Nos íbamos a un colegio... el colegio era para críos del Opus... pues cómo sería el foso que me lo salté y me pegué un trastazo. Recuerdo hacer el salto de longitud y caer dentro del foso. No

había ni pista de atletismo ni dónde practicarlo. Me salté el foso y tuvimos que decir que pusieran la valla más para atrás -que me voy a romper la crisma-. E hice mi mejor marca, salté los 6 metros ahí por primera vez. Y última también quisieron hacer un equipo de rugby y yo no había jugado en mi vida, pero me encantaba la idea y me dijeron -pregunta por fulanico en la clase tal-. Y ahí que no había Internet, ni móvil, ni nada. Había que apañarse de otra manera, viendo los carteles y preguntando en la clase. Y fui y le dije -que esto me interesa-. Dice -bueno, vale-. Digo -no, pero es que hay un problema-. Dice -cuál es el problema-. -Pues que yo no he jugado al rugby en mi vida, jejeje, yo creo que me va a gustar y qué que soy rápido y eso, a lo mejor...-. Y claro yo soy muy pequeño, pero estos ya los has visto tú. Pero bueno, como equilibraba bien pues digo -a lo mejor puedo jugar en algún puesto-. Dice -no, si eso no es ningún problema, el problema es otro-. Y digo -no es ningún problema que yo no me sepa las reglas y no haya jugado nunca. Pues cuál es el otro problema-. Dice -que para el equipo estamos solos tú y yo-. O sea, que había un nivel de deportes y tal muy diferente al de ahora... de deportes y a nivel cultural tampoco era una cosa muy... pero bueno, yo lo viví con una ilusión tremenda. Ir de águilas y vivir en Murcia y ver... que bueno, ya sí que había cines, que había gente que se reunía para discutir cosas, para hablar, en fin, fue para mí una cosa muy ilusionante estudiar allí en Murcia.

E - En cuanto a tus compañeros, ¿consideras que aprendíais los unos de los otros erais un poco más independientes estudiando?

D - Mis compañeros. Para empezar, en primero era común porque habíamos de ciencias y de letras y había una diferencia muy marcada, pero muy marcada. De hecho, dábamos matemáticas... Pues eso, que me acuerdo de mucho en el principio de aprender los unos de los otros que por ejemplo los que venían de letras decían que de las matemáticas no se enteraban y no se enteraban. Y las matemáticas eran eso de los conjuntos que te estaba diciendo, que no tenía nada que ver con las matemáticas, era lógica. -Que no, que no, que yo las matemáticas no. Vamos yo me dejé las matemáticas y ahora tengo que dar matemáticas otra vez...-. Y entonces los de ciencias intentábamos explicarle a los de letras las matemáticas, pero se cerraban en banda, no había manera. Ese fue mi primer tropezón pedagógico, es decir, vamos a ver, si es una cosa tan evidente y tan clara, por qué no lo aprendes. Entonces me di cuenta de que las expectativas que tiene uno sobre sí mismo

influye, es imposible que no entendiera esa cosa, lo que pasa que ellos ya se habían convencido de que no. Creo que lo llaman indefensión aprendida, o sea que se habían convencido de que eran muy malos en matemáticas y que eran incapaces de aprender cualquier cosa que tuviera que ver con las matemáticas. Entonces se cerraban, se cerraban de mente y no había manera de explicarle. Sí que había integración y luego también yo di dibujo técnico, y también una asignatura de dibujo que tenía parte técnica y parte artística. Y el dibujo técnico acabamos también entre dos explicándoselo a los demás lo de las perspectivas, porque eso era una optativa que habían cogido. Y eso en primero. Luego ya en segundo, sí éramos de ciencias, íbamos juntos y lo normal en aquella época... y con lo del acceso directo imagínate la competitividad, o sea podía ser tremendo. De hecho, había puñaladas en la mayoría de los cursos, pero yo tuve una suerte tremenda. En mi curso éramos una piña, pero una piña. Y para no enrollarme te lo voy a explicar un con detalle. Yo cogía y le daba al delegado un dinero y él iba haciendo las fotocopias de toda la clase y cuando se acaba el dinero decía -dadme más-. Hasta que luego el tema de los apuntes... porque yo cogiendo apuntes era regular, yo era lento para todo, pero es que hasta había veces que me quedaba durmiendo y hacía así ya una raya. Y bueno nos pasábamos los apuntes y había una que casi todo el mundo estudiaba con sus apuntes porque yo no sé cómo lo hacía, pero tenía una letra de caligrafía la muchacha, de media tenía 9 y pico, un disparate. Pero es que encima yo decía -vamos a ver, esto que has puesto tú aquí es mentira esto en la clase no lo dijo-. Y dice -no, es que yo voy ampliando-. O sea, que copiaba apuntes, yo creo que los pasaría limpio y ampliaría. Tengo un recuerdo de ellos impresionante era una maravilla de clase en el sentido de, eso, que llegó... sobre todo en tercero que yo iba liaillo entre la beca de colaboración, la novia, el no sé qué, pues iba dislocado perdido. Y me saltaba alguna que otra clase. Un día me acuerdo que esta llega a mi sitio a una clase, -a que no te has enterado de que hay examen de tal cosa-, no me acuerdo de la asignatura. -Tal día-, -no jodas. Me cago en la leche, 2 días-. -Y no tendrás ni los apuntes-. Digo -pues no, la verdad que no-, y dice -anda toma-. Los tenía ya fotocopiados, o sea que fijate tú el ambiente que había. Luego había muchos trabajos en equipo y bien. Bueno a mí a veces me decía... había una muy graciosa que me decía -no te vas a casar nunca porque siempre quieres llevar razón- jejeje. Porque en los debates y eso yo tenía un criterio que como lo tuviera claro lo defendía a muerte. Pero era un ambiente muy bonito en general. Algunas que no iban en ese rollo, que no terminan de romper el clima

de la clase, y aparte como luego tampoco sacaban buena nota. Eran las más pelotas, pero no les daba resultado. Entonces tengo muy buen recuerdo de aquella clase y no era igual que las otras clases. Las otras clases era Operación Triunfo no, el Gran Hermano. Puñaladas traperas, golpes bajos, zancadillas... era un desastre, un disparate. Y cuando yo les contaba cosas de mi clase no se lo creían. Estudiamos todos con los apuntes de esta mujer jejeje que luego la pobre decía -si es que van hasta a la Playa a pedírmelos, esto ya es mucha tela-. Ella vivía en Torrevieja y decía que la gente la iba buscando a la playa para pedirle los apuntes, era un fenómeno.

E - Bueno ya me has contado varios recuerdos de esta etapa, pero si quieres decirme alguno más significativo.

D - Bueno, pues yo recuerdo... recuerdos académicos ese, y también un montón de recuerdos personales. La primera vez que tenía novia, todas esas cosas. No era de salir, es decir, de estos que salen los jueves no, yo era según surgía. A lo mejor quedaba un día para jugar un partido de futbito o yo que sé, -vamos a tomarnos una cerveza- y era martes. Y nos tomamos en vez de una, 3 o 4. Fue una época de mucha apertura, no solo la académica. Bueno si recuerdo eso, de mucho estrés, de no estar nunca satisfecho porque siempre había...(parón)

E - Así resumidamente, ¿qué es lo que crees que aprendiste en tu etapa de universidad?

D - Hay un refrán de estos que me gustan a mí, campero. Bueno un refrán, un dicho que dice “cuanto más leo más tonto me quedo”. Pues yo creo que sirvió más para darme cuenta de todo lo que necesitaba saber, la cantidad de cosas que necesitaba saber que lo que realmente aprendí. Sí que creo que me ayudó eso, y por también me dio por leer libros de Meteorología, de astronomía... todo a nivel inicial, de introducción porque yo no era astrónomo, pero me gustaba picotear en todos los sitios. Y con eso y con el magisterio creo que me dio una formación científica muy sólida en ciencias, bastante sólida, pero no en didáctica ni en pedagogía.

E - ¿En eso crees que hay una carencia?

D - Total, total. Y el profesorado tampoco era el más adecuado para enseñarte las cosas. Resumiéndolo, formación científica bastante buena, pero malo a nivel pedagógico y didáctico.

E - ¿Y trabajabais el cuidado del medio ambiente?

D - Lo dábamos, pero no era una cosa...así transversal, que se daba básicamente la asignatura esta de Ecología de campo y en la de Biología algo, pero a nivel de protección de la naturaleza, pero no al nivel de recursos humanos, de los recursos naturales... aunque ya la educación ambiental había nacido y estaban más o menos los presupuestos ideológicos, digamos el ideario bastante establecido. Lo veíamos en alguna asignatura suelta, pero no en por ejemplo física y química si se tocaban temas de la energía y tal. Pero no, creo que había una formación bastante deficitaria en ese aspecto, excepto lo que es el tema de ecología porque es la relacionada con la biología.

E - ¿Hiciste algún curso adicional aparte de la carrera

D - Sí, hice uno que estuvo bastante bien respecto al tema de las ciencias experimentales. Que hace muy poco he estado en una de las administraciones que hicimos... pupilos de Mota que era catedrático de la Universidad de Almería que me va a dirigir la tesis, llevó un resumen de investigación (que esta creo que serían las primeras) en jornadas de didáctica de las ciencias experimentales. Se hizo en Murcia y creo que el profesor que lo organizaba que era de allí, ahora es un monstruo de la didáctica de las ciencias experimentales y ha seguido haciéndose. Y sí, fue una cosa muy novedosa que se hizo. -Y si nos vamos a apuntarnos-. Y estuvo bien porque bueno, me parece que estuve en dos, uno en esa y otro en didáctica de la geografía o algo así y la geografía. Ahí si se consideraba desde un punto medioambiental, que yo ya no sabía si estudiar biología o geografía porque era una perspectiva muy global que englobaba todos los aspectos culturales medioambientales y estuvo bastante bien. Sí hicimos un par de cosillas.

E - Y en ese curso, al ser de didáctica, ¿eso te lo fortalecieron a diferencia de la Universidad?

D - Sí, se daban cosas muy interesantes, algunos aspectos... pero estaba todavía un poco... es que tengo un vago recuerdo, muy lejano, de eso. No lo sé, sí que era un poco ilusionante porque veía que se estaba investigando sobre algunas de esas cuestiones, pero todavía estaba un poco en mantilla, me daba a mí la impresión, como con poco cuerpo.

E - ¿Trabajas mientras estudiabas en la universidad?

D - Trabajaba en los veranos, en Navidad, Semana Santa... Después dejé de trabajar en Navidad, pero al principio sí trabajaba en Navidad, Semana Santa...

E - ¿Y en que trabajabas?

D - En bares de camarero, luego también di clases particulares y estando allí di clases en primero y di clases particulares de matemáticas, pero no mucha gente, sino que me llamaba alguien para que fuera a su casa, le cobraba bien...

E - ¿Y qué tal la experiencia dando clases particulares sin ser todavía licenciado?

D - Pues bien, porque creo que además me enseñó a la hora de dar yo clase. Y recuerdo un par de cosas. Primero le di a una niña, que parece ser que iba mal las matemáticas y que vivía enfrente. Preguntó la madre que si yo le quería dar clases y le cobraba bien. A mí no me interesaba perder el tiempo. Yo estaba estudiando y ya sabes que, como te he dicho, iba loco perdido y pues sí, me tenía que pagar. Era ir a su casa con ella sola y le fue bien. Aprobó bien las matemáticas y de esa saqué ya una enseñanza. Que, a veces, se da una relación entre las personas que no hacen falta las broncas ni las regañinas. Y recuerdo que alguna vez que no venía con los deberes hechos o que no había hecho lo que yo quería, no le decía nada y entonces ella era la que decía -tú estás enfadado conmigo, esto te lo noto yo en la cara-. -Que no, no pasa nada, dices que no has podido, pues ya está-. -No, pero yo no estoy a gusto porque te veo que no-. O sea, que no hace falta... si había una relación digamos de afecto, pues el tema afectivo pues contaba mucho en el tema didáctico. Eso tardé en procesarlo y a veces no consigo aplicarlo en las clases, pero eso, que me di cuenta que no hacen falta los palos, que a veces con el enganche afectivo es suficiente. Luego di clases también... y tengo también una anécdota muy buena. Que a un hijo de un profesor (este por el que hicimos la huelga) que se ve que también se le daban muy mal las matemáticas. Siempre de matemáticas, era el hueso de toda la gente y como a mí se me daba bien. Pero con este me di cuenta de dos cosas, dos conclusiones, dándole clase. Lo primero que no tenía mucha gana de darle clases, que era mi antiguo profesor, pero es que no quería dárselas. Entonces le puse un precio alto también, pero me lo pagó. Yo no podía prepararme las clases, no tenía tiempo de preparármelas. Entonces yo le preguntaba -a ver el libro, por dónde vais-. Y me di cuenta que se me hacía la luz. Cosas que en el instituto tenía dificultades para entenderlas pues las entendía y me defendía bastante bien, pero aquí no es que fuese bastante bien, es que parecía que estaba leyendo un tebeo, lo entendía todo perfectamente. Eso para empezar. Y me pareció precioso, de una de las cosas que daba era la geometría analítica y tal. Qué bonita es, si es que está todo enganchado, todo tiene explicación. Y me di cuenta de que estaba en otro escalón y que ya era capaz de razonar hasta un nivel un poco más alto. Y ya está, eso, por

un lado. Y por otro, hay una laguna que yo he tenido siempre que son las integrales. El cálculo integral porque en el instituto tuve la suerte de que las aprobaba siempre, iba mal, pero aprobaba. Me ponían un problema y dos inmediatas y con eso llegaba al 5, y sin saber mucho pues aprobaba. Luego en magisterio volvieron a salir y no sabía integrar...con la profesora que te he contado antes, que me aprobó por el morro. Total, yo no sabía hacer integrales y le di clases de integrales a este chico y no sabía. Y entonces yo le decía -bueno, ¿es inmediata ya? No, entonces habrá que probar otra cosa-. - ¿Por qué probamos? -. -Pues tú sabrás, probamos por partes o... -. Yo tenía unas nociones mínimas. -A ver, voy a probar por partes-. - ¿Has llegado ya o no? Pues entonces tendrás que probar de la otra manera-. -Ah, mira ya he llegado-. En ese plan. Yo sigo sin saber integrar y le di clases de integrales. Sacó un ocho, o sea fui capaz de enseñarle a uno algo que yo no sabía jejeje era el solo. Yo lo animaba, lo guiaba y tal. Y aquello me dio qué pensar, de que tampoco hay que ser un especialista, o sea que tú puedes acompañar a alguien en el aprendizaje y puede aprender por su cuenta bien. Y yo me sentía mal porque tenía que traérmelo aparte y prepararlo aquí, pero no podía, no encontraba el momento. La prioridad para mí es lo mío, no esto. Pero bueno salió bien. Esos son los trabajos, pero eso, muy puntual, no era todo el año.

E - Antes de ser profesor y graduarte, ¿tuviste algún trabajo más?

D - Sí, tuve un trabajo más. Acabé la carrera y bueno me preparé las oposiciones el primer año y suspendí porque, claro, apuntado a biología, inglés y... no podía ser bueno. Que lo de suspender luego si quieres te cuento porque eso es para hacer un libro, porque en realidad no había suspendido, pero bueno. El caso es que empecé a trabajar y mi padre me buscó un enchufe en los albañiles donde él trabajaba. Entonces estuve trabajando de albañil y ahí estuve mal porque... estuve tres meses porque luego me fui a la mili. Estuve trabajando hasta irme a la mili. Es que eso ya son oposiciones. No sé si te cuento las oposiciones o eso va después. En cierto modo tiene que ver con lo del trabajo porque acabo magisterio, curso puente, biología... solo conseguí hacer las prácticas de botánica (que eso no te lo he contado). Bueno, solo conseguí... como mi prioridad eran las oposiciones entonces yo estaba todo el tiempo preparándome las oposiciones. Y luego pues digo -a ver si alguna asignatura... para luego seguir matriculándome porque sino no podía y tal-. Y entonces iba a las prácticas de botánica, pero también porque quería yo aprender de botánica y como tenía amigos botánicos... pues luego me decían -oye cuando vayas al

campo avísame-. Tenía que diferenciar entre 300 plantas y “De Visu”. Entonces yo me iba con mi amigo -a ver, esta cuál es-. Que ya aprobé las prácticas y El Viso que eran los huesos de botánica. Luego me presenté y no aprobé... porque me presenté habiendo estudiado solo una noche.... a botánica porque mi amigo me insistió y tal, pero que no me preparé, y me agobié un poco con el tema de tanta cosa, de biología y todo eso. Entonces las oposiciones cambiaron afortunadamente porque iba muy mal con los temas y fue como empezar de nuevo, borrón y cuenta nueva. Lo cambiaron en febrero o así -no, ahora todo esto no vale, ahora otro temario-. Y el primero era un proyecto pedagógico didáctico de carácter curricular. Todavía me acuerdo del pedazo de nombre que eran 5 horas haciendo el proyecto, con objetivos, contenidos, metodología... Era imposible hacerlo en su tiempo. Lo hago y muchos se fueron porque era la primera vez que se hacía así y no teníamos bien medido lo de los tiempos. No le dio tiempo a nadie. Yo resumí mucho, pero tampoco me dio tiempo a terminarlo del todo. Un desastre porque tenían que ser actividades para 15 días y yo puse para tres porque digo -en vez de dejarme cosas sin hacer, voy a distribuirme el tiempo y que me dé tiempo para rellenar todos los apartados-. Y rellené todos los apartados, pero las actividades me quedaron incompletas, puse actividades para 3 días y me fui. Empecé a sentirme mal cuando me fui y digo -será el cansancio, 5 horas seguidas aquí y tal. Estoy fatal, voy a acostarme-. Luego no tenía ganas de comer y eso a mí no me ha pasado nunca, todavía, solo me ha pasado aquella vez, yo las ganas de comer nunca las pierdo. Que tenía fiebre del tifoideas. Tardaron en diagnosticármelo un montón de tiempo. Al final me fui a hacer la defensa oral con la fiebre, que vino mi padre y todo. Me dejaron meterme allí meterme el aire acondicionado, me dieron una aspirina... pero no me dejaron hacer el examen yo primero para ir... porque decían que -a ver si eso alteraba... alguien impugnaba por eso...-. Total, que de allí me fui a la Arrixaca y me ingresaron y estuve ingresado. Yo del examen me olvidé, las notas las publicaron en el periódico porque no había internet. Compramos “La Verdad”, -Adiós, si he aprobado-. Saqué un cinco y aprobamos, de 180 y pico, 27. Así que se ve que fue un desastre general y rescataron a alguno, pero, claro, estaba en el hospital. Estudié lo que me dio tiempo, que no fue mucho. Me presenté al examen (justo me dieron el alta). Había 20 días de diferencia entre el primero y el segundo y aprobé el segundo porque era uno de estos que no había por dónde cogerlo. Cosas que no estaban en ningún tema y era de ciencias, pero bien... lo que ahora llamarían competencias clave. Por fin una cosa que no era de memoria y yo no

me había podido preparar esa parte bien porque había estado enfermo y tal, pero me fue muy bien y aprobé el examen. Y claro ya me dice ilusiones porque me quedaba solo el tercero y éramos 8 de 180 y tantos. Éramos ocho para 3 plazas. 180 para 3 plazas. Y ya me puse a estudiar como un loco (convaleciente aún de la enfermedad) y me presenté al tercero y no aprobé. Entonces estaba convaleciente de la enfermedad. Mi padre me decía - ¿estás bien ya? -. -Hombre un poco flojo-. Cuando jugaba al fútbol me ponía de portero, no podía correr, me daban agujetas. El primer día me fui a tomar café y me dieron agujetas, me quedé flojísimo. Pues a los albañiles 11 horas diarias y estuve desde agosto a diciembre. Y digo -bueno, voy a prepararme las oposiciones para el año siguiente-. Que eran cada año, pero no había manera porque me ponía a estudiar.... y es que he terminaba a las 8:30. Empezaba a las 8 y terminaba a las 8:30. Me pegaba unos cabezazos en la mesa... y yo ahí pensé -de esta no salgo. Esto es un pozo, yo necesito trabajar, tengo que trabajar y si trabajo no estudio y si no estudió tengo que seguir trabajando...-. Y entonces pensé que iba a ser para toda la vida de albañil, entonces me fui a la mili se me pasó el plazo para pedir la objeción de conciencia

E - ¿Y eso qué es?

D - La objeción de conciencia era que tú puedes decir que... no podías, todavía no estaba registrado. En realidad, me dio miedo y mientras me lo pensé o no se pasó el plazo. Yo podía decir que era pacifista y en la Constitución venía esa posibilidad en la que... pero no estaba desarrollada en la ley. Entonces había algunos que decían -pues yo no voy porque yo soy pacifista y en mis ideales no entra el coger las armas y me niego a hacer la mili-. Qué pasa, que como no estaba legislado, pues te decían -pues vas a tener que hacer 3 años de servicio social sustitutivo y no vas a poder ser funcionario-. -Ostias, pues yo quiero ser funcionario-. Total, que al final me fui, me fui a la mili. Por cierto, que cuando acabé la mili me hice objetor de conciencia, que eso yo no sé si habrá alguien más en España que sea objetor con la mili. Cuando terminabas la mili, pasabas a reserva activa, es decir, que te podían movilizar si había guerra. Entonces yo pedí la objeción de conciencia postmili. Tuve que preguntar porque eso no estaba... no lo había hecho nadie, porque eso nada más que lo hacían los tontos. Dicen -ya qué haces la objeción líbrate de la mili-, pero no, en la mili... que además tuve mala suerte porque, claro, estando en la mili digo -cómo hago yo las oposiciones-. Que además no me iba a pillar allí en Murcia. Me destinaron a un barco. El barco lo mismo estaba en Mallorca... me pilló en Cádiz y

me matriculé en Cádiz, pero luego me destinaron a Mallorca. Y en Mallorca pues dije -pues voy a preguntar-. Le pedí a uno un libro de catalán para estudiar catalán. En fin, pero no hacía nada porque eran dos guardias y era muy difícil. Solo me había llegado un libro de programación. Uno de los permisos que me dieron, pasé por Murcia y pregunté que si podía presentarme y que cuándo era eso. Dice -se acabó el plazo ayer-. Y yo le dije que, si no había manera, porque yo estaba en unas circunstancias... y me dijo que no había manera, -lo único es que si quieres yo te puedo dar impreso porque se han acabado los impresos y mañana los van a recoger en no sé qué edificio-, que era sábado y ya no habría la delegación. -Si quieres, pero no te lo van a admitir. Esto es porque se han quedado sin impresos y se lo van a dar a los que están apuntados en la lista y tú no estás en la lista. Si quieres mandarlo a Madrid directamente-. Y lo mandé a Madrid directamente diciendo que estaba en la mili -no me hagáis esto-. Y me dijo el hombre que no tenía nada que hacer. Me olvidé y me fui otra vez al barco, entonces me llamaron porque me faltaba un papel. -Entonces eso quiere decir que me han admitido-. Luego era mentira, no me faltaba ninguno porque no lo encontraba mi mujer (porque yo estaba Mallorca) y no lo encontraba. Y dicen -no, es que nos hemos confundido, no te hace falta ninguno-. sino yo no hubiera ido ni siquiera preguntar. Y ahí me enteré de que estaba metido en las oposiciones y ese año las hice. Dormía dos horas diarias porque me lo estudié todo en un mes, en el mes se hacían los exámenes y me dieron 5 días antes del primer examen. Me dieron el permiso, entonces pues a prepararme el primer examen. Y después del primer examen, 20 días hasta el segundo sin dormir. Dormía dos horas, me acostaba a las 10 de la mañana y me levantaba a las 12-13 para echar una hora antes de comer y ya enganchada hasta la noche. Luego todo eso no me sirvió de nada porque el examen fue otra vez de esos rarísimos, de cosas que no estaban en ningún sitio, pero bueno fui al examen y saqué la mejor nota. Ese año fue el que aprobé. Estuve a punto de irme porque... la verdad es que eso son muchos detalles... el acceso directo este que te que hacer el segundo examen. Un examen grueso, eran todos los temas, eran 23 temas. Me dijeron que no tenía que hacer el examen y además van a tener la nota de la carrera, es decir, todos tenían más de 8 en ese examen. Pues no tenía posibilidades porque había otra vez tres plazas para 200 y había 8 de esos que le pasaban todo el examen entero... y yo llegué allí más perdido, imagínate, había salido legislación nueva, no tenía internet para consultar... y me encuentro al novio de esta que nos pasaba los apuntes (porque a este si le dieron el acceso directo porque estaba

entre el 2% de las mejores porque era un fenómeno, pero el novio también era una fiera). Me lo encuentro (que también había ido conmigo a clase). -No te preocupes-. Fíjate que son oposiciones, uno contra otro, -te explico la situación-. Y me dijo -no te preocupes, mira esta es la legislación nueva, es más te voy a pasar mis resúmenes porque no te va a dar tiempo a lo mejor a estudiártela-. Que luego sus resúmenes no me valían porque yo me hago los míos propios, pero bueno. Digo -si es que no puedo ni llegar al examen-, porque no tenía coche. El tren no ha llegaba a tiempo... -no te preocupes, te vienes a dormir a mi casa y luego te llevo yo en el coche-. Que él ya tenía coche, en ese plan. Me echó una mano estudiando y estaba en mi mismo tribunal. Y yo le dije -tú te das cuenta...- jejeje. Lo que pasa que yo tampoco le di mucho cuidado porque era muy bueno, entonces digo no necesita... o sea, yo no voy a competir con él. Entonces pues bueno, él se quedó segundo y yo tercero. Aprobamos los dos, había uno por delante nuestra, él segundo y yo tercero. Luego se casaron estos dos y yo encantadísimo. Digo -he estudiado con tus apuntes y he aprobado las oposiciones con los apuntes de tu marido, yo tengo que besar por donde piséis-, jejeje. -Hombre tú también sabes sacarle provecho-. Y la verdad que estuve muy inspirado porque eran exámenes que podías desarrollar tú por tu cuenta y estuve bien. Se me ocurrieron... luego también las preguntas que hacían para defenderlo y eso. Y lo que te decía que el primer año había aprobado, me vengo a Águilas, veo a una en una cafetería, me saludó y yo le pregunté -¿me conoces? -. -Pues no soy fulanica y yo es que estuve en tu tribunal de oposiciones-. Y yo -ah, pues como nos presentamos tantos...-. -No, yo era del tribunal-. Sabía mi nombre y claro era más fácil recordarlo porque como llegué con la fiebre del tifoideas y monté un número... -¿Has aprobado las oposiciones? -. Digo sí y dice -ah bueno, pues entonces es que yo estuve en tu tribunal cuando no aprobaste en las primeras-. Eso hacía ya más de un año. -No sabes los dolores de cabeza que he tenido yo contigo y el pesar-. Y digo yo -¿y eso?-. Dice -sí, porque estuvimos discutiendo mucho tiempo entre tú y otra que había, y es que estaba clarísimo que tu examen estaba muchísimo mejor que el de la otra, pero el presidente se empeñó y tuvimos unas peleas tremendas y al final votamos y perdiste la votación 3 a 2. Digo -porque he probado la posición que si no me pegó un cabezazo-. ¿Y dice -qué es lo primero que te he preguntado? Si me dices que no has aprobado no te lo cuento-. O sea, que según ella yo ya había aprobado en las primeras. También tiene que ver con lo de los albañiles porque es muy chungo estudiar de la manera que estudiaba. Tuve momentos de flaqueza,

ganas de dejarlo porque no tenía posibilidades con los otros. Y cuando llegaban esos momentos de flaqueza pensaba: 11 horas en los albañiles 55 mil pesetas al mes o 5 horas al día 94 mil pesetas y 2 meses de vacaciones... -Trae los apuntes para acá- jejeje. O sea que me motivaba con facilidad.

E - ¿Hiciste algún voluntariado en esa época?

D - No, voluntariado no. Tenían que hacer voluntariado los que no hacían la mili, pero forzoso, vamos que hacían voluntariado con la Cruz Roja y tal. Y lo único que en la mili sí estuve dando clases a analfabetos, que fue para mí una sorpresa que hubiera analfabetos... que bueno, hace ya tiempo, sobre el 86... y ya se suponía que no había analfabetismo a esas edades. Te estoy hablando de chavales que llorando me pedían que les enseñara a leer para poder leer las cartas de su novia que se las tenían que leer otros y escribir otros. Pues eso, puede que sean actividades de voluntariado porque las hacía fuera de horario, aunque no te daban muchas facilidades para hacerlo. Pero así, fuera de eso no. Es que tampoco había actividades de voluntariado como ahora, eso de que te vas a algún país y tal, eso no existía así.

E - ¿Participaste en alguna actividad o evento relacionado con el cuidado del medio ambiente mientras estudiabas en la universidad?

D - Mientras estaba estudiando en la universidad no. Puede ser que colaborara con firmas en alguna campaña o alguna cosa, pero no recuerdo ahora... creo que no, fue un paréntesis.

E - A rasgos generales, dime experiencias positivas y negativas sobre tu formación inicial en la universidad.

D - Yo creo que ya te he dicho un montón. Positivas lo de la clase y el compañerismo, algún profesor muy cercano con el que aprendí bastante y tuve una relación próxima con él y bueno, que tenía que ver bastante con mis intereses. Y luego negativas, pues lo que te he dicho, profesores sin vocación que no conocían su disciplina (sobre todo los de didáctica) y algunos que incluso no estaban en condiciones de dar clase en estado para jubilarse. De hecho, al año siguiente hicieron huelga y pidieron la jubilación de este hombre porque no estaba en sus cabales y eso me marco bastante, pero a nivel medioambiental poca cosa. Lo que sí que empecé a aprender de plantas... y yo me había centrado mucho en el estudio de los pájaros que era más fácil de estudiar y allí empecé a aprender otras cosas, de plantas, algo de geología. Amplié mi formación naturalista.

E - ¿Consideras que hay diferencia entre la formación inicial que tú tuviste a la que hay ahora?

D - Yo creo que sí, claro que hay mucha diferencia. Lo que pasa que no conozco muy bien la que hay ahora, pero sí que hay mucha diferencia. Creo que ahora está más orientado a la didáctica y la pedagogía, por lo que he oído, son menos exigentes, sin embargo, en la formación científica (digamos en contenidos científicos y las disciplinas que hay) ... y de hecho yo no conozco cómo se dan las clases, pero si conozco a muchas maestras y maestros jóvenes con bastante déficit de cultura científica. O sea, que conmigo se pasaron y ahora quizás no llegan. Sin embargo, creo que se da algo más de didáctica, pero no lo conozco muy bien. Lo que no sé si es que luego lo aplican o se dejan arrastrar por la corriente mayoritaria, que es seguir el libro de texto a rajatabla.

E - Ahora pasamos a tu formación continua ya como profesional. Cuéntame tu experiencia, cuando tú conseguiste ya ser docente, ¿cómo fue esa experiencia de llegar a ese logro?

D - Hombre, primero a nivel práctico que tenía trabajo para toda mi vida y eso es una cosa muy grande y además que era el primer universitario de mi barrio. Fue un acontecimiento muy grande y luego, a nivel... con qué expectativas iba yo a la profesión era que quería cambiarlo todo, yo quería revolucionar la enseñanza y era muy crítico, veía defectos por todos lados y lo sigo viendo. Lo que pasa que luego tropiezas con la realidad y mi gran problema era que no me gustaba lo que hacía, pero no tenía tiempo de pararme, tenías clase al día siguiente. Entonces ese era mi problema, quería hacerlo todo de repente, quería cambiarlo, pero yo necesitaba saber qué hacía mañana... y ahí lo pasé... me agobiaba bastante. De hecho, si cambié muchas cosas en los colegios y luego una cosa también muy negativa era que cada año estaba en un sitio, entonces lo que empezaba a hacer en un sitio no me servía para el año siguiente porque era otro curso, otro colegio. Llegaba a un colegio montaba el acuario, la estación meteorológica... El año siguiente ya estaba en otro colegio y ya no sé yo lo que harían con esas cosas. Llegaba otro, con un laboratorio enorme, y entonces me sentía frustrado muchas veces, por eso, porque no tenía continuidad a lo que hacía porque no podía cambiarlo todo. Y luego empecé a hacer cursos... claro yo empecé... no daba clases de lo mío, de ciencias, daba casi siempre en primero porque como eras el último que llegabas al colegio te daban en primero. Estuve de apoyo eso sí, en el Urci estuve de apoyo durante un año con el laboratorio. Y cuando te dan los primeros, ya te digo, era listísimo en ciencias, pero yo no sabía enseñar sumas a un chaval. Para

enseñar a hacer sumas como lo hacen mi madre o la tuya, para eso no hacía falta ser maestro. Yo creía que eso era otra cosa. Empecé a leer cosas, que ya había leído también para las oposiciones, y aprendí mucho más de didáctica preparándome las oposiciones que en la carrera, y ya si sabía algunas cosas que quería hacer, pero no sabía muy bien cómo. También me apunté a cursos del CEP de lectoescritura inicial, de introducción a las matemáticas, cursos muy revolucionarios y que a mí me producían mucha ansiedad porque veía que tenían razón, creía en ellos, quería cambiarlo, pero no lo conseguía, en la escuela solo conseguía cosas parciales y además me sentía presionado por el entorno porque hacían otras cosas que parecían que avanzaban más, aunque luego sus avances fueran engañosos porque tenían aprendizajes más mecánicos y memorísticos, pero menos de capacidades. Entonces tampoco sabía mucho de cómo... entonces los resultados que tenía no sé si eran los que quería. Entonces pues era eso, la mezcla entre ilusión y frustración al mismo tiempo. Quería cambiarlo todo porque no estaba de acuerdo con cómo se hacían las cosas, pero tampoco sabía muy bien cómo hacerlo, tenía ideas generales, pero luego cada día... y así estuve mucho tiempo, cambiando además de curso cada año, cada año teníamos que empezar de nuevo.

E - ¿En qué centros estuviste trabajando?

D - Es que estuve 9 años de provisional, entonces estuve el primer año, estuve aquí. Bueno me mandaron a una escuela rural, hice la permuta y estuve en el "Costa". Y ahí llevé un curso, con lo que te digo, con todo el acuario, la garita meteorológica... y si, pues hice algunas cosillas con los niños, lo que pude. Por entonces fumaba y yo quería tener una relación cercana con ellos, les contaba mis cosas. -El tabaco es muy malo, me lo voy a dejar y ya no voy a fumar más-. Y bueno no fumaba delante de ellos... antes había clases por la tarde todavía y es lo malo de vivir tan cerca de dónde das las clases. Yo vivía dos calles más para allá y dije -voy a tomarme un café al bar de enfrente antes de ir-, porque había clases por la tarde. Estaba fumando mi cigarro y un niño que pasó y me vio y llamó a toda la clase y se presentó toda la clase en el bar a decirme que por qué estaba fumando, jejeje. Eso me pegó un palo tremendo porque entonces se podía fumar en el colegio, no en la clase... Yo en prácticas fumaba dentro de las clases, haciendo las prácticas fumando los dos prácticos y el maestro: 3 fumando jejeje. Que entró la directora y dijo -hombre, por lo menos fumad por turnos, no los tres a la vez-. Ahora no se entiende... no lo entiendo ni yo. Y estuve en el "Costa". Luego estuve dos años en La Campana que está entre Pulpí

y Lorca. Allí estuve con una clase de 30 y pico zagales, de 4, 5, 6 y 7 años, todos mezclados. Y aun así hice alguna cosa de educación ambiental. Me apunté a un seminario, un curso con seguimiento... no sé cómo se llamaría ahora, de educación ambiental e hice un trabajo sobre las estaciones, el estudio de las estaciones del año con los niños, que tenía en el campo al lado, entonces visitamos el mismo trozo varias veces y a lo largo del año hicimos un trabajo multidisciplinar, se llamaría ahora o interdisciplinar globalizado. Y en otro año en mi colegio lo volvimos a repetir, hice un resumen y me lo publicaron en el Magisterio Español, una revista. Después de esos 2 años, que ahí me tuve que poner las pilas con la lectoescritura y el inicio, y ahí es donde lo pasé peor porque quise ser más revolucionario porque era yo el maestro y director responsable y no tenía unas condiciones muy buenas porque cada curso era una mesa y treinta y tantos, eso era horrible. Y ahí pues me gasté bastante con el tema este, pero poco aprendí, no conseguía llegar a tener las cosas como yo quería. Aun así los niños aprendieron a leer (más lentos, pero quizá mejor). Y después estuve en el “Ciudad” 3 años y estuve con el que yo consideraba mi mejor profesor y además, me dejó... me pusieron de apoyo con él y entonces yo hacía las prácticas de laboratorio con lo cual flipé. Y luego aquel año estuve en quinto, yo hacía las prácticas de laboratorio y puse el laboratorio en orden y ahí lo pasé bastante bien- Ah, y ahí es... desde el principio... maestro, naturalista, educación ambiental, yo la ecuación la veía, yo era muy matemático de ciencias, y esto más esto era educador ambiental. O sea, que yo eso lo tuve claro desde el principio. Y ahí es donde hice un grupo de trabajo en el “Ciudad” y, con 2 o 3 años de experiencia, coordiné el grupo de trabajo para hacer un estudio del castillo y utilizarlo como recurso de educación ambiental. Y además se apuntaron... yo ya empecé a relacionarme en Águilas con gente que estaba preocupada por el medio ambiente, entonces hicimos un grupillo y empezamos a hacer relaciones, algunos de ellos eran maestros, se apuntaron en el curso este y la verdad que era muy chulo. Sacamos una clave de plantas y estuvo muy bien y después me dieron plaza en adultos. Pegaba unos saltos, para empezar otra vez. Y ya de adulto me dieron en Guazamara que es donde estoy ahora.

E - ¿En alguno de ellos desarrollasteis algún proyecto relacionado con el medio ambiente?

D - Sí, ya te he explicado que en La Campana hice uno, que además me metí en aquella época en una asociación de Educación Ambiental de la Región de Murcia que se hizo. Se hicieron las jornadas de Educación Ambiental de la Región de Murcia y se publicó la

experiencia esa que te he dicho que hice del estudio de las estaciones, que era también de observación del paisaje, ecología... pero estamos hablando del primer ciclo, es decir, de primero y segundo de primaria.

E - ¿Pero eso lo desarrollabas tú o todo el centro del conjunto?

D - Es que yo era el centro, estaba solo, era una escuela unitaria. Lo que sí que estaba era con otros profes de Águilas, coordinados por uno de la universidad, o sea, uno de la universidad coordinaba un curso de educación ambiental en el que nos pusimos y cada uno lo adaptó a su colegio e hizo lo que pudo y eso. Y yo allí hice eso. Y eso que yo hice, entre este profe y nosotros y tal, nos sacó como una comunicación para las jornadas esas de educación ambiental. Y a partir de ahí, la asociación esta ya empezó a funcionar y hacía sus reuniones periódicas. Y más que cursos, eran jornadas de autoformación y empezamos a hacer cosillas, con mucha dificultad porque las reuniones eran en Murcia, era uno de los problemas de estar en Águilas, que las reuniones eran en Murcia y a Murcia se tardaban 2 horas en llegar porque no había autovía. ¿Te lo puedes creer? No había autovía.

E - ¿Y qué resultados tenías en esos proyectos que tú llevabas a cabo?

D - Los resultados de ese primer proyecto era que me permitía hacer un trabajo globalizado, un trabajo interdisciplinar, o sea, trabajaba la lectoescritura, las matemáticas... a partir de todo eso. Y yo creo que fue bastante positivo. Ya casi no me acuerdo, ya te digo, está publicado por ahí y tal, pero sobre todo lo que se llevaba entonces era un trabajo global y a partir de ahí desarrollaba contenidos de otras materias. Eso creo que fue el resultado más... y los niños trabajaban bien, les motivaba bastante. Eran jovencillos innovadores.

E - Aparte de los cursos de formación continua que me has dicho, ¿hiciste alguno más o solamente esos?

D - Este que te estoy diciendo, que no era un curso sino un grupo de trabajo. Asistí a las jornadas estas de educación ambiental y relacionado así con el medio ambiente... cuando trabajé en adultos también hice un grupo de trabajo que era... lo que pasa que ya en adultos se llamaba “planeta azul”. Sirvió también para trabajar de forma globalizada las ciencias naturales y el resto de... Sobre todo, aquí ya se centraba más en asignaturas, eran más ciencias naturales, geografía y lo que es conocimiento del medio de antes. Eso en adultos. Luego ya en la etapa de Guazamara, te la explico después, y al mismo tiempo que llevaba

la asociación... aquí empecé... ya fundamos el Centro de Excursionistas de Águilas, que aparte de hacer excursiones naturalistas, de hacer fotografía... que fuimos bastante activos, hacíamos estudios de la naturaleza y nos juntábamos una serie de gente que tenía aficiones comunes relacionadas con el naturalismo. Publicamos folletos de especies protegidas y además de eso hicimos un proyecto casi... hice un proyecto sobre el castillo como centro de interpretación ambiental porque era una isla de naturaleza y entonces en esa época hice yo un estudio completo de plantas, aparte del que hicimos como grupo de trabajo en el colegio. Yo seguí después estudiando las aves, diseñando posibles itinerarios que podía haber y en ese grupo de trabajo también vimos algunas actividades que se podían hacer porque era un entorno que pillaba muy cerca a todos los colegios y se pudiera desarrollar. Entonces yo hice como una propuesta para que el castillo fuera un centro de interpretación ambiental para los colegios. Yo le puse “Centro de Educación Ambiental” “Escuela de naturaleza” o algo así. Por aquella época, del Ayuntamiento organizó algunos cursos de educación ambiental, que los dieron muchos de los miembros de la asociación esta que se llamaba ASEARM (Asociación de Educación Ambiental de la Región de Murcia) que había algunos profes de ecología de la universidad y gente muy activa, muy comprometida con el medio ambiente... e hicieron uno en 4 calas, y además fabuloso, un curso de un nivel excepcional. De hecho, las investigaciones que estoy haciendo ahora las estoy basando en una cosa que yo escuché allí. Porque tú sabes que el entorno nuestro, el entorno semiárido está muy poco valorado. Bueno la que se lió con el parque de Cabo Cope en la Marina de Cope. Decían que solo había lagartijas y matojos y que la gente necesitaba puestos de trabajo y que eso no valía para nada. Entonces estos cursos iban orientados a realzar los valores naturales que tenemos, que son muchos, y este profe una de las cosas que dijo era que en el municipio de Águilas había tantas especies de plantas diferentes como en toda Suiza. Y de todo eso no somos conscientes. Entonces una cosa que a mí me animó mucho con esto de la educación ambiental, cuando hicimos la evaluación del curso, hubo una participante que no era universitaria y sin estudios ni nada de eso, y dijo -es que yo ahora miro al campo y lo veo de otra manera-. Para algo había servido este curso. Entonces las investigaciones que yo estoy haciendo ahora educativas en el cole va dirigido a eso, a ver si con la educación se es capaz de cambiar las actitudes. Hicieron ese curso e hicieron otro en el castillo. Cogieron mi proyecto y dijeron -hombre con esto podemos...-. Y se basa en el proyecto que ya había hecho para hacer un estudio

allí también de educación ambiental, estudio del medio y tal, que estuvo también muy chulo y yo aprendí mucho allí. Y en aquella época también, que yo ya me libero un poco de tener que estudiar tanto, y como has visto, también he dedicado mucho tiempo a formarme y tal porque tenía que saber, porque sabía poco... y el centro de excursionistas este pues también digamos... un centro de activismo por ecologistas y empezamos a meternos en líos ecologistas, en campañas... y entonces una de las campañas más gordas (porque estaba haciéndose el Plan General del que hacíamos en Águilas), entonces propusimos lo de proteger la zona de Cope y entonces el profesor este que estaba en la ASEAR, nos echaba una mano e hicieron las elecciones y tuvimos una lucha bastante potente dando charlas por todos los centros educativos, abiertas a la gente, proyectando sobre todo, divulgando los valores naturales que teníamos... Entonces ahí nos implicamos mucho y trabajamos mucho y ya estuve mucho tiempo en el activismo ecologista. Digamos que entonces se llamaba “La Garba Ecologista” que eso luego paso a llamarse “Ecologistas en Acción”, que eso sí te sonará. Y era bastante potente porque eso nació a partir de todos estos grupos ecologistas. Todo eso es mi etapa aguileña y ya empecé con mi etapa de educación ambiental y ya me trasladan a Guazamara. Bueno que lo pedí yo en el concurso de traslados y como aquí ya llevaba ya 9 años dando vueltas y pues dije antes que Lorca, me pilla más cerca y pido este.

E - Cuando empezaste a trabajar en Guazamara, ¿se consideraba un centro de Ecoescuelas?

D - En absoluto, para nada. Ecoescuelas no existía.

E - ¿Cómo era el centro?

D - Pues el centro como ahora, pero con menos árboles jejeje, con casi ningún árbol. Era un trozo de terreno y en el centro no se hacía nada especial de educación ambiental. Allí hice lo mismo de las estaciones del año, que te he dicho, en los primeros años, en primero y segundo e hice un resumen y escribí un artículo y me lo publicaron en “El Magisterio Español”. Y una de las cosas que enseguida me di cuenta cuando llegué es que tenía un descampado y eso estaba pelado, nada más que había matas, aunque para mí las matas son muy importantes, cuidado, en ningún momento se me ocurrió, como decía este que esto había que limpiarlo. Limpiar es quitar la porquería, las plantas no son basura. Pero que si tenía muchas posibilidades de hacer una plantación porque no había ningún árbol

y puse dos o tres árboles al principio y punto. Y entonces yo pensé que eso tenía posibilidades y dije -aquí lo que tenemos que hacer es empezar a plantar-. Y entonces fui dándome un proyectillo... esto yo recién llegado lo hablaba porque recién llegado no quería liarla parda, pero me escucharon y tal, y entonces el secretario me dijo -oye, que ha salido un proyecto que nos dan árboles, nos dan semillas, nos dan ayuda-. Que luego ayuda era poca, pero -que esto que me contaste se puede hacer-. Normalmente eran para plantarlas fuera, pero yo propuse plantarlos en el centro. Hice un proyecto, lo llamé “Proyecto Oasis”, me nombraron director del colegio y hubo follón en el colegio, que no sé si fue al primer o segundo año de estar allí. El segundo año que primero no... Con lo cual tenía bastantes probabilidades llevar todo eso adelante. Fui yo el que lo inicié y lo llamamos “Proyecto Oasis” que consistía básicamente en que cada niño y cada niña apadrinara un árbol, el que quisiera. Apadrinaron un árbol entonces lo plantaron allí con una fichilla y un diploma, y entonces pedimos árboles para todos y nos los dieron, y entonces plantamos árboles en todo el borde alrededor del colegio, en todo el perímetro y en la zona aquella, y sobró espacio todavía. Y entonces el proyecto... pero no solo esa plantación inicial, sino que ya dijimos - ¿por qué no hacemos un vivero? -. Y hablé con el Ayuntamiento y en un rincón que había allí nos lo cerró y la cosa era plantar nosotras unas semillas. La idea básica, que luego tuvo diferentes variaciones, era que los de primero (yo quería que participara todo el centro), entonces los de primero a partir de la plantación inicial plantaban su semilla en el vivero y lo estaban cuidando durante todo el año y al año siguiente, en otoño, pues ya tenían su arbolico que plantó, y ya en segundo lo plantaban, y se les daba su diploma de que tenían su árbol, con el sitio donde estaba y tal. Y sí, tenían que estar ocupándose su árbol durante toda la escolaridad, de regarlo, de cuidarlo. Y cuando se fueran, ponerle una tablilla que pusiera -este árbol lo plantó fulanito, tal día y el nombre científico es tal-. Pero las tablillas no veíamos la manera de cómo hacerlo, las quitaban, se rompieron y eso fue un poco regular. Qué pasa, que un momento en el que ya no cabían más árboles ahí, además los otros también querían plantar, entonces los de 2º plantaban en el patio, pero pedíamos árboles para todos para plantarlos en otros sitios, plantamos en el acceso a Guazamara, el cementerio... Esos árboles ya están grandes, en algún parque infantil, en el cerro de los pinos que había sufrido un incendio... Pero tuvo muy poco éxito y en una de estas plantaciones la delegación estaba muy comprometida con el tema y dijimos -oye, ¿por qué no se lo planteamos a otros centros y colegios de la zona? -. Y

dijeron -pues sí-. Y dije -voy a hacer un cuadernillo de campo con una serie de materiales didácticos-, que no fuera decir vamos a plantar por plantar, que esa no es una idea mía, es decir, que la idea mía de la educación ambiental no es hacer las cosas porque te las mande el maestro, sino que todo tenga una motivación. Entonces el proyecto oasis hizo un proyecto de trabajo del profesorado y el tema era que primero la biodiversidad, era un concepto que no se trabajaba mucho, pero si se valoraban los entornos semiáridos, todas las especies eran autóctonas, pero además las plantas eran el medio más eficaz para parar la erosión la desertización que era el problema más grave que teníamos en nuestra zona y era una serie de actividades que desembocaban al final en la plantación de... no vamos a plantar por plantar, que es lo que hacíamos en el “Ciudad” cuando íbamos al castillo a plantar los pinos, -por qué, porque lo dice “Don Gastón”-. Aquí había una razón porque los árboles eran buenos para crear suelo, para guardar la humedad, para evitar la erosión... esa es la idea. Y luego cómo se enfocara en cada clase pues dependía del compromiso del profesorado. Lo que te decía, el resto de alumnado plantaban a otro sitio y lo de “Balú”, que era el técnico de la Consejería de Educación, no, de Medio Ambiente perdón, pero enfocado a la educación ambiental. Pues peleó en Almería el tema y consiguió autobuses para desplazar a la gente allí, que los pagaba él, incluso los medios de extinción para darles el primer riego... Total que al final fuimos a plantar más de 1000 personas, todos los centros docentes de Cuevas de Almanzora, de Vera y de Pulpí, incluidos los adultos. Aquello fue un exitazo. Luego la supervivencia fue mínima, pero bueno porque una sequía... Pero qué pasa, que yo me hice el cuaderno de campo para que estudiaran las zonas incendiadas que eran los efectos de un sitio y de otro y la necesidad de plantar, y eso creo que no lo hizo casi nadie. Y esa es la historia, siempre fallamos ahí, todo es muy bonito y está muy bien visto, pero si no se entiende por qué ni para qué luego eso no tiene continuidad y pierde valor. O sea que para mí lo importante en la educación ambiental es la metodología, las actividades previas, que las propuestas surjan del propio alumnado como una necesidad para solucionar un problema, no como una orden que te da el profesor o una forma de salir del aula y perderte la clase. Muchas veces se enfoca como un adorno, algo que luego queda muy bien en la programación, pero que no tiene validez educativa. Entonces yo siempre he luchado por eso. Y pues ahí lo intente también... eso fue “Oasis”. Y entonces fuimos plantando en varios sitios y a partir de ahí, qué pasó, bueno yo hice un grupo de trabajo con el profesorado y era el director y coordinador del grupo de trabajo,

ya tenían todo el poder jejeje. Sí, había caído bien en la comunidad educativa, con los padres había buen rollo y lo conseguimos gracias al proyecto “Oasis”. Y hacer cosas juntos... y a lo mejor aparecía en la prensa y decían -vaya, aquí en Guazamara nunca salimos en el periódico-. Y había un buen clima entre la comunidad educativa que apoyaban las cosas que hacíamos. Luego empezamos a gastar papel reciclado porque estaba relacionado y empezamos a hacer otro tipo de actividades de educación ambiental que no era la plantación, el uso de los contenedores y todo. Eso casi siempre desde mi clase. He intentado explicar a los demás, algunos se dejaban, pero poco a poco y entonces surgió el Programa de Ecoescuelas. No sé si fue en 98 o así, en plan piloto, que se le proponía a un centro por provincia de Andalucía y veían qué colegios estaban trabajando cosas de educación ambiental y pues nos lo propusieron a nosotros, pero nosotros ya habíamos empezado a hacer cosas de educación ambiental. Y de todo Almería solo nos lo propusieron a nosotros, nosotros fuimos el primer colegio y ya a partir de ahí fue un punto de inflexión muy importante porque ya empezamos a abordar otras temáticas de otra manera, a reunirnos con gente del resto de Andalucía... y hacíamos esas cosas. Empezaron a llamarme a mí para ser ponente de cursos, que los primeros cursos fueron en El Ejido y Almería relacionado con esto de la desertificación, la erosión y todas esas historias. Y luego Ecoescuelas ya significó trabajar más temas el agua, materiales y residuos, energía y entorno. Y empezamos a trabajar los 4 temas y aparte con la metodología de Ecoescuelas, que esta metodología, no es ni más ni menos, que hacer un día con un diagnóstico de la situación que eso es lo que ponían en Madrid cómo Ecoescuelas. Te daban un test para que tú lo rellenaras y ponía -pues tenemos que cambiar esto, esto y esto para hacerlo con los niños-. Y nos repartimos los temas. El segundo ciclo el agua (fuimos muy ambiciosos lo hicimos todos a la vez), el primer ciclo entorno, el tercer ciclo no sé qué... y la ESO la energía. No me acuerdo exactamente de la distribución, pero nos repartimos la faena y entonces hicieron una investigación, por ejemplo, el tema del agua. Mirar a ver cuánto consumíamos, cómo estaban las instalaciones, si tenían pérdidas, esas pérdidas cuánto suponían, si teníamos alcantarillado... (que no teníamos era un pozo ciego). Y claro en base a todos esos estudios los niños iban intentando... además relacionándolo con el currículum, unas veces con más éxito y otras con menos, pero bueno, en todos los currículums está el tema del agua, se dan cosas de energía... Se trataba de unirlo un poco con eso, unas veces lo conseguimos y otras no, pero lo que sí se conseguía era trabajar un montón de matemáticas

con eso y trabajar mucho la expresión escrita porque esos datos luego había que tratarlos y analizarlos para hacer análisis estadísticos, al nivel del alumnado porque no te ibas a poner a hacer la desviación típica, pero una representación gráfica sencilla casi en cualquier curso se entiende. Y luego llegaban a unas conclusiones y se hacían propuestas y esas propuestas pues las ejecutaban ellos mismos si podían y si no se hacían peticiones y eso... dado lugar a una dinámica de un colegio que está tratando, que llevamos 20 años de eso y hemos hecho un millón de cosas, porque claro la auditoría al principio sí las hicimos de temas como el agua entera o los residuos, pero después de eso hemos hecho por ejemplo las bolsas de papel del panadero y se hace una auditoría de eso o cuántos tetrabriks utilizamos y cómo vamos acabar con esto... O sea que hemos hecho algunas parciales. A los 3 años nos dieron la bandera verde, el galardón de Ecoescuelas. El primer colegio de Almería con bandera verde porque había 8 en Andalucía y habíamos cinco banderas verdes.

E - O sea, ¿que se van acumulando o cómo?

D - Claro cada 3 años puedes solicitar una renovación de la validez de las banderas verdes. Son 3 años, igual que las banderas de las playas que el mismo organismo que las concede, son anuales y las lleva una asociación que son las que llevan las banderas azules de las playas, pero esas son anuales que eso lo solicita el Ayuntamiento y tal, y aquí es cada 3 años y tú tienes que solicitar una renovación y nosotros la hemos renovado ya cinco veces. Y ahora mismo estamos considerados como un referente, no en Almería sino nivel incluso de Andalucía, en el tema. Ya te digo hemos trabajado casi de todo y lo último que hemos hecho es un huerto. Ahora tenemos un huerto ecológico con termacultura, con acolchado, un sistema diferente de cultivar sinérgico, es decir, es un huerto para gandules porque nosotros no tenemos tiempo de trabajar el huerto, nos tenemos que dedicar a otras cosas. Entonces aquí no se cava, primero se voltea el terreno porque así se respetan los horizontes del suelo. En fin, una serie de cosas relacionadas con unas directrices que además desde la administración nos están dando y nos están apoyando nos están trayendo materiales y todas esas historias. Y ahora estamos experimentando con eso, llevamos un par de años. Y por el medio de las plantaciones, que ya te he contado qué hicimos, pero hubo un año cuando hicimos la ecoauditoría del entorno que dijeron -hombre, eso está muy bien pero luego van los niños allí y pisan y no sé qué-. -Y bueno, ¿qué propuesta hacéis? -. -Pues vamos a hacer caminos que solo se pueda pisar por los caminos, es decir senderos

y para diversificar vamos a hacer una charca, pero a ver quién hace eso, y cómo-. Pues lo intentamos, empezamos a sacar tierra del sitio donde íbamos a hacer la charca para hacer los semilleros para la plantación de pinos que queríamos plantar al año siguiente, pero eso no funcionó muy bien y como queríamos hacer aquel hoyo, pues sacamos de aquí la tierra, los senderos estuvimos poniendo piedrecitas, pero no terminábamos. Entonces surgió un proyecto de voluntariado ambiental que no podía solicitarlo el cole, pero sí la Asociación de Madres y Padres. Lo solicitó y se lo dieron, entonces le dieron el dinero para todo el material, la mano de obra digamos que la poníamos nosotros. Entonces eso fue muy bonito porque, ya te digo, que quedamos... a partir de Ecoescuelas y de toda esta historia, de que salíamos en el periódico y nos llamaban para que lo contáramos así en otros sitios, la gente se fue enganchando y le dio importancia al tema. Entonces la verdad que podíamos tirar de ellos y la cosa consistió en quedar un sábado o un domingo, no me acuerdo, quedamos dos sábados o tres, e hicimos la zanja para meter las piedras en el sendero, echamos albero para que se quedara bien y para la charca vino un profesional porque si no hacer el agujero allí no se podía, había que ponerle el plástico y eso tiene que ser alguien que sepa y se hicieron todas las cosas que habíamos pensado años antes y una vez que las tienes en mente siempre encuentras el medio para hacerlas y pues nada se hicieron los senderos y ahí están. Y eso siguió creciendo y luego surgió otro proyecto, otro proyecto no, otra ayuda de la Caja de Ahorros de Almería, Cajamar, que daba ayudas para cosas de educación ambiental y con esto que habíamos hecho del castillo, pensábamos -y por qué no hacemos una guía de plantas del “Tortu-jardín”-. Pues lo presentamos y nos lo dieron e hicimos la guía y la llamamos “Las 40 principales” porque había más de 40. Entonces pusimos las 40 que más llamaban la atención con ayuda de mi amigo el catedrático de botánica, que ya partir de ahí lo pringué como siempre en el colegio, siempre estamos... siempre lo tengo liado y él a mí, e hicimos una guía de plantas. Qué pasa, que teníamos allí una estación meteorológica con una jaula para que los vándalos no se metieran y aun así se metieron los vándalos y la estación se hizo polvo. Y ahí se quedó la jaula doblada en medio del “Tortu-jardín” y pues qué le faltaba al “Tortu-jardín”, pues ya lo único que le faltaba era un observatorio de fauna “hide” se llama en inglés y además me acuerdo de mis tiempos de ornitólogo entusiasta, como los ingleses si son muy pajareros y tal, habían acuñado el término “hide” que es un escondite, un sitio para ver los pájaros sin que ellos te vean a ti. Y pues qué hicimos, pues forramos la jaula de brezo que

compramos (de ese que se pone en las vallas), les hicimos unos agujeros y con un trozo de PVC, que encontramos en la playa, le hicimos el techo para que hubiera oscuridad y no te vieran desde fuera. Y tenemos un observatorio de fauna, así que eso ha ido creciendo y se ha hecho un rincón que es el emblema del colegio. Y una cosa muy bonita es que cumplieron 20 años los árboles y entonces hicimos la fiesta del 20 cumpleaños de los árboles y el décimo aniversario de todo esto que te he dicho de los senderos, la charca y tal. Lo hicimos el año pasado o al anterior, ya no me acuerdo, ya se me mezclan los años, e invitamos a los que habían plantado los árboles, los primeros, muchos de ellos ya tenían hijos en el colegio y fue una fiesta muy emotiva. -Aquí tenéis los padrinos de vuestros árboles y ahora vuestros hijos los están disfrutando-. Y, es más, esos árboles a su vez están teniendo hijos, están saliendo árboles solos, ya es un bosque, ya no necesita que sigamos plantando, aparte que ya no cabe nada. Y ahora tenemos un ecosistema muy chulo que permite hacer un montón de actividades educativas. Y no solo de estudiar la naturaleza sino... mira el Día del Medio Ambiente, sabes cómo lo vamos a celebrar, una de las cosas, el emblema va a ser la armonía de la naturaleza, meditación en el “Tortu-jardín” y vamos a hacer una actividad de meditación ahí en el bosque, por turnos van a ir saliendo grupos se han fabricado un asiento con cartones para utilizarlo y no mancharse con la resina de los pinos y tal y vamos a hacer nuestra meditación, es decir, que ya lo estamos utilizando para todo y esto que te he dicho lo hemos resumido en 40 folios y lo hemos mandado al Premio Andalucía del medio ambiente y estamos a la espera, y a ver lo que dicen con todo eso. Con la memoria, las fotos... dan premios de varias modalidades y nosotros estamos en la modalidad de compromiso y educación ambiental. A ver qué pasa... ese es el más emblemático, pero yo considero que no es el más importante a ver es lo que más nos diferencia del resto de centros, pero hay muchas cosas muy interesantes sobre todo, ya te digo, la metodología que se ha ido depurando y que algunas cosas se hacen y otras no, en mi caso yo he aprendido muchísimo y claro es que eso se parece mucho al aprendizaje basado en proyectos, al aprendizaje basado en problemas... con indagación da mucho juego para desarrollar muchos otros contenidos, no solo los que están relacionados con la educación medioambiental.

E - Según de lo que me has dicho, de que nace de ellos la necesidad de investigar, ¿qué metodología utilizáis para que de ellos nazca esa necesidad y ese querer hacer esos proyectos?

D - Bueno pues hay una fase de sensibilización y muchas veces vienen del propio currículum o libro de texto, es decir, tenemos que dar la hidrosfera, bueno pues vamos a ver - qué pasa con el agua- y empezar con ellos viendo la problemática, pero por ejemplo con el agua no hace falta que le expliques nada, aquí están súper sensibilizados con la falta de agua con que es algo importante y empiezan a investigar cuál es la situación de ese recurso y en el caso de la hidrosfera ya no es en el colegio, yo eso lo hago cada año, o sea, yo tengo que dar el tema de la hidrosfera y no lo doy con el libro de texto. Yo empiezo, por ejemplo, -a ver, ¿cómo es posible de si el agua ocupa las tres cuartas partes del planeta, ¿cómo es posible que haya falta de agua, que escasee, que sea un recurso escaso? -. Eso es evaluación inicial y me lo hacen por escrito y les hago más preguntas, no solo está y al final todos los años agrupando todas las respuestas que me dan me salen 5 hipótesis, que es que la mayoría es agua salada o no potable, que está mal repartida, qué necesita infraestructura para llevarla a los cultivos o a las casas... En fin, siempre salen cinco hipótesis y yo les digo bueno ahora por equipos vamos a investigar si es cierta la hipótesis esa que habéis dicho y eso los obliga a buscar información y con eso ya se están estudiando que el 98% del agua es salada, que de ese 2% dulce no sé cuánto por ciento está congelada... es decir, contenidos que vienen que tienes que dar, pero ellos mismos han hecho la pregunta y están respondiéndola. Ayer mismo, y cuando han visto todo eso les pregunto que - ¿ahora qué hacemos después de que hemos visto la situación de esto? ¿Qué proponéis? -. Y este año han hecho propuestas muy interesantes como, por fin porque aquí la agricultura es intocable, pero ya hay alguno que ha dicho -vamos a ver si hay tanta sequía, ¿por qué han pelado ese monte para seguir plantando? -. Porque están tirando montes abajo. - Si no tenemos agua quizá no deberían ampliarse los cultivos, con aguantar los que tenemos ya tendríamos más que suficiente-. Se plantean cosas que cada año son diferentes, según por donde ellos me lleven porque claro no tengo a priori... y después he hecho un máster de educación ambiental y lo terminé el año pasado y el Máster ese digamos que me ha dado como más seguridad a la hora de hacer cosas que ya hacía y más libertad, porque salirte del libro de texto y el currículum oficial, bueno el currículum digamos que siempre puedes buscar la forma de meterlo aunque tú hagas lo que creas que debes y algunos aspectos metodológicos, y cuando ves que tu alrededor nadie hace eso o casi nadie y que eres un bicho raro y que a lo mejor no estás consiguiendo los resultados que otros tienen, aunque lo crees que los tuyos... pero te sientes un poco -¿lo estaré haciendo

bien?-. Tienes dudas, entonces lo de educación ambiental aparte de refrescarme muchísimo las cosas, llenarme algunas lagunas que en mi formación inicial no tuve la ocasión... me ha reafirmado en muchas ocasiones de las cosas que hago y me ha dado seguridad y pienso -no, si es que está bien así-, y además ahora sé cómo se llama, que eso es lo que nunca he tenido yo... de por qué si no pones bibliografía o la cita... si estás viendo que una cosa está bien y te has inventado tú, pues más mérito tiene que si es que lo has leído antes. Pero bueno, ahora si tú haces un artículo o cualquier historia de esas tienes que fundamentarlas teóricamente, entonces ahora hay alguna de las cosas sé cómo se llaman y las he perfilado. Algunas cosas, por ejemplo, la energía, el tema de la energía que lo di en segundo de la ESO, pues lo di de una forma con una libertad y me da hasta un poco de miedo, pero es un proyecto basado en la teoría de la complejidad y la incertidumbre, es decir, es todo con preguntas. El tema del cambio climático, pero yo no sé cuál va a ser el siguiente, depende de lo que ellos me vayan diciendo. Entonces que les da por decir, pues -eso se produce por la radiación infrarroja- y entonces yo les pregunto -bueno, pero ¿qué es eso de la radiación infrarroja? Y entonces tenemos que estudiar el espectro electromagnético y damos todos los contenidos relacionados con eso. -Bueno, pero volvemos al cambio climático, pero bueno, ¿entonces porque se calienta, por qué cede la tierra calor, por qué ceden las cosas calor en general? -. Porque una cosa caliente cede el calor a una fría. Y hablamos de transferencias de energía, depende de por dónde me vayan preguntando por ahí tiro, utilizando contenidos interconectados, es como una trama de contenidos pregunta y todas esas cosas me han dado seguridad a la hora de hacer el Máster de Educación Ambiental en ese aspecto. Y he mejorado mi práctica educativa y además ya voy sin freno.

E - ¿Aparecieron algunos inconvenientes a la hora de implantar el Programa Ecoescuelas?

D - La resistencia del sistema educativo que a veces es un poco contradictorio, es decir, competencias clave todo lo que tú quieras, pero luego ponles nota de 1 a 10 y el libro de texto que manda y también la inercia del profesorado, porque hay cosas que las tienes que hacer a nivel de centro y es muy difícil hacerlas en tu clase solo. Bueno sí puedes hacer muchas cosas en tu clase, entonces a nivel de profesorado tropiezas con lo mismo -vamos a hacer esto-. -Es que a mí no me da tiempo porque yo tengo muchos contenidos y me faltan no sé cuántos temas por dar-. -A ver, si esto yo no quiero que lo hagas como algo aparte, esto tiene que ser un tema y si no es un tema no merece la pena que lo hagas-. Y

eso es muy difícil que cale. Se ve la educación ambiental como un adorno que queda bien, como un complemento de la programación, no parte de la programación. Ese para mí es el inconveniente principal. Aparte la falta de medios por muchas cosas, falta de apoyos, falta de reconocimiento. Yo por ejemplo coordino el Programa de Escuelas y no tengo ninguna hora para coordinarlo. El de la paz tiene una hora, el de informática tiene dos, el de bibliotecas tiene dos, y de Ecoescuelas no. Y así llevo 20 años y esos son los principales inconvenientes.

E - ¿Hiciste formación permanente más aparte del máster?

D - Yo he hecho muchísimas, si contaré las horas me saldrían dos o tres mil de cursos. Como ponente he dado yo cursos enteros, he asistido a cursos y sobre todo lo más importante quizás pues son las jornadas que hacemos tanto provinciales como regionales. Cada año las Jornadas Regionales que, además dejaron de hacerse por lo de la crisis y falta de... entonces nosotros mismos... unos compañeros que nos mandaban los correos y siempre decíamos que al menos tenemos que vernos por nuestra cuenta, porque ya se ha hecho una red de Ecoescuelas que funciona a este nivel y entonces por correo estaríamos dispuestos a vernos, ir al aula de naturaleza por nuestra cuenta y pasar un fin de semana allí contándonos nuestras cosas, intercambiando experiencias y contestamos 70 que sí. Y entonces se han seguido haciendo por eso, esto se llevó a un director general de no sé qué y el hombre se conmovió, de qué habíamos estado dispuestos a pagarse y tal, y dice -no, no vamos a hacerlo...-. Eso sí, siempre haciéndolo en periodo no lectivo, pero el albergue se lo quedaron, antes nos llevaban a hoteles y ahora a albergues (que le pega más a Ecoescuelas la verdad). Pero muy receptivo en el tema porque, por ejemplo, yo he dado talleres gratis, entonces voy allí doy al taller gratis y si está muy lejos y me quiero quedar al día siguiente, me pago una noche... y no tienen detalles, se basa mucho en el voluntarismo, pero aun así son muy buenas esas jornadas informativas porque la verdad que te cargas las pilas, intercambias con otra gente y está muy bien.

E - ¿Me puedes mencionar alguno de los cursos?

D - Las Jornadas Provinciales son las que más cursos... así relacionados con la educación ambiental. Más bien son jornadas, cosas cortas. Ha habido un par de cursos, pero he sido más ponente que participante.

E - Y el resto de profesorado que participa también en las Ecoescuelas, ¿hace esos cursos?

D - Hacen lo de las jornadas, sí lo de las Jornadas Regionales es voluntario y lo de las Jornadas Provinciales es obligatorio. Tienen que ir cada año los coordinadores, no el resto del profesorado, solo los coordinadores. También he hecho cursos donde yo he sido ponente relacionados con el estudio del medio, que es en lo que más he trabajado.

E - ¿Qué meta persigues con el Programa de Ecoescuelas?

D - Pues la neta no es solo a nivel educativo, sino también personal. O sea que yo desde pequeño mi vida la he basado en la creencia de que tenemos un planeta en el que vivir y que o cuidamos de él o esto se pone feo. Entonces para mí ese ha sido mi objetivo vital, no solo en las escuelas, porque claro, como es mi profesión tengo la oportunidad de transmitirlo y aparte que creo que es muy importante y que si cala en los niveles educativos escolares pues luego será más fácil. Además, creo que una de las soluciones que tenemos es precisamente la educación, entonces me vuelco en ello. Los objetivos de la educación ambiental son los míos propios de mi vida.

E - Las actividades que realizáis, ¿las proponéis entre todos?

D - Resumidamente, allí tenemos un comité ambiental (bueno en todas las escuelas) entonces, por ejemplo, ahora todas las clases están haciendo observaciones de cosas que van mal, de cosas que van bien y propuestas para el curso que viene y luego también las actividades que se han hecho en clase han dado lugar a una serie de propuestas. Entonces juntamos todas esas propuestas y las conclusiones, reunimos al Comité Medioambiental y comentamos -de este año, lo que dijimos de hacer, ¿qué se ha hecho? -. -Pues esto bien, esto mal, esto ha quedado... y además hay estas propuestas entonces el año que viene estaría bien hace de esto, esto y esto se hacen las propuestas y entonces al curso siguiente si hace un plan de acción primero con un claustro en base a esas propuestas-. Entonces vemos, el año pasado se hizo esto, eso se perfila, se cambia, se modifica, se amplía y a lo mejor surgen otras nuevas y eso se lleva Comité Medioambiental, y se enriquece con las aportaciones de alumnos y de los padres y las madres. Bueno en este caso madres solo y también hay hasta representantes municipales y hasta la propia limpiadora, entonces entre todos se hace un plan de acción para ese año flexible y que se puede ir modificando.

E - ¿Ha afectado este Programa de Ecoescuelas a tu vida personal?

D - Pues sí, sí ha afectado, porque al final le dedico muchas horas, no solo a la actividad en el colegio, sino porque, como te he dicho, he tenido que ir de ponente al curso, he

tenido que preparar cosas, investigaciones... entonces si es un objetivo al que me dedico a eso, y alguna otra cosa, pero esa es mi prioridad. Entonces me lleva mucho tiempo, en mi caso no se puede hacer en el colegio, todas estas cosas no tienes tiempo suficiente, tienes que darle muchas horas en casa. Entonces, claro, todo eso sí que afecta a mi vida personal.

E - ¿Qué recomendaciones a futuros docentes que quieren implantar este plan?

D - Recomiendo que se formen, que participen en actividades formativas, que vean lo que se hace en otros colegios y que no tengan dudas, que funcionen que es una metodología que ya lleva mucho tiempo poniéndose en práctica, que se sabe que sus resultados son positivos y que es una oportunidad para desarrollar muchísimos contenidos. Que no lo vean como una carga, como una pérdida de tiempo, como un añadido, como un complemento de lo que hacen, sino como parte de lo que hacen, como una oportunidad para hacer las cosas mejor.

E - Una pregunta que se me ha olvidado es, ¿qué consejos les das a los que están en su formación inicial en cuanto a su formación profesional?

D - Yo si estuviese en la universidad, yo creo que en la universidad deberían entrar los maestros, tienen que estar los maestros que están en la escuela, en el aula, los que está dando la clase. Aparte con un nivel de formación, pero esas buenas prácticas que ahora han abierto un portal, que por cierto nosotros estamos en el portal de buenas prácticas, tenemos un apartado como un Programa Aldea publicadas pues... esas buenas prácticas tienen que llegar a la universidad y eso tienen que ser los maestros, los docentes los que de cualquier nivel... experiencias que están ya ensayadas, documentadas y evaluadas y que funcionan que esa se lleve a la universidad, y el profesorado. Y al alumnado, qué le digo, que si das con algún profesor que esté puesto en esto, que se implique al máximo con sus proyectos que da mucho juego este tipo de actividades para hacer el trabajo final de grado, para hacer el trabajo final de máster, y que además se pueden documentar y pedirles ayuda como estás haciendo tú conmigo, a profesores que están ya experimentado en el tema y se puede sacar mucha información y si hacen cursos académicos, pues también que se impliquen.

E - Y otra pregunta que se me ha olvidado relacionada con tu infancia, ¿qué es lo que realmente te despertó esa pasión por la naturaleza, por su cuidado?

D - Pues creo que ya te he contestado a eso, lo que pasa que te lo he contado de otra manera. Para mí parecía algo innato y cuando mis amigos se iban a pillar gorriones, pues yo me iba y como no me podía pelear con todos pues yo me iba y no me gustaba porque cuando maltrataban animales yo no lo soportaba. Y además de eso, lo que te he dicho, me subí a la terraza y tenía la montaña enfrente y me llamaba, sentía la llamada de la montaña y un amigo me guió para que esa llamada de la montaña me llevara a la naturaleza a través de los pájaros. Entonces si uno estudia los pájaros... los pájaros vienen en un ambiente y un hábitat... te interesas por el hábitat y tal, y al final es naturaleza entera. Y además en una edad como es la preadolescencia y adolescencia en la que normalmente hay gente desencantada que pasa de todo, pero como encuentres algo que te gusten te conviertes en un entusiasta, porque yo creo que ahí se basan los religiosos estos de las sectas, captan a gente desorientada y a mí me pilló en esa época de desorientación, pero con un tema que vi claro y que me gustaba y eso es ya para toda la vida. Yo te quiero decir dos cositas más rápidas: una, que hay otra cosa en la que estamos trabajando que se llama “escuelas mentoras”, que no sé si has oído hablar de eso. Es un programa en el que... de observación profesional, es decir, otro colegio, en este caso el nuestro, nuestro colegio ha sido escuela mentora, han venido de otro colegio a ver cómo lo hacemos incluso metiéndose allí en las clases porque nuestro colegio es siempre referente en el tema de Ecoescuelas y educación medioambiental y entonces allí saben que van a eso, a ver cosas de ese tipo. Y luego otra, que hubo un momento en el que sentí la necesidad... -pero bueno, ¿todo esto que estoy haciendo, realmente funciona, supone algún cambio? -. Pero de forma seria. E entonces empecé a investigar y ahora estoy en esa fase, ahora mismo estoy haciendo investigaciones relacionadas con un programa que tenemos de actividades en el medio natural, hacemos un programa de excursiones con su cuaderno de campo (una cosa seria) y lo llevamos haciendo ya tiempo, pero esto... y realmente mi objetivo es que esa opinión que tenemos de que la naturaleza semiárida esta que no vale para nada, que son matorros asquerosos y tal, de verdad cambiar esa opinión porque yo los lleve y les explique estas cosas y hagamos las actividades que solemos hacer con el cuaderno de campo, y entonces llevo ya varios años que estoy haciendo investigaciones sobre eso, he tenido que elaborar una escala de actitudes de los hábitats semiáridos y estoy escribiendo artículos sobre el tema y pienso que es una cosa que hay que desarrollar más, que es otra forma de luchar

contra esto, no -claro vamos a hacer cosas, vamos a hacer cosas-. Pero esas cosas funcionan y una de las formas de hacerlo bien es investigando. Requiere mucho tiempo, muchas ideas y muchos datos, un poco tiempo para escribirlo. Y otra cuestión más es que, tú vas a hacer esto sobre mí y si hay más gente que haga esto sobre otros, de los que además empezamos con el tema de las Ecoescuelas, estoy convencido de que habrá un mogollón de cosas en común, es decir, somos una generación especial en ese aspecto porque nos pilló con lo de Félix Rodríguez de la Fuente y lo de la transición y nos hizo críticos y nos dio por el medio ambiente y luego nos hemos hecho maestro, muchos son naturalistas de toda su vida también. Y casi ninguno empezó de maestro y luego ya le dio por el medio ambiente, digo que hay elementos comunes, por si hay... por si tu profe esto lo ha hecho con más gente y tal pues que podría ser una línea de investigación y a ver si hay un prototipo de tíos extraños de estos que dedican su vida esto.

E - Sí claro, de hecho estas investigaciones se hacen para eso, para aprender de ellas para que tú puedas hacer cosas nuevas e ir mejorando en la educación con las experiencias de otros profesionales.